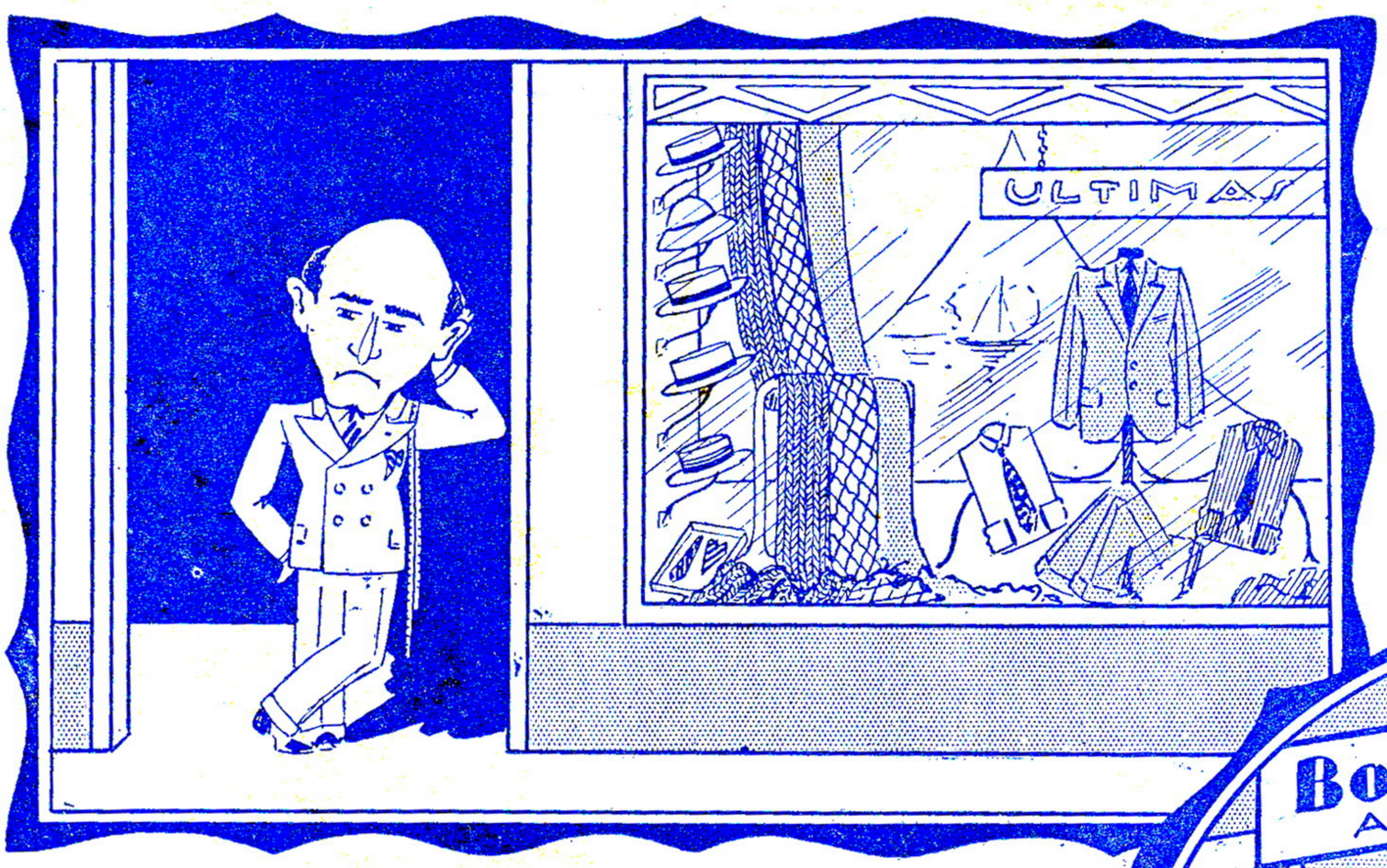
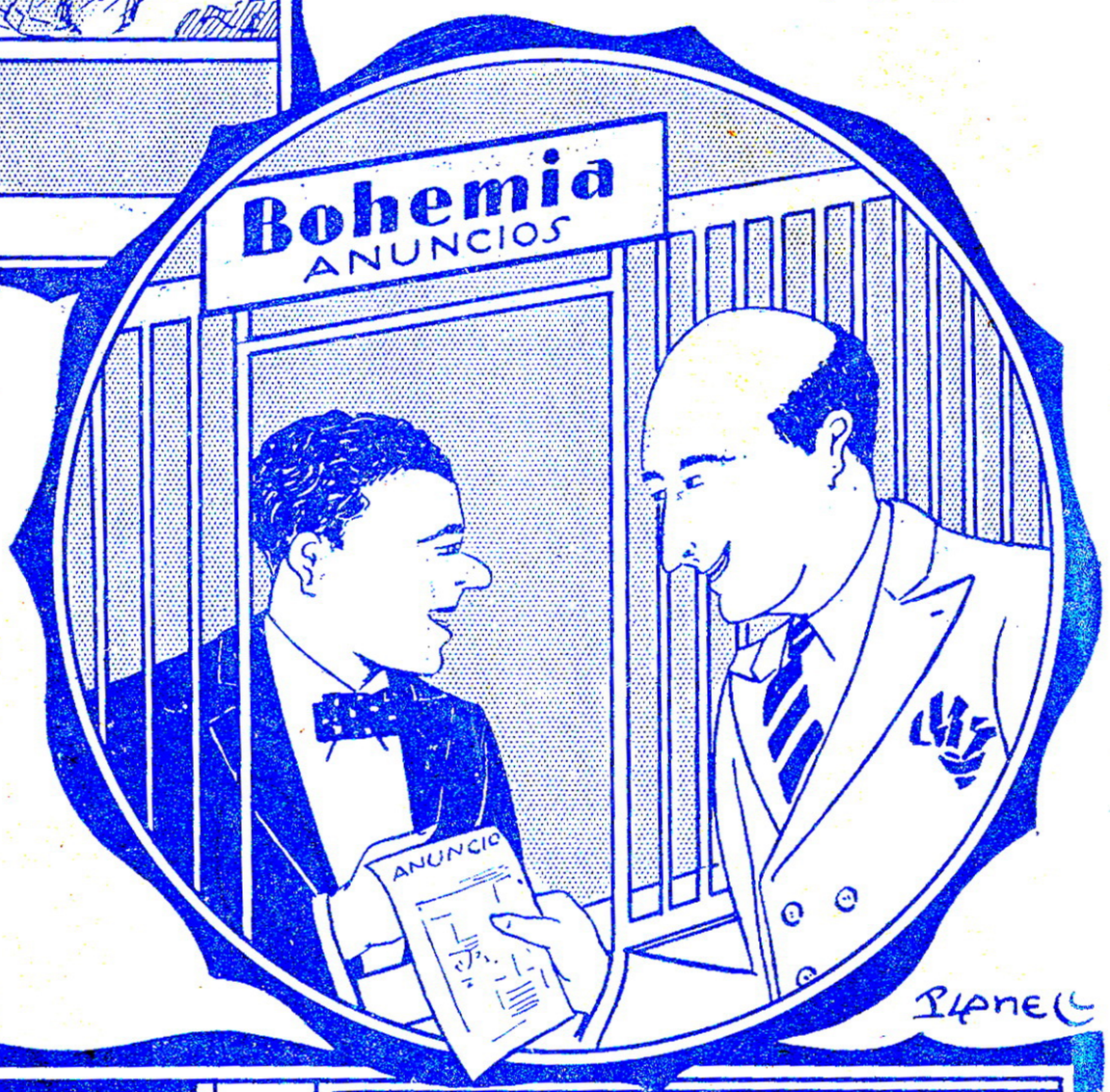
Bohemia

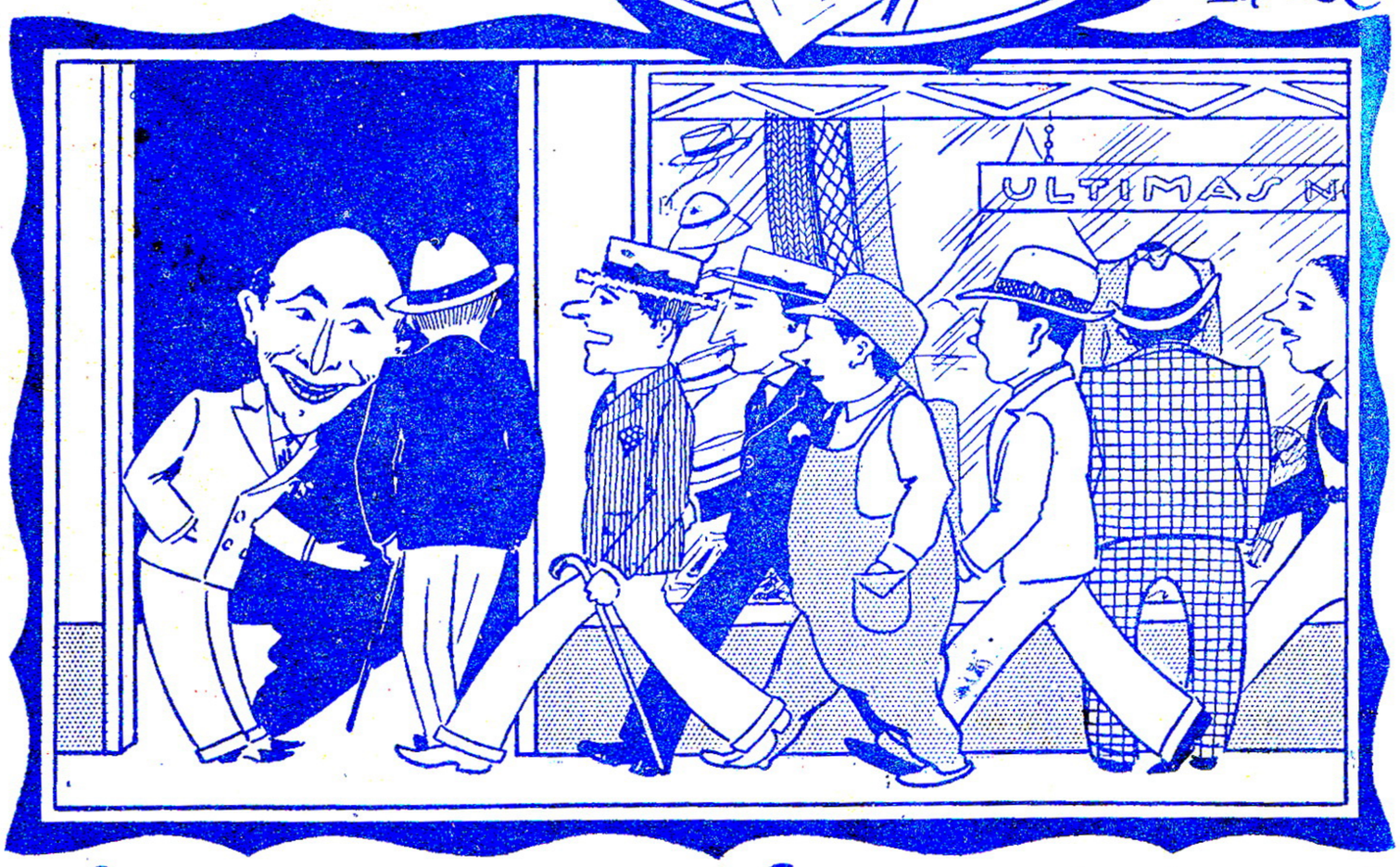
Unas vidrieras bien arregladas y personal idóneo, son factores decisivos





PERO.....

Vd. necesita ATRAER al público hasta su establecimiento.



Una campaña de Anuncios en **Bohemia** logrará ese fin

LA REVISTA CUBANA ILUSTRADA, DE 10 cs. DE MAYOR CIRCULACION

AÑO 26.
VOL. XXVI.
NUM. 33.

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

Bohemia

LA HABANA,
OCTUBRE 7
DE 1934.

HEMEROTECA
RESERVA

NOBLEZA OBLIGA

por el Dr. CARLOS MANUEL DE CESPEDES.

Próximamente BOHEMIA iniciará la publicación exclusiva de una obra histórica de tanta importancia como lo es ANTE EL PAIS Y ANTE LA HISTORIA, recopilación de varios capítulos en los que el Dr. Carlos Manuel de Céspedes—primer Presidente Provisional de Cuba Revolucionaria—hace un amplio y preciso análisis de su obra de Gobierno, ofreciendo detallada explicación de las causas determinantes de medidas de su Gobierno que han sido criticadas o mal analizadas.

Públicamente hemos de agradecer a la máxima figura política del Partido Centrista, el haber concedido exclusivamente para BOHEMIA, las primicias de esta obra histórica que con posterioridad será impresa y dada a la publicidad.

He escrito muchas veces sobre el DIEZ DE OCTUBRE, pero ha sido casi siempre en libros relacionados con la historia de Cuba. En la guerra, improvisé algunas arengas, dirigidas a nuestros valientes mambises, al resplandor de la epopeya, para conmemorar con orgullo aniversarios de la gloriosa efemérides. En la paz, he pronunciado algunos discursos para compatriotas míos, cultivadores de nuestras grandes tradiciones, reunidos en alguna fiesta patriótica, con objeto de celebrar el día en que el pueblo cubano declaró su derecho a ser independiente y salió a conquistarlo por medio de las armas. Pero son muy contados los artículos compuestos por mí para revistas o periódicos sobre esa fecha inmortal. En todas ocasiones me ha parecido que no debía abordar el tema sino con el alma de rodillas y con la gratitud de cubano y de patriota en los labios.

Hoy me pide BOHEMIA, con amable insistencia, unas cuartillas, en la víspera del sexagésimo sexto aniversario de ese nuestro Gran Día, y sin tiempo para coordinar otras ideas, tal vez más adecuadas, van éstas, al correr de la pluma. Lo primero que brota en mi mente no es el panegírico del hombre de La Demajagua y de sus esforzados compañeros; es una interrogación, que cabría se hiciesen todos nuestros compatriotas: ¿Qué debemos realizar los cubanos para merecer los grandes heroísmos y sacrificios que verificaron para darnos una patria libre los próceres excelsos del diez de octubre, y los que siguieron su ejemplo en nuestras campañas por la independencia?

La contestación viene espontánea, como renovando intensas vibraciones de la campana de la libertad; Amar a Cuba, como éllos la amaron; servirla, como éllos la sirvieron. ¿Será demasiado pedir a las generaciones que viven hoy, a la sombra de nuestro glorioso pabellón? ¿Estamos amando y sirviendo a Cuba, en estos momentos tan críticos de su historia, como hay que amarla y servirla, por la propia dignidad y el respeto a la memoria de los que por nosotros murieron en el cadalso o en los campos de batalla?

En algunas cosas, sí; en otras, decididamente, no. Excuso ahondar en nuestras desgracias presentes, pero ante el espectáculo que estamos ofreciendo, no puedo dejar de recordar el apostólico dicho de Martí; y pienso como él, que una república que no sea la república cordial con todos y para todos, no valdría ni una sola gota de sangre de nuestros héroes ni una sola lágrima de nuestras mujeres. No puede haber república digna del 10 de octubre y el 24 de febrero, sin mucho amor y sin verdadera unión entre todos los cubanos.

En este aniversario triste de nuestra primera fiesta nacional, y sin que sea ingenuidad por parte mía, quiero atribuir la causa de nuestros males, más que a las intrigas y ambiciones que nos están desintegrando con dolorosa rapidez, a un excesivo ardor patriótico por salvar a Cuba con arreglo a criterios poco meditados y prudentes, que cada uno quiere imponer a los demás por grado o por fuerza, con inexorable intransigencia. En las mejores escuelas de la diplomacia, el precaverse contra el "exceso de celo", es una de las primeras lecciones que los maestros experimentados explican a los principiantes. En la política, puede equipararse esta regla a la enseñanza patriótica que imparte a todos **"la noción del límite"**, de que entre nosotros se carece por completo. Me refiero naturalmente al de la violencia en el ataque y la defensa; al de la resistencia de una colectividad a los desórdenes políticos, a los errores económicos, a las injusticias sociales, que a menudo son consecuencias funestas de la discordia cuando se traspasan los límites, en el choque de los intereses, en el combate de las pasiones, en el desconocimiento de los derechos ajenos y de la dignidad humana. En lo que no debe haber límite es en el valor cívico, en la abnegación, en el sacrificio y en la generosidad, que son aquellas virtudes en que pensaba el primer presidente de la república cubana, cuando dijo a los mambises en su proclama del 11 de abril del año 1869:

"Cubanos: con vuestro heroísmo cuento para consumar la independencia. Con vuestra virtud para consolidar la república. Contad vosotros con mi abnegación."

Sin ellas no ha habido jamás en el mundo naciones grandes y civilizadas. Esas virtudes son las que se requieren hoy para salvar a Cuba. El aniversario actual del 10 de octubre se presta para meditar sobre estas verdades y para tomar juiciosas resoluciones.

No invoquemos ni revolvamos más las rivalidades absurdas, los mezquinos intereses, los apasionamientos sectarios que nos separan unos de otros, en esta hora de dolor, sino las poderosas razones de todo orden que existen para que nos acerquemos, para que compongamos juntos, con ánimo sereno, todas nuestras diferencias. Si al fin o al cabo el triunfo o la derrota ha de ser de todos; ¿por qué no ha de ser también de todos la iniciativa fecunda? Estamos a tiempo todavía. Detengámonos. Nobleza obliga; que mientras no sepamos ser grandes y virtuosos en la paz, parece una ironía y una ingratitud hablar de lo grandes y heroicos que fuimos el 10 de octubre de 1868.

Sirvan aquellos nobles hechos de eterna memoria, pero también de estímulo a cuantos aspiran con igual alteza a consolidar los destinos de la república.

DR. CARLOS MANUEL DE CESPEDES

EL MAJA

—¡Majá!...

Leoncio Páez lanzó su caballo al galope y se adentró en la manigua. La expresión de su rostro era dura y amarga. Hacía más de dos años que se jugaba la vida casi a diario y todavía ahora mismo acababa de oir, de boca del Coronel, el remoquete con que se distingue a los que zafan el cuerpo en la lucha. Y ahora mismo lo mandaban a la muerte con igual tranquilidad que si se tratase de beber el agua de un coco, sin que valieran sus observaciones, pues a la primera le taparon la boca con el insulto.

Cada día su labor era más difícil y a la vez más imprescindible. Ya no se encontraba el ganado como antes, diseminado por los potreros; ahora había que irlo a sacar de entre las patas de los voluntarios, de los soldados y la guerrilla: casi lo imposible. Para que al cabo siguieran llamándole majá por el solo hecho de no estar en el campamento, o huyendo de un lado para otro, para cansar al soldado, alejarlo de su base y obligarlo a beber las aguas de la disentería.

El sí que era un patriota de verdad; él estaba en aquéllo por pura inclinación, por pura pasión de hombre libre. Para entrar en la vida pacífica no tenía que traicionar a nadie, pues a nadie le había dado juramento; ni tenía que pasar por la humillación, o el peligro de una presentación ya que entraba y salía del pueblo sin que nadie sospechase de él, pues era canario, y bien canario, como todos los suyos. El sí que era un valiente, ya que no se protegía en la manigua sino que luchaba a la misma sombra del fuerte, al alcance de las tercerolas y bajo el ojo avizor del centinela. Y la única condecoración que había recibido en todos aquellos meses de peligros incesantes, el único premio, era la palabra dicha sin fatiga:

—¡Eres un **majá**!. Todos los **majases** sois iguales, os ensuciais cuando veis a un soldado; por eso la gente se está muriendo de hambre habiendo tanto buey en la zona...

Claro está que Leoncio sabía que el Coronel no decía las cosas tal como las pensaba; que él se rifaba el pellejo no lo podía ignorar el Coronel, como también que estaba dispuesto a seguírselo rifando; si no ya lo hubiera colgado de una guásima o lo trataría más suavemente para que no se le quedase en el pueblo.

Y Leoncio Páez siguió galopando más tranquilo hasta llegar a la vista de la Ciudad de los Grillos. Detuvo su cabalgadura y se quedó pensativo; dos veces echó a andar el caballo y dos veces detuvo la marcha como si estuviese en duda de la ruta que iba a seguir. Por fin su rostro curtido se aclaró con una hermosa sonrisa y clavándole las espuelas al caballo, echó su cuerpo hacia delante, y se lanzó a todo galope por entre los maniguazos.

—Va a ponerse hecho una fiera—pensó—; pero no seré yo quien lo meta en estos trajines. Si le van a decir **majá** que se lo digan con motivo; o, ya que quiere pelear, que mejor se incorpore a las fuerzas y así algún día podrá lucir los galones de Coronel... De otra manera será **majá** hasta que un plomo se lo lleve...

Y siguió galopando hacia la zona del fuerte, dejando atrás el bohío de los suyos donde su hermano Israel, el menor de la familia, lo esperaba acariciando con fruición la vieja tercerola que había heredado del padre.

Ya todo era crepúsculo. Las sombras caían tan rápidamente que se veía obscurecer por momentos como si la luz se vaciase en la tierra por infinitos caños. En lontananza se distinguía, como un pedazo de noche negra dentro del crepúsculo, la mole de "El Gigante", el fuerte, bajo cuya protección se ponía todas las noches al ganado.

Era una simple construcción de madera; pero las paredes habían sido reforzadas con grandes piedras superpuestas y troncos de palmas en las que se veían las aspilleras y, en el suelo, los nichos en los que se protegía la guardia exterior en caso de un ataque.

El fuerte estaba en el centro de un gran círculo formado por una alambrada de púas, dentro del cual dormían las reses. Además del centinela de la garita, que se alzaba en lo alto de la construcción, otros dos hacían el recorrido a lo largo de la cerca de alambre.

No era la primera vez que Leoncio Páez había salvado todos los obstáculos y burlado la vigilancia; pero a pesar de su experiencia y de su valor lo había tenido siempre por un milagro.

Ya escondido entre los matojos, a treinta metros de la alambrada, y siguiendo con la mirada a los centinelas, no se imaginaba cómo iba a poder salir de allí, con una res, sin ser descubierto.

Pero él era un majá, no en el sentido que se lo decían los insurrectos sino en el de la verdadera acepción de la palabra; era majá para reptar, para arrastrarse sigilosamente sin ser visto y bajear a la res como si ésta fuera un pájaro.

Cada vez que el centinela que vigilaba el lado por donde él venía, le daba la espalda, Leoncio avanzaba cinco metros. Ahora ya poseído por la emoción de aque-

CARLOS

lla caza, se alegró de no haber traído a Israel que seguramente le hubiera servido de estorbo. Además, ¿cómo trabajar con su hermano al lado, dentro del peligro casi inevitable de ser abatido a balazos?...

Solamente de pensarlo se estremeció. Hundió el rostro entre la hierba para reponerse, pero el corazón no se le aquietaba. ¿Tendría razón el Coronel? Poco a poco lo iba poseyendo la inquietud, ya se estaba allí sin atreverse a alzar el rostro, apretándose contra la tierra como si esperase el golpe que lo dejaría tirado definitivamente.

Y súbitamente adquirió la certidumbre de que aquélla era su última aventura, de que cuando aclarase el día estaría él, para escarmiento, atado a los postes de la alambrada, con la cabeza abierta a machetazos y las moscas pululándole en la sangre coagulada y caliente bajo el sol... y después, después... Bueno, ya aquéllo era el terror, la alucinación: allí estaba su hermano también atado a los postes, también muerto a machetazos y sobre él una teoría de tiñosas; su hermano que lo querría vengar y sería víctima de su inexperiencia...

Sin separarse de la tierra y sin alzar el rostro comenzó a arrastrarse hacia atrás; ahora todo su cuerpo se le levantaba de la tierra para poder correr hacia su casa y hablar, hablar mucho con su hermano hasta meterle la verdad de la muerte en la sangre; si era necesario él mismo se iría también para el pueblo sin que le importase nada lo que dijese el Coronel y sus hombres. ¿No le llamaban **majá**?...

—¡**Majá**!... ¡majá!... ¡majáááá!

Todo su valor de siempre se sentía ahora apostrofado; toda su vida sería ya un **majá**, un agachado, un encuevado... Se terminaría la guerra y él no podría vivir entre los supervivientes, vilipendiado, envilecido... Y, así como de súbito le había llegado el terror, recobró de nuevo su resolución, la confianza en sí mismo y le pareció una ridiculez inconfesable aquéllo que por vez primera le había ocurrido ..

Dueño ya de sí localizó al centinela y recomenzó la caza. Aún así, arrastrándose, reptando como una culebra, era un bello ejemplar de hombre, apto para la lucha. Iba armado de machete y sobre las espaldas, en bandolera, llevaba, además, la tercerola.

Ya no pensaba en nada. Tenía delante de sí al enemigo y ya, todo él—cuerpo y mente—, se disponía al ataque.

Llegó junto a la cerca y se ocultó detrás de una mata de espuela de caballero entre la cual medio que se perdían los alambres.

Los tocó encontrándolos flojos; sabía que si estaban tensos la labor se le dificultaría y no los podría cortar hasta aflojarlos para evitar la vibración que lo denunciaría con toda seguridad. El centinela se paseaba en aquel momento a una distancia de más de treinta metros y se podía cruzar la alambrada sin riesgos mayo-

(Pasa a la Pág. 55.)

LA OBSESION del HAMBRE

Por P. Derigón

En el patiecito, detrás del ayuntamiento, hay algunos hambrientos cerca de las calderas humeantes. En un rincón, varias mujeres levantan unas legumbres para echarlas después en el agua hirviente. Están preparando la primera sopa.

Son las seis de la tarde. La obscuridad invade todos los rincones. Un viento glacial sopla con violencia y castiga cruelmente los rostros.

Una larga fila de hombres, de mujeres y de niños esperan en la noche. Todos llevan recipientes de diversas clases: cacerolas, vasijas de hojalata, marmitas, cubos... Unos recipientes están ocultos en sacos o en cestos, como avergonzados; otros se exhiben a descubierto, como si indicaran valientemente su condición.

Los pies golpean el piso para calentarse. Las mujeres, envueltas en viejos mantos deteriorados, se aprietan las unas contra las otras, para protegerse del frío. Varias tienen niños en los brazos, abrigándolos todo lo posible. Algunos hombres tienen cabos de cigarros en los labios. Otros, que no tienen esa suerte, se frotan las manos para calentarlas. Muchos niños lloran temblando y soplando sus dedos helados, pero no quieren abandonar la marmita.

La larga fila se prolonga sin cesar. De dos en fondo, en la calle, se arrima a las paredes del ayuntamiento, prolongándose hasta la plaza, donde un gran número de curiosos la contempla. Entre esa multitud hambrienta, hay hombres que se sonrojan de vergüenza y bajan la cabeza. Es una limosna la que van a buscar. Consideran esa sopa, tan esperada y por la cual han luchado tanto, como una caridad, y experimentan un verdadero malestar. Se sienten heridos en su dignidad de trabajadores que siempre se han bastado a sí mismos. Algunos obreros no se han atrevido a ir y han enviado a sus mujeres o a sus hijos.

Sus mujeres tienen menos pudor. La necesidad es su primera ley. Hace tiempo que realizan prodigios para no dejar morir a su familia, y no se abochornan por nada. Los niños no se preocupan por los curiosos que los miran. Acostumbrados a mendigar para no morirse de hambre, no les importa mendigar una vez más. Además, forman un gran número en esa muchedumbre. Casi todos se conocen.

Otros hombres, cuyos escrúpulos y prejuicios son anulados por el hambre, desafían bravamente las miradas de los curiosos. Ellos no son responsables de la crisis. No pedían nada mientras tenían trabajo. Encuentran muy natural que los socorran los poderes públicos puesto que, como buenos ciudadanos, ellos han contribuído a nutrir las cajas del Estado. Levantan valientemente la cabeza y no ocultan sus marmitas.

En la noche, bajo el viento, los desgraciados se impacientan. El frío los hiela, pero ellos no protestan. Esperan tranquilamente su turno, satisfechos del éxito obtenido.

Las conversaciones no tienen otro tema que las manifestaciones de la víspera. Cada uno las comenta y las aprueba, puesto que al fin van a distribuirle la sopa.

—¡Eh, colega! Si no hubiéramos gritado ayer, hoy tampoco comeríamos.

—Sí. Esa es la mejor manera de triunfar. Mientras no decíamos nada, se burlaban de nosotros.

—Eramos demasiado inocentes. Espérabamos inútilmente una solución sabiendo que debíamos imponerla con nuestra protesta.

—En un régimen como el que padecemos, hay que imponer el derecho por medio de la fuerza.

—Y nosotros tenemos la fuerza, puesto que somos más numerosos. El secreto está en unirse, pues la unión vence todos los obstáculos.

—Tienes razón. Si nos hubiésemos unido antes, no hubiéramos pasado tanta hambre.

La repartición comienza. Bajo las miradas de algunos policías, inútiles en tales circunstancias, la multitud de los pacientes penetra por turno en el patio.

Presentando la tarjeta entregada de antemano, cada hombre sin trabajo recibe la cantidad de raciones que corresponden a los miembros de su familia.

Un hombre, armado de un enorme cucharón, introduce ese instrumento en el caldero, un número de veces igual al de las bocas que esperan, y llena los recipientes que le muestran.

Acompañado de su hijo mayor, Juan Pedro recibe la ración que le han asignado, igualmente que sus camaradas. El muchacho, contento, radiante de alegría, se apresura a llevar la ración de su madre. Esa noche habrá fiesta en la casa. Van a comer algo caliente. ¡Han pasado tanta hambre, en estos últimos tiempos!

El padre lo mira partir, con una sonrisa de enternecimiento; y las lágrimas inundan sus

muchedumbre hambrienta es más impresionante que la noche anterior.

El contraste es demasiado violento. Esa miserable multitud aglomerada en la plaza en pleno día, comparada con los compradores que acuden al mercado, ofrece un contraste pródigo en enseñanzas. Esa demostración de miseria y de hambre, en plena vía pública, es demasiado alarmante y peligrosa. Perturba la quietud de los estómagos hartos, que tiemblan ante la evocación de las manifestaciones pasadas. Esa larga fila de muertos de hambre pone de manifiesto la gravedad de la crisis que las autoridades han tratado de ocultar y de negar durante mucho tiempo.

No se puede dar todos los días un espectáculo semejante. La buena moralidad y la dgnidad pública se verían comprometidas.

Por la noche y los días siguientes, la repartición se realiza en el patio del hospital, fuera de la ciudad.

La fachada se ha salvado.

LA LOCURA.

La repartición de las sopas populares duró apenas dos meses. Los créditos municipales se agotaron y no fueron renovados.

La situación de los obreros sin trabajo se agravó. Un día, el pan también fué suprimido. Hubo un gran descontento y se oyeron numerosas recriminaciones. La repartición de la sopa continuó. Pero unos días más tarde suprimieron las legumbres y las pastas que constituían su material principal. No quedó más que un poco de líquido caliente que no tardó en ser suprimido al fin.

Las protestas se multiplicaron. Hubo nuevas manifestaciones en las calles y bajo las ventanas del ayuntamiento. Hubo también algunos incidentes, ligeros encuentros con la fuerza pública. Varios manifestantes fueron detenidos. La situación de los desocupados siguió agravándose.

Se habló de un proyecto de trabajos municipales para aliviar el hambre de los trabajadores,

Pero había que esperar que la Administración aprobara el proyecto para poder comenzar.

Los desocupados sufrían las mismas dificultades, la misma hambre. De cuando en cuando, Juan Pedro encontraba donde ganar algunos centavos. Pero esos centavos eran insuficientes para mantener a su familia.

Los días sin pan y sin fuego se sucedían desesperadamente. El invierno duraba todavía. Marzo se presentaba más lluvioso que nunca.

En su cuarto sin lumbre y sin pan, Pedro y su familia soportaban los rigores de la miseria. Los muchachos se acostaban sin comer. ¿Cómo podían resistir sus débiles organismos?

Juan Pedro se había vuelto más sombrío y más taciturno que nunca. Todos los días salía en busca de trabajo y regresaba completamente abatido. Impacientemente, esperaba la inauguración de los trabajos municipales. Cinco bocas esperaban por él. Y otra más iba a llegar para aumentar el número.

Cada día se encontraba con sus camaradas alrededor del Ayuntamiento. Y siempre oía la misma contestación: Había que esperar.

Y todas las noches, al volver a su casa, experimentaba la misma obsesión, el mismo cuadro desgarrador se presentaba ante sus ojos: cuatro niños flacos y famélicos, cuyos ojos tristes imploraban piedad, lo esperaban ansiosamente. Y una mujer resignada, pero agotada por las privaciones, próxima a tener otro hijo, si el hambre no la mataba antes. Aquel nuevo hijo costaría seguramente la vida a la madre.

El cerebro de Juan Pedro era un hormiguero de pensamientos. Pero a veces el pobre hombre se confinaba en un rincón, torturado por una idea fija. Desde que empezó su lucha encarnizada contra la miseria, el hambre se convirtió en una obsesión para él y no lo abandonaba jamás. El y su familia se morían de hambre. ¡Qué existencia tan horrible!

Esos horribles pensamientos no lo abandonaban ni de día ni de noche. Su sueño era agitado, un verdadero tormento. Mientras dormía, profería frases incoherentes, palabras que revelaban sus preocupaciones habituales: ¡Trabajo!... ¡Pan! ¡Hambre!... ¡Hambre!... Tenía horribles pesadillas. Se despertaba frecuentemente sobresaltado, cubierto de sudor, con los ojos desorbitados, presa de una alucinación fija: el hambre... el hambre... El espectro del hambre que lo obsesionaba continuamente.

Con grandes trabajos, su mujer lograba calmarlo, arrullándolo como a un niño.

Y la situación se empeoraba con el tiempo. Juan Pedro estaba desconocido. Sus camaradas notaban un gran cambio en él. A veces, cuando estaba entre ellos, hablando y discutiendo, se interrumpía de repente, en medio de una frase, y continuaba pronunciando palabras incoherentes, sin ninguna relación con el tema de la conversación. Casi siempre hablaba de hambre, de aquella hambre maldita que lo atormentaba. Preguntaba a sus camaradas si no iban a recidirse a empezar a trabajar.

—No es preciso esperar la autorización administrativa— repetía constantemente—. Hay que comenzar. Ya sabemos en qué consisten los trabajos. Debemos decidirnos.

Sus camaradas se asombraban

(Pasa a la Pág. 52.)

LAGRIMAS

POR RENE BIZET

Desde hace largo tiempo, Marta me confía sus secretos. La conozco desde que era pequeñita. Me quiere como a un hermano que comprende sus caprichos. No se casó sin consultar mi opinión; y cuando tuvo a su hijita, quiso que yo fuera el padrino.

La niña ha crecido. Ya está en edad de casarse también. Marta me cuenta sus esperanzas y sus penas.

Yo me veo como un anciano que ha vivido demasiado para creer en el encanto de los hogares. Marta no puede soportar la posibilidad de que mañana su casa se encuentre huérfana de la resplandeciente alegría que vierte la juventud de su hija sobre todas las cosas; de que su hija busque la ternura de otras miradas; no se resigna a aceptar que tendrá que esperar a ser abuela para volver a hallar un amor juvenil.

Yo le repito esta frase gastada: Así es la vida... Con lo cual quiero decirle que acabará por habituarse. Todos los cobardes consejos de la experiencia ajena, resultan inútiles con ella. Marta se entristece, se desespera. Y me atrevo a asegurar que desearía, en el fondo de su corazón, que ese matrimonio no se realizara, para conservar a su lado a su hija resignada...

◇

He pasado estos días de octubre cerca de Marta y de los dos novios, en un rincón del Bosque; días de lluvia y de sol, sombríos y dorados como la despedida de una tarde infinita. He mirado vivir aquella joven pasión, he seguido con la vista los lentos paseos de los dos enamorados por las avenidas del jardín melancólico, he sorprendido juramentos apasionados, apretones de manos y besos castos. Todo eso es natural y pleno de romanticismo, y me hubiera emocionado simpáticamente si Marta hubiera sonreído. Pero no. Marta se ha obstinado en su dolor. Retiene el llanto que quiere

saltar de sus ojos cuando mira a Juanita, su hija; se estremece como si el viento de otoño la deshojara al mismo tiempo que a los árboles.

—Usted es demasiado egoísta, Marta.

—No sé. ¿Pero acaso puedo resignarme a que mi hija se aleje de mí algún día?

—Usted tiene miedo a envejecer...

—Tal vez. Y miedo a que no me quieran.

Es verdad. Ella teme sobre todo esa soledad sentimental. Tiene miedo a no tener un ser pleno de juventud que estrechar entre sus brazos. Tiene miedo a no sentir en su rostro la tierna suavidad de los besos...

Su esposo, viajero infatigable, está ausente del hogar casi siempre. Y yo permanezco en silencio ante esa madre temblorosa, ante esa mujer para quien los cuarenta años son una representación de la muerte.

Pablo, el novio de la muchacha, se marchó ayer. Está empleado en una casa comercial de Marsella. Sus vacaciones habían terminado.

Por la mañana temprano, un auto fué a buscarnos para llevarnos a la estación. El trayecto fué como debía ser: penoso, silencioso. Marta parecía indiferente. Juanita trataba de disimular su angustia. El cielo bastante opaco todavía, el manto gris de la bruma alrededor de las casas adormecidas, el rechinamiento de las ruedas en la carretera, todo aumentaba la angustia de aquella partida.

Junto al tren, contemplé besos tímidos pero desesperados, despedidas que se prolongaron con la agitación de los pañuelos...

No obstante, la muchacha no lloró. Al contrario, dió pruebas de una gran presencia de ánimo. Y al regreso, habló de sus bordados y de sus vestidos. Yo estaba más emocionado que ella.

Marta la observaba discretamente, y durante todo el día, atisbó el semblante de su hija. Un médico no hubiera prestado más atención a la respiración de un enfermo. Quería convencerse de que su hija no sufría mucho por la ausencia del novio; que soportaría la separación; que quizás olvidaría fácilmente al joven y no abandonaría a sus padres.

Tenía casi esa certidumbre cuando nos separamos, después de comer. Yo adivinaba en sus ojos una alegría solapada. En su voz me parecía vibrar una victoria. Mientras tanto, Juanita no dejaba adivinar nada de sus sentimientos. A veces lanzaba suspiros, pero podían ser de cansancio.

En el momento en que cada uno de nosotros iba a retirarse a su habitación, la muchacha se precipitó en los brazos de la madre. Madre e hija se abrazaron estrechamente. Marta lanzó un grito de alivio.

—¡Hijita mía!... ¡Hijita mía!... Yo lo sabía... No quieres dejarme sola...

Juanita no contestó. Sollozaba, acurrucada en el pecho de Marta. Las manos maternales enjugaban sus lágrimas, las palabras la rodeaban como caricias.

—Te quedarás al lado de nosotros, Juanita mía... Yo no quería contarte mi sufrimiento... Pero tú lo has comprendido...

Y Marta, dirigiéndose a mí, agregó triunfante:

—Ha venido a llorar en mis brazos, en los brazos de su madre que no puede vivir sin ella. ¿La ve usted?...

Besó una vez más a su hija y nos dejó solos. Subió la escalera, ligera, alegre, rejuvenecida. Y desde arriba, enviaba besos a su hija, que se había refugiado ahora en sus brazos para seguir sollozando.

(Pasa a la Pág. 59.)

LOS GASES

por JACQUES GLES

(CUENTO DE LA GUERRA FUTURA)

Gilles fué a su caballeriza como todas las mañanas. Vendó a sus caballos enfermos y unció a los otros al carro, para conducirlos a labrar la tierra. Su campo de labranza se hallaba un poco lejos.

El vaho de la tierra se exhalaba sobre los trigales, sobre las praderas y sobre los terrenos sembrados de papas, en un matinal rocío rutilante de azul. En la frescura y la paz de la mañana, el húmedo verdor de los bosques y de los prados brillaba bajo la caricia del sol. Los colores del arcoiris se reflejaban en los mil prismas de las gotas de rocío sobre el césped.

En plena concordancia con aquella armonía de la naturaleza, Gilles se callaba, sentado en el pescante de su carro. Sus caballos iban al paso.

Cuando llegó al lugar donde se dirigía, Gilles se bajó del carro, cogió la horquilla y descargó el estiércol. Luego inclinó sobre el arado su rostro curtido por el sol y marcado por las arrugas que la vida había grabado en su frente y en sus mejillas.

—¡Arre!

Los caballos arrastraron el arado y la reja cubrió de tierra al estiércol recientemente extendido.

Pesados como la negra tierra maciza, eran los pensamientos que ocupaban el cerebro del campesino Gilles.

Al mediodía, Gilles, que caminaba con un ritmo regular detrás de su arado, oyó en el aire un zumbido y apercibió a los lejos cinco puntos negros que avanzaban rápidamente.

Eran aviones.

—¿Qué hacen esos aparatos por aquí?—se preguntó el labrador. Poniéndose la mano derecha sobre los ojos, los siguió con la mirada.

—Esos aparatos recorren la tierra en unas horas, pero no han suprimido la guerra.

El campesino Gilles no era amigo de la técnica.

—Eso estará bueno para los hombres de las ciudades; pero no para nosotros los hombres del campo—concluyó.

El sol, infiltrándose a través de las nubes, relucía con resplandores rojos. En el poniente, el firmamento parecía una hoguera donde el sol transmutaba los celajes en bloques de una blancura incandescente, cuyos reflejos contrastaban con las sombras de la noche. Después, aquella incandescencia fué desvaneciéndose; el gran globo de fuego perdió poco a poco su llama resplandeciente. Las nubes palidecieron y la tierra se adormeció bajo la fresca brisa nocturna.

Era la hora en que Gilles regresaba a su casa. La paz reinaba sobre los campos regularmente delimitados. Una brisa ligera pasaba sobre las cosechas, que ondulaban con un dulce murmullo.

Gilles se sentía envuelto por aquella suave y fresca brisa de verano y apuró el paso hacia la aldea.

Un poco antes de llegar, los caballos empezaron a resoplar de una manera extraña y a encabritarse. Gilles se inquietó:

—¿Qué sucederá?

Delante de la primera granja, vió con espanto a los dos hijitos del gran cultivador Francisco rígidos sobre el suelo, con los brazos y las piernas extendidos. Guilles gritó con todas sus fuerzas:

—Francisco, tus hijos...

Nadie contestó. ¿Qué pasaba? En la aldea todo tenía la misma inmovilidad espectral. Se lanzó a través de la calle, en su granja.

La sala ofrecía un aspecto de horror. Los miembros de su familia yacían agarrados los unos a los otros como si se hubiesen estrangulado mutuamente, el rostro lívido, la boca abierta, los ojos inmóviles y vidriosos. Sin embargo, todo allí estaba en orden, no había ninguna huella de sangre; no se observaba ninguna herida sobre aquellos cuerpos. Entonces... ¿qué pasaba?

(Pasa a la Pág. 58.)

DOS RETRATOS EN UNA BARBA

por G CHARLES VERAN

La Iglesia romana de San Pietro in Vincoli.

Una obra maestra del Renacimiento: El Moisés de Miguel Angel.

Desde hace algunas semanas, los romanos que se interesan por las cosas del arte—¿quién dejaría de interesarse por el arte, teniendo el privilegio de vivir tan cerca de todas las maravillas que encierra la Ciudad Eterna?—no se encuentran sin preguntarse mutuamente:

—¿Ha visto usted el Moisés de Miguel Angel?

Esa pregunta podría ser ingenua o maliciosa. Pero no lo es. Aunque alguien haya visto cien veces el Moisés de Miguel Angel, debe ir a observarla con más detenimiento, pues la verdad es que esa espléndida estatua, contemplada desde hace cuatro siglos por millones y millones de admiradores no había entregado hasta ahora todos sus secretos.

En la barba del profeta de mármol, bajo el labio inferior, puede distinguirse dos rostros.

En resumen: acaban de descubrir dos retratos en la barba del profeta: el retrato del papa JulioII y el de Miguel Angel en persona.

Dom Giuseppe Parroni, sacerdote romano, ha hecho ese descubrimiento de considerable interés, tanto desde el punto de vista artístico como del histórico.

Un día de lluvia, Dom Parroni paseaba por las calles de Roma, cuando tuvo la idea de entrar en la iglesia de San Pietro in Vincoli, para estudiar la bella obra de Guercino: **Santa Margarita.** Pero la claridad era tan deficiente que, renunciando a su proyecto, el sacerdote se detuvo casi distraídamente delante de la obra maestra de Miguel Angel que se encuentra en la misma iglesia. El crepúsculo estaba próximo. Las primeras sombras del atardecer acusaban los rasgos del profeta marmóreo, que parecía reanimarse con el claroscuro.

De pronto, Dom Parroni se estremeció. Desde el sitio donde se hallaba, acababa de apercibir—¿sería una alucinación?—dos rostros cuyos contornos estaban exactamente dibujado por las ondulaciones de la barba que cubría el mentón de Moisés. Frotándose los ojos, se acercó a la estatua y examinó largamente el fragmento de mármol—justamente debajo del labio inferior—donde le había parecido reconocer dos cabezas superpuestas.

Volvió al día siguiente, acompañado de un fotógrafo, al cual le ordenó que tomara cierta cantidad de vistas de la célebre estatua. Pidió al fotógrafo varias ampliaciones, y tuvo así el convencimiento de que no había sido víctima de una aberración.

(Pasa a la Pág. 59.)

El detalle descubierto por Dom Parroni, completado por nuestro esquema, permite ver el rostro de Julio II, y más abajo, la fisonomía sonriente y barbuda de Miguel Angel.

EL CAMINO IMPERIAL DEL JAPON

POR CHARLES HODGES

Una entrevista autorizada con el ex-Ministro de la Guerra Araki. Los tres tesoros del emblema Imperial. El mandato divino del Emperador. Las amenazas actuales del Imperio del Sol Naciente.

El General Sadao Araki, renunció a su puesto de Ministro de la Guerra el 22 de Enero de 1934 y pasó a ser consejero de Guerra. El Ministerio vacante lo ocupó Senjuro Hayaski. La popularidad del general Araki sufrió algunos reveses en los meses últimos a causa de sus insistentes demandas de un presupuesto más elevado para el ejército, lo que los conservadores atacaron en la Dieta y en todas partes.

Y el General habló en la siguiente forma, pocos días antes de presentar su renuncia:

"Estamos dando origen a un nuevo Japón que ganará la aprobación de todo el mundo".

"Aún ciertos japoneses no comprenden nuestros motivos; de modo que es bastante natural que los extranjeros no entiendan nuestros propósitos. Sin embargo, la armonía de nuestra cultura y espíritu es marcial es el principio fundamental de la nación. Se combinan para expresar nuestro sentimiento natural, apoyando la justicia y respetando la humanidad. Por lo tanto, no sólo queremos purificar al Japón mediante la restauración de los principios básicos de la nación; también queremos mezclar la cultura japonesa con la mejor de la civilización occidental, a fin de armonizar el Occidente con el Oriente, sobre una base pacífica".

—"El Ejército ha llegado a ser un control del Gobierno japonés a raíz de la crisis manchuriana,—dijo el entrevistado.

—"Este es un error fundamental",—contestó el Gral. Araki. "Si usted estudia la tradición histórica de esta raza puede encontrar al momento el error de este argumento. Aquí en el Japón el Emperador representa el bienestar más grande de la nación. Lo consideramos como los cristianos consideran a Cristo y a Dios. Sólo hacemos su voluntad."

—"Ahora, el Emperador actúa de acuerdo con ciertos "sandards" y deriva su procedimiento. El deber del súbdito es estudiar los prncipios morales sobre los cuales actúa el Emperador y adoptarlos. Este es el espíritu fundamental de nuestro pueblo Descansa sólo sobre la posición divina que tiene el Emperador sobre sus súbditos.

"Algunas personas en este país ven el rol del ejército japonés en una forma completamente diferente de lo que es. Esto es también un gran error. Es una tentativa para aplicar nombres extranjeros a algo que es inherente en las instituciones gubernativas japonesas.

"Aquí está la diferencia fundamental. En Italia los camisas negras van donde Mussolini con ciertas demandas; y en seguida las ponen en práctica. En el Japón la iniciativa pertenece al Emperador. El Emperador tiene una inspiración de origen divino. A menos que Vd. haya estudiado los principios conocidos por los chinos como **wuntao**—el camino real—usted nunca comprenderá el espíritu del Gobierno y de las instituciones de defensa del Japón.

Este espíritu del "**Camino del emperador**", es simbolizado en el Japón por tres objetos. Estos objetos representan los Tres Tesoros del Emblema Imperial...

"Uno es la joya—**Magatama**—cuya forma prevalece para el gran amor a la humanidad. Es guardado por el Emperador mismo. El segundo, el **Espejo,** simboliza la verdad. Se guarda en el Santuario de Ise. El tercero, la **Espada de Murakuno,** representa la valentía para ejecutar las decisiones. Se guarda en Atsuta, cerca de Nagoya. Estos tres tesoros encierran el espíritu nacional. Los ideales del ejército japonés están representados en la Espada de Murakuno. Esta Espada no sólo está al lado del poder militar; su verdadera virtud puede ser comprendida solamente cuando está unida con la Sagrada Joya y el Sagrado Espejo, que representan, como usted lo ve, el bienestar y la justicia."

El Gral. Araki se sonríe ligeramente, luego agrega:

"Abusar del poder militar es contrario al espíritu marcial de nuestro país, porque manejamos la espada de honor para destruir el mal y mantener la justicia."

—¿Quiere decir, entonces,—pregunté—, que el ejército japonés ha estado defendiendo la Constitución de 1889, que debe de ser políticamente pura, en vista de que fué un presente del Emperador Meiji?"

"Eso es verdad; porque la actual constitución fué dada al pueblo por el Emperador, no fué pedida por el pueblo. El mensaje aquél decía: Vosotros sois mi pueblo; vosotros sois lo bastante sabios para comprender la conducta del Gobierno; haré que participéis en los asuntos del Estado.

"Aquí se puede ver la verdadera posición del Emperador. Va siempre delante, no actúa como una respuesta al pedido del pueblo. (Pasa a la 59).

Tres princesas que ahora tienen un hermanito para hacer a Japón feliz.

EL CRIMEN del CASINO por S. S. VAN DINE

SINOPSIS DE LO ANTERIORMENTE PUBLICADO:

Fué en el frío y desapacible otoño siguiente a la espectacular resolución del Crimen del Dragón, que Philo Vance tuvo que hacer frente al más sutil y diabólico problema criminal de su movida carrera. Quizás si la suprema sutileza del plan criminal lo fué una carta anónima dirigida a Vance personalmente treinta y seis horas antes de que el primer hecho trágico se produjera. Esta carta—contramarcada en Closter, New Jersey, y muy mal escrita en maquinita—, señalaba los graves peligros que amenazaban a los miembros de la familia que ocupaban la antigua mansión de Llewellyn, en Park Avenue.

Refiriéndose a Vance como "al único hombre en New York capaz de impedir tan terrible catástrofe", la carta continuaba indicando la atmósfera de tensión existente entre los distintos miembros de aquella casi infeliz familia: la acomodada Sra. Llewellyn, su vicioso hijo Lynn, la esposa de éste (una antigua estrella de comedias musicales), la otra hija Amelia y el hermano de la Sra Llewellyn, jugador empedernido, llamado Richard Kinkaid—propietario del Casino de su nombre—, el más exclusivo lugar de juego en la ciudad de New York. La causa de la tensión existente, como más adelante se expresaba, era el matrimonio de Lynn que era considerado como "una terrible equivocación." La única persona no perteneciente a la familia que se mencionaba en la carta era Morgan Bloodgood—jefe de los croupies del Casino—joven de colegio con prodigiosas facultades para las matemáticas.

Todas estas personas—protagonistas en la amenazante tragedia—debían comer reunidos aquella noche (sábado 15 de octubre.) El escritor de la carta le pedía a Vance de la manera más apremiante que visitara el Casino más tarde, durante esa misma noche, y que mantuviera una estrecha vigilancia sobre los tres hombres—Kinkaid, Bloodgood y el joven Llewellyn.

Mientras Vance estaba considerando esta extraña comunicacion con Markham, el Fiscal del Distrito, el timbre del teléfono sonó y una voz bastante poco audible le preguntó si visitaría el Casino en la hora indicada. Vance había decidido acudir de antemano, ocurriendo de esta suerte, que el gran detective fué testigo presencial del primer episodio del misterio del famoso crimen—el envenenamiento de Lynn Llewellyn, que se desmayó y cayó al suelo junto a una mesa de ruleta llena de jugadores, y momentos después de haber tenido un fenomenal golpe de suerte.

¿Cómo ocurrió aquéllo? Los conocimientos que Vance tenía del juego de la ruleta le habían hecho comprender que Lynn no era el mismo de siempre en aquella noche, aunque ganaba bastante en ciertos momentos, porque según avanzaba el juego, las maneras y procederes del joven iban siendo más fuera de lo natural, su respiración se hacía más difícil y su rostro se iba tornando bastante enrojecido.

¿Cómo ocurrió aquéllo? Los conocimientos que Vance tenía del juego de la ruleta le habían hecho comprender que Lynn no era el mismo de siempre en aquella noche, aunque ganaba bastante en ciertos momentos, porque según avanzaba el juego, las maneras y procederes del joven iban siendo más fuera de lo natural, su respiración se hacía más difícil y su rostro se iba tornando bastante enrojecido.

Poco antes de producirse el desmayo, se había tomado un vaso de whisky y otro de agua fría, pero nada más se había visto pasar por sus labios, aunque había ordenado otra copa de la misma bebida en las primeras horas de la noche, sin que llegara a tomarla. La única circunstancia fuera de lo normal, en relación con esta copa que había tomado ahora, era que había sido Bloodgood el que había pedido para él el vaso de agua natural, en lugar del agua de seltz que había traído el sirviente japonés, y que esta agua había sido tomada, de acuerdo con las indicaciones de Kinkaid, de la garrafa de agua que éste tenía para su uso en su oficina particular—garrafa que más tarde Vance pudo comprobar que había quedado completamente vacía después de servido el vaso de Lynn.

Tales eran los desconcertantes hechos que Vance tuvo que hacerle conocer a Markham a su retorno del Casino, en el propio departamento del Fiscal del Distrito. Casi inmediatamente se produjo un hecho nuevo y más sorprendente, ya que acabando Vance de interesarse en el hospital por el estado de Lynn, sonó el timbre del teléfono, recibiendo Markham un mensaje del sargento Heath, del Departamento de Homicidios, que era extraordinariamente desconcertante.

—¡Dios mío, Vance!— exclamó—. Algo diabólico y terrible está teniendo lugar, y después añadió—: La joven esposa de Llewellyn está muerta, ¡envenenada!

Vance movió la cabeza afirmativamente.

—Sí—dijo—ya me he dado cuenta de eso—. Grave pifia por su parte—hablando **ex-post facto.**

El criado volvió a aparecer en la puerta:

—Perdóneme, señor—dijo, dirigiéndose directamente a Vance—. Confío en que usted no me creerá presuntuoso. Oí sus preguntas relacionadas con las garrafas de agua y me tomé la libertad de despertar a Annie y de preguntarle acerca de ellas. Ella me ha asegurado, señor, que los llenó esta noche, como de costumbre, cuando hizo las habitaciones, poco después de comida.

Vance miró al delgado y pálido hombre con abierta admiración.

—¡Excelente, Smith!—exclamó—. Le estamos de lo más agradecido.

El sonido de un timbre llegó hasta nosotros. El sirviente se apresuró a marcharse, y pocos momentos después, el doctor Kane, todavía vestido en traje de comida y portando un maletín de medicina de urgencia, fué introducido donde nosotros estábamos. Su color era más pálido aún que cuando le ví por última vez. Fué directamente hasta la cama en que Amelia Llewellyn yacía inconsciente. Había una expresión de disgusto en su rostro.

—Síntomas de colapso — le dijo Vance, parándose a su lado—. Alargamiento del rostro, pulso rápido, respiración jadeante, palidez, etc. Estimulantes drásticos son los indicados. Primero cafeína, —tres granos— después digitalina. Puede ser que la adrenalina no sea necesaria.... No haga preguntas, doctor. Actúe rápidamente. Bajo mi responsabilidad. Ya lo hemos ensayado una vez esta noche.

Mientras Kane estaba en el cuarto de baño preparando su jeringuilla hipodérmica, Vance preparaba el brazo de Amelia Llewellyn para la inyección. Cuando la cafeína hubo sido administrada, Vance se volvió hacia nosotros.

—Será mejor que esperemos abajo— dijo.

Un ratito después, el doctor Kane se nos reunió en el salón.

—Ha reaccionado— le dijo a Vance con una voz que denotaba estar bastante trémula de emoción. Su pulso es más firme y su color es más normal. Se está moviendo un poco y tratando de hablar.

Vance se puso de pie.

—Excelente... Acuéstela, señora Llewellyn. Y usted, doctor, hágame el favor de darle su vuelta dentro de un rato para ver como están las cosas.

Después, dirigiéndose hacia la puerta, el detective añadió:

—Estaremos de vuelta por la mañana.

Cuando salíamos, llegó la ambulancia para transportar el cuerpo de Virginia Llewellyn.

—Penoso caso—comentó Vance dirigiéndose a Markham, mientras arrancaba el motor de su carro y ponía éste en marcha en dirección a la parte baja de la ciudad. Ha sido este un diabólico trabajo. Tres personas envenenadas—una de ellas muerta; las otras dos bajo atención médica. ¿Quién será la próxima víctima? ¿Por qué estamos aquí, Markham? ¿Por qué todo lo que está ocurriendo? Hay para perder toda una eternidad de tiempo pensando en ello. Pensamientos depresivos. De todos modos... —apuntó Vance, sin terminar el pensamiento.

—Usted está tomando el asunto demasiado serio — dijo Markham—. Después de todo, ambos, Lynn Llewellyn y su hermana, se van recobrando rápidamente.

—Sí, sí —contestó Vance moviendo la cabeza y sin separar la vista del brillante macadam de la calle. —Hemos tenido un error de cálculo que simplemente ha hecho que todo nos haya resultado más difícil de imaginar.

—De todos modos, ocurre...—empezó Markham; pero Vance le interrumpió impacientemente:

—¡Mi querido amigo!, esa es la peor parte del asunto. Ocurre. Todo ocurre. No hay nada previsto. No hay diseño posible. El caos en todas partes. Ocurre que Kane prescribió las tabletas de rinitis que contienen la droga que produce exactamente los mismos síntomas que produjeron la misteriosa muerte de Virginia Llewellyn. Ocurre que Amelia Llewellyn estaba en el closet de la ropa precisamente a tiempo para oir el grito de Virginia y presenciar su muerte. Ocurre que Lynn Llewellyn y su esposa fueron envenenados prácticamente al mismo tiempo, aunque ambos se encontraban en diferentes partes de la ciudad. Ocurre que Amelia bebió el agua de la garrafa de su madre. Ocurre que todo el mundo estaba en la casa esta noche, a la hora de la comida y que por tal razón todos tenían acceso a todos los cuartos de baño y servicios de agua. Ocurre que no había agua en ninguna de las garrafas cuando nos acercamos a ellas. Ocurre que Kinkaid le dió a Lynn un vaso de agua de su garrafa, diez minutos antes de que el joven se desmayara. Ocurre que yo recibí una carta invitándome a presenciar la muerte de Lynn. Ocurre que el doctor Kane fué invitado a comer a última hora. Ocurre que estábamos nosotros en la casa cuando Amelia fué envenenada. Ocurre que Kinkaid llegó a la casa justamente al mismo tiempo. Ocurre que la carta que yo recibía estaba contramarcada en Closter, New Jersey. Ocurre...

—Un momento, Vance. ¿Cuál es el punto de esa última acotación?

—Sencillamente que Kinkaid tiene una cabaña campestre en los alrededores de Closter y emplea mucho de su tiempo allí, aunque tengo entendido que la cierra durante la estación antes de esta época del año, generalmente en septiembre.

—¡En nombre del cielo, Vance!—exclamó Markham enderezándose en su asiento e inclinándose hacia adelante—. No está usted queriendo significar que...

—¡Mi querido Markham, ¡oh, mi querido Markham!—dijo Vance en tono de reprobación. Yo no estoy insinuando nada; simplemente estoy especulando con bastante libertad en lo que el psico-análisis llama libre asociación. El único punto que yo quiero hacer resaltar es que la vida es realidad y que la vida es actividad, y que sin embargo, no hay nada real ni hay ninguna forma de actividad en este caso. Es trágico—fantásticamente trágico—pero es un drama de muñecos; muñecos que son manejados en un escenario cuidadosamente preparado—con el sólo propósito de decepcionar.

—Es el propio trabajo del diablo—murmuró Markham desesperadamente.

—Oh, indudable, es un caso perfectamente claro de culpabilidad luciferiana. Una desconcertante idea. Pero completamente fútil.

—Al cabo—apuntó Markham—ya puede usted eliminar a la esposa de Lynn Llewellyn del complot. Su suicidio...

—¡Mi palabra que sí!—dijo Vance, moviendo la cabeza—. Su muerte es la menos sutil y la más incalculable parte de todo el plan. Realmente usted sabe Markham que no fué un suicidio. Ninguna mujer en tales circunstancias, se priva de la existencia por su propia mano y de ese modo. Ella era una actriz y una mujer bastante vanal. Amelia nos ha explicado eso de manera que no deja lugar a dudas. Se habría hecho ella poco interesante

(Pasa a la Pág. 50.)

En cierta ocasión vivía en la ciudad de Vladimir un joven mercader llamado Aksenof. Poseía dos tiendas y una casa.

Aksenof tenía una fuerte constitución física y el pelo rizado. Buen cantante, era, además, individuo alegre y festivo. En sus años mozos gustaba de beber con exceso; cuando se hallaba ebrio, se tornaba violento. Pero después de su matrimonio cesó de beber y sólo ocasionalmente se embriagaba.

Una vez, en verano, Aksenof se dispuso a partir hacia la gran feria que se celebraba en Nizhni. Cuando estaba despidiéndose de su familia, su esposa le dijo:

—Iván Dmitrievitch, no te marches hoy; he tenido un sueño y he soñado que cierta desgracia te sobrevenía.

Aksenof se rió de ella y contestó:

—Siempre tienes miedo de que me embriague en la Feria.

Su esposa dijo:

—Yo misma no sé qué temo; pero tuve un sueño raro: tú parecías venir de la ciudad, y te quitaste el sombrero y ví tu cabeza toda gris.

Aksenof rió de nuevo.

—Eso significa buena suerte. Me voy ahora, y volveré lleno de gratos recuerdos.

Y dijo adiós a su familia y se marchó.

Cuando había recorrido la mitad de su jornada, se tropezó con otro mercader a quien conocía; y los dos se detuvieron esa noche a descansar en la misma posada. Bebieron el té juntos y fueron a dormir en dos cuartos contiguos.

Aksenof no dormía mucho. Se levantó en medio de la noche y, con el objeto de hacer una buena marcha inicial mientras hacía fresco despertó a su conductor para que enjaezara la cabalgadura, bajó a la humosa cabaña y arregló sus cuentas con el tabernero, y partió.

Después de haber recorrido sobre cuarenta **verstas**, se detuvo otra vez a comer algo; descansó en el vestíbulo del mesón y cuando fué mediodía entró y ordenó que le prepararan el **samovar**; luego sacó su guitarra y comenzó a tocar.

Súbitamente, un **troika** con una campana muy resonante irrumpió frente a la posada, y de su carroza saltaron un oficial y dos soldados; el primero vino directamente hacia Aksenof y le preguntó:

—¿Quién eres? ¿De dónde vienes?

Aksenof contestó sin vacilaciones y a su vez le inquirió, cortésmente, si deseaba beber un vaso de té. Pero el oficial continuó sus preguntas.

—¿Dónde te albergaste anoche? ¿Estabas solo o con un mercader? ¿Por qué te marchaste tan temprano en la madrugada?

El aludido se asombró de ser preguntado en tal forma; pero respondió la verdad y agregó:

—¿Por qué me hace tantas preguntas? No soy un ladrón ni un asesino. Voy en viaje de negocios. Nada tengo que ocultar.

El oficial llamó a los soldados y le dijo a Aksenof:

—Soy inspector de policía y te he preguntado porque el mercader con quien pasaste la noche ha sido asesinado... Enséñame tus cosas; y ustedes, soldados, regístrenle.

Entraron en la taberna, donde también llevaron un baúl y su saco de viaje, y empezaron a abrirlos y a buscar en ellos. De pronto, el Inspector extrajo del saco un cuchillo.

—¿De quién es este cuchillo?

Aksenof miró y vió un cuchillo cubierto de sangre, y tuvo miedo.

—¿Y de quién es la sangre que mancha la hoja?

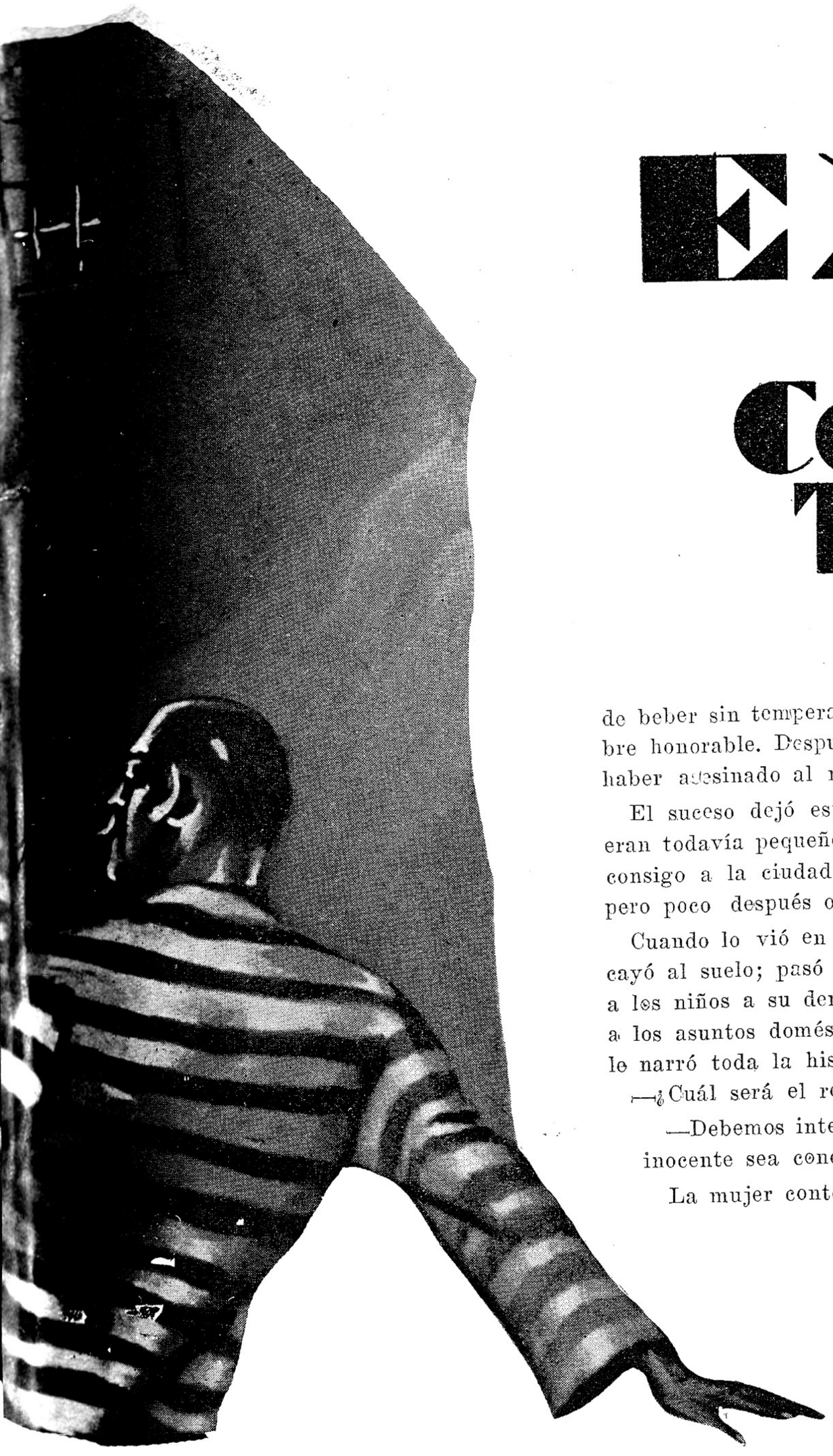
Aksenof trató de contestar, más no podía articular las palabras.

—Yo... yo... no sé. Yo... Ese cuchillo... no... no es mío.

Entonces el Inspector dijo:

—Esta mañana el mercader fué encontrado apuñalado en su cama. Nadie, excepto tú, puede haberlo hecho. La taberna estaba cerrada por dentro, y nadie había en la taberna, excepto tú. Aquí está el cuchillo sangriento en tu saco, y tu crimen se hace evidente en tu rostro. Dime cómo lo mataste y cuánto dinero le robaste.

EL EXILIO
Por el Conde LYOF TOLSTOY



Aksenof juró que no había cometido el crimen, que no había visto al mercader después de haber tomado el té juntos, que el único dinero que tenía consigo—ocho mil rublos—era de su propiedad, y que el cuchillo no le pertenecía. Pero su voz temblaba, sus mejillas estaban lívidas y todo él se estremecía de miedo, tal que una persona culpable.

El Inspector llamó a los soldados, les ordenó que ataran a Aksenof, y éste fué conducido hacia el interior del vagón. Aksenof lloraba y se doblaba de dolor. Le confiscaron su equipaje y su dinero; y lo llevaron a la próxima ciudad, donde fué arrojado en una prisión.

Las autoridades enviaron agentes a Vladimir para hacer investigaciones respecto al carácter de Aksenof; y todos los mercaderes y ciudadanos de Vladimir declararon que Aksenof, cuando era joven, gustaba de beber sin temperancia y que entonces se volvía frenético; pero que ahora era un hombre honorable. Después, Aksenof fué llevado ante los jueces, quienes lo sentenciaron por haber asesinado al mercader y por haberle robado veinte mil rublos.

El suceso dejó estupefacta a la esposa de Aksenof, y no supo qué pensar. Sus hijos eran todavía pequeños, uno de ellos aun en la lactancia. Los alistó a todos y se los llevó consigo a la ciudad donde su esposo sufría prisión. Al principio no la dejaron entrar; pero poco después obtuvo permiso del jefe y fué conducida ante su esposo.

Cuando lo vió en su vestimenta de reo y encadenado juntamente con otros asesinos, cayó al suelo; pasó largo tiempo antes de que recobrara el conocimiento. Entonces situó a los niños a su derredor, se sentó entre ellos, y comenzó a hablarle a Aksenof respecto a los asuntos domésticos y a preguntarle acerca de todo lo que le había acontecido. El le narró toda la historia.

—¿Cuál será el resultado de todo ésto?—inquirió ella.

—Debemos interceder con el Zar—respondió su esposa—. Es imposible que un hombre inocente sea condenado.

La mujer contó que ya se había dirigido al "Padrecito", pero que el perdón había sido negado. Aksenof nada dijo, más quedó visiblemente apesadumbrado. Y siguió la esposa:

—Ya ves cómo, después de todo, significó algo el sueño aquel que tuve, y en el cual volvías con el pelo cano. Con los sufrimientos tu cabeza ya ha comenzado a blanquear. Debiste haberte quedado en casa aquel día. —Y se tiró de los cabellos y dijo: —Vanya, mi esposo querido, dile la verdad a tu esposa: ¿cometiste ese crimen o no lo cometiste?

Aksenof se asombró:

—¡Así es que tú tampoco tienes fe en mí!—y afligido, torcía sus manos y lloraba.

Luego vino un soldado y explicó que ya debían irse la esposa y los hijos. Por lo tanto, Aksenof le dijo adiós a su familia, por última vez.

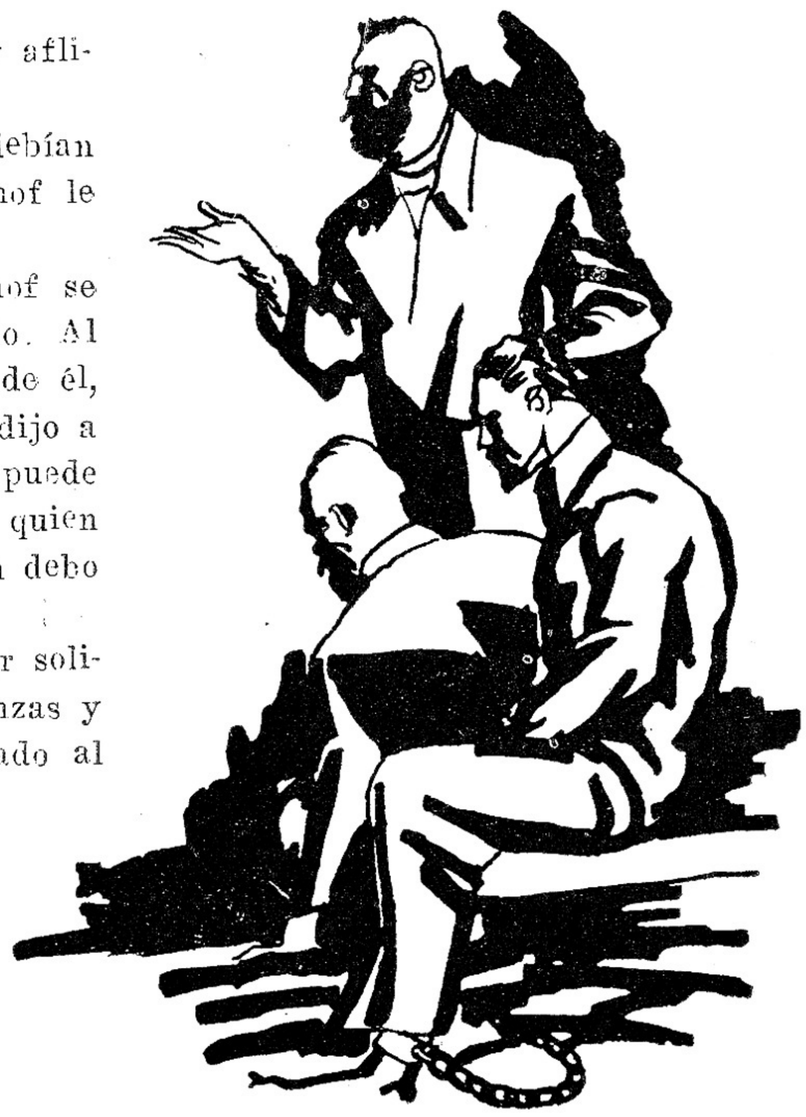
Cuando su esposa se había marchado, Aksenof se dió a pensar una y otra vez en todo lo hablado. Al recordar que su esposa también había dudado de él, preguntándole si había matado al mercader, se dijo a sí mismo: —Es indudable que nadie si no Dios puede saber la verdad del asunto, y El es el único a quien debo pedir compasión, y El es el único de quien debo esperarla.

Y desde ese momento, Aksenof cesó de enviar solicitudes a las autoridades, cesó de tener esperanzas y solamente rogó a Dios. Aksenof fué sentenciado al flagelo y al destierro con trabajos forzados.
Y así fué hecho.

Lo azotaron con el **knout**. Más tarde, cuando sus heridas cicatrizaron, fué enviado con otros exilados a Siberia.

Aksenof vivió veintiséis años en Siberia, en

(Pasa a la Pág. 64.)



EL MONASTERIO

POR JOSE RICO DE ESTASEN

Doña ISABEL I DE CASTILLA.

¡Doce de Octubre! Pública y universal exaltación de la sabiduría, del nervio, de la pujanza y de la virilidad de la Raza. ¡Evocación de los valores morales y emocionales que retrotraen nuestro espíritu a otros tiempos ya lejanos que fueron como hitos de gloria en los linderos de la Humanidad.

Bajo la inquietud del presente se oculta la grandeza del pasado y las esperanzas del porvenir. Hoy más que nunca conviene tener fe en nuestros propios destinos. Y mientras repercute en la conciencia universal el nombre de España, ya que no nos sea dado otra cosa, recorramos, siquiera sea con los ojos de la imaginación, un lugar que, con el Pilar de Zaragoza y la pirenáica meseta de Covadonga, forma, indudablemente, el triángulo de nuestra nacionalidad.

CAMINO DE LA RABIDA.

Desde Valencia, a Sevilla, por Alcázar, **y una vez en la ciudad del Betis, auto o tren; a elegir.**

La distancia es corta y puede recorrer**se en menos** de dos horas. En marcha ya. **Olivares, higueras;** pueblos silenciosos y **de moruna** ancestralía; tierras de pan sem**brar; frutales** y viñedos; sierras distantes **de morados** contornos... Las históricas **murallas de** Niebla, así como la torre de **su antigua** mezquita. San Juan del Puer**to, patria** del inolvidable cuentista José **Nogales. Tráfago** de minas. Una ría. Huel**va...**

Desde Huelva a La Rábida puede ha**cerse el recorrido** por tierra y por mar. **Veamos cuál** es el más bello de los dos ca**minos. En la** carretera ya. El auto se des**liza veloz** por la Avenida de los Pinzo**nes que,** desde el mismo Huelva y, a lo **largo de la ría,** conduce a la Punta del **Cebo, donde se unen** el Tinto y el Odiel, **los dos ríos que** pusieron las aguas inicia**les para las** gloriosas singladuras del Des**cubrimiento.** Banco y fuente de las Repú**blicas Sudamericanas.** Apenas una carrera **de seis kilómetros y...** en La Rábida.

Por mar, una gasolinera nos traslada en **media hora,** sin dejarnos apenas tiempo **para contemplar** a nuestras anchas las ma**rinas del estuario.** La Isla de Saltés, donde **estuvo la** Huelva fenicia, y en su frente se dió una batalla naval en tiempos de Enrique II de Castilla. La barra de dicho nombre, por la que salieron al mar las tres carabelas. El estero de Domingo Rubio, donde anclaron, esperando la brisa mañanera, el 3 de agosto de 1492...

Al atravesar estos lugares, al pasar frente a la mencionada barra de Saltés, sin poderlo remediar, por el hechizo de la evocación, florece la historia: El día 3 de agosto de 1492, "un viernes antes de la salida del sol con media hora", Colón dió la vela en el insignificante puerto de Pa-

Don FERNANDO V DE ARAGON.
(Fotos Rico de Estasén.)

los y salió de la barra Saltés, la pequeña isla formada frente a Huelva por los brazos de los ríos Odiel y Tinto, y puso las proas al Sudoeste, rumbo a las Islas Canarias, desde donde se proponía navegar en línea recta al Occidente.

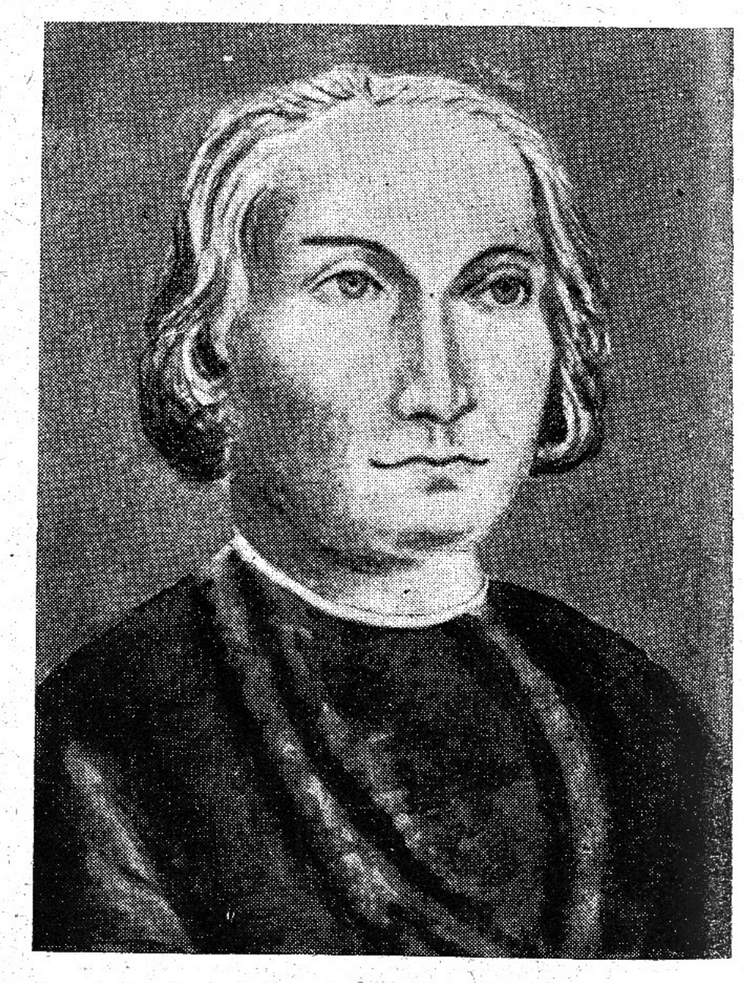
Los barcos expedicionarios eran tres, dos de ellos ligeras barcas, llamadas carabelas, no mayores que los barcos de río de nuestros tiempos. Ambos carecían de cubierta, pero tenían castillos de proa y popa para abrigo de las tripulaciones. El tercero era mayor: tenía cubierta y era el único de los tres barcos que a juicio de los expertos, reunía condiciones para hacerse a la mar con probabilidades de rendir viaje sin quebranto.

En esta embarcación,—la "Santa María"—enarboló su pabellón el Almirante. La que le seguía en porte, la "Pinta", iba al mando de Martín Alonso Pinzón, sin cuya decidida asistencia no hubiera sido posible armar la temeraria expedición. Y, por último, la "Niña", que tenía velas latinas e iba mandada por Vicente Yáñez Pinzón.

Se embarcaron tres pilotos más, un inspector general de la Armada, un alguacil mayor, un médico, un cirujano, algunos voluntarios enamorados de lo imprevisto y hasta noventa marineros. En total, ciento veinte personas a quienes se les señaló sueldo de guerra y entregó un anticipo de cuatro pagas. En conjunto, un grupo de hombres designados por el misterio infinito de lo sobrenatural para cumplir por España el excepcional mandato.

Las endebles naos, que habían velado, listas para hacerse a la mar, en el estero de Domingo Rubio, soltaron las amarras apenas el sol nuevo había puesto en el extremo de los palos un casquete de luz indecisa. Naves y hombres se llevaban la bendición de los franciscanos del Convento de Santa María de la Rábida, bajo cuyos techos adquirió posibilidad la realización de la empresa.

Al cruzar los barcos junto a él, las tripulaciones cantaron la oración "¡Santo Dios, Santo fuerte, Santo inmortal!", que habían recomendado los religiosos como infalible para templar el ánimo frente a los peligros. Las quillas rizaron la esmeralda líquida que se forma en la conjunción de los dos ríos nacidos allá en el Norte onubense, de la humildad de sus regatos serranos: el Tinto y el Odiel, y la tierra de España representada en la humildad de las dunas donde juega el viento de



CRISTOBAL COLON

Arenillas y Punta Umbría, formuló en un remolino la postrera despedida para los héroes, en cuyas almas, henchidas de ilusión, estaba ya inventado lo desconocido en cuya busca se iba, llenas de su forma las imaginaciones, como llenas de viento favorable las combas del velamen.

DE 1932.

DE LA RÁBIDA

Sala Capitular del Monasterio de La Rábida, conocida vulgarmente con el nombre de "celda del padre Marchena", donde éste escuchó a Colón la explicación de sus atrevidos planes y se celebraron luego las conferencias en que se creyó posible realizarlos.

LA INFLUENCIA DE LA RABIDA EN EL DESCUBRIMIENTO DE AMERICA

Sobre la colina sagrada, como una evocación de la Historia, unos muros llenos de cicatrices y de arrugas de siglos, sostienen, con pesadumbre, la fábrica que no quiso hundirse, pese a los hombres, para guardar el portento de una fe, de unas voluntades, de una perseverancia y arrojo más que humanos, divinos, que hicieron el milagro de crear un mundo, arrancándolo para siempre del misterio.

El monasterio de La Rabida es como el santuario de la Raza. En él evoca España su pretérito y encuentra la razón de su ser actual. Bajo sus bóvedas de piedra que cobijan mil extrañas reliquias, el alma española hace su primera aparición. Como la fuente viva del Evangelio, la visión del viejo convento estremece el espíritu; es la Anunciación de la Nueva Era; la silueta de sus contornos habla de la fuerza de unos hombres que, peregrinos del ideal, llegan a encontrarse frente a la primera afirmación de su estirpe.

De la infuencia de La Rábida en el descubrimiento de América, el mismo Colón lo dice en su carta desde "La Española" a los Reyes Católicos: "Ya saben Vuestras Altezas que anduve siete años en su Corte, importunándoles por ésto; nunca en todo este tiempo se halló piloto, ni marinero, ni filósofo, ni de otra ciencia, que todos no dijesen que mi empresa era falsa; que nunca yo hallé ayuda de nadie, salvo de Fray Antonio de Marchena, después de aquella de Dios eterno."

Pie de la cruz de término, donde Cristóbal Colón descansó el día de su arribo al Monasterio de Nuestra Señora de la Rábida.

La resolución del guardián fray Juan Pérez, de ir a Santa Fé, determinó la decisión de la Reina. "Nuestro Señor—dice el fraile de La Rábida—ha escuchado las súplicas de sus siervos. La sabia y virtuosa Isabel, tocada de la gracia del cielo, acogió benignamente las palabras de este pobrecillo. Todo ha salido bien; lejos de rechazar vuestro proyecto, lo ha aceptado, desde luego, y os llama a la Corte para proponer los medios que creáis más a propósito para llevar a cabo los designios providenciales... Partid cuanto antes, que la Reina os aguarda, y yo mucho más que ella. Encomendadme a las oraciones de mis amados hijos y de vuestro Dieguito. La gracia de Dios sea con vos y Nuestra Señora de la Rábida os acompañe"...

EL MONASTERIO COLOMBINO.

El monasterio de la Rábida se asoma a un altozano, todo blanco de cal, entre pinos, eucaliptos, palmeras y álges, destacando una cúpula ancha y baja y un campanario con su esquila de sonar leve verdaderamente conventual.

Llegados a la casa solar de América, aparece una explanada arenisca y el llamado Paseo de las palmeras. Por opuesto lado se extienden unos pinos de muy ancha copa, como un tapiz verdoso. Luego,

(Pasa a la Pág. 46.)

EMBRUJAMIENTO

HERVÉ de PESLUAN

—¡Vete!—gritó Amar ben Mrahín, señalando con su índice derecho a la mujer que se encontraba allí, casi desnuda, sobre la alfombra que adornaba el suelo.

Vestida solamente con un traje de una transparencia excesiva, que dejaba entrever sus senos marchitos y su cuerpo cansado, la mujer se incorporó, afirmando sus pies descalzos sobre la alfombra para recobrar el equilibrio. Dulcemente, extendió una mano hacia Amar y murmuró:

—¿Qué te he hecho yo?

Sin responder, Amar sacudió la cabeza, se sentó sobre un cojín de piel, vertió en una copa el té que contenía una cafetera de plata, y bebió.

Después se volvió hacia la mujer y repitió en el mismo tono:

—¡Vete!

Roja de vergüenza, la mujer bajó la cabeza y se fué. Amar ben Mrahím sonrió con una sonrisa casi imperceptible, escuchó el frufrú de la tela en la estrecha escalera, oyó el sordo crugido de la puerta de la calle y se frotó las manos.

Sonaron unos pasos y entró un esclavo negro.

—¿Hamidou?

—¿Señor

—¿Señor?

—No dejes entrar jamás a Zorah bent (**ben** quiere decir: hijo de, y **bent:** hija de) Abdallah en esta casa. ¿Has comprendido?

—Sí, señor.

Amar ben Mrahín se extendió sobre sus cojines, puso una mano bajo la cara y se durmió, mientras el almuecín salmodiaba las alabanzas de Alá en el minarete más cercano.

Cinco minutos después, Amar ben Mrahím soñaba con las muchachas Chleubs, las cinco bailarinas desnudas que no tenían entre todas cetenta años.

El día siguiente, a la hora de la siesta, cuando el amodorramiento del día se abate como un espeso manto sobre los cuerpos vencidos por la fatiga, la aldaba de bronce de la casa de Amar se alzó y recayó con un ruido sordo. Hamidou entreabrió la puerta y oyó la voz ahogada de Zorah que murmuraba:

—Déjame entrar. Quiero ver a tu amo. Anoche, él estaba enfadado, pero hoy habrá olvidado todo.

El esclavo movió la cabeza y replicó:

—No, Zorah, él no quiere verte más. Me lo ha dicho.

La mujer gimió. El esclavo, aprovechando su vacilación, cerró la puerta, dejando a la mujer en la calle, a la sombra de las altas paredes. La amante abandonada tuvo la intención de alzar de nuevo la aldaba, pero no se decidió. Entrecerró los ojos y susurró:

—**Inch Allah.**

Se había quedado viuda desde hacía cinco años. Quince meses hacía que era la amante de Amar ben Mrahím, y era la primera vez que la despedían de aquella casa apacible, donde había vivido a su antojo durante todo ese tiempo. Maquinalmente, se pasó una mano por su rostro trigueño y notó ondular bajo sus dedos las primeras arrugas. Sintió deseos de llorar, pero apretó los dientes y reaccionó.

A pasos lentos, la mujer se alejó de aquel lugar. Poco después, llegó junto a una reja, levantó el cerrojo de la puerta y penetró en un patio de mosaicos bañado de sol. Rápidamente, se deslizó bajo las arcadas, levantó una cortina y entró en una habitación fresca.

Una mujer, que estaba recostada sobre un colchón, se levantó y dijo:

—¿Eres tú, Zorah? La bendición de Dios te acompañe.

—Soy yo, Saida. Alá se ha apartado de mí. Amar me abandona.

Las dos mujeres lloraron falsamente, para no echar a perder el khol que sombreaba sus párpados y el carmín que coloreaba sus labios. Después Saida extendió un brazo hacia un punto invisible.

—¿Por qué no vas a ver al letrado de Moulay-Abdallah?—le dijo a su amigo Zorah—. El te daría un sortilegio. Además, debes quemar hojas de tuya con algún objeto que Amar haya tocado, y lo verás tan manso como un cordero.

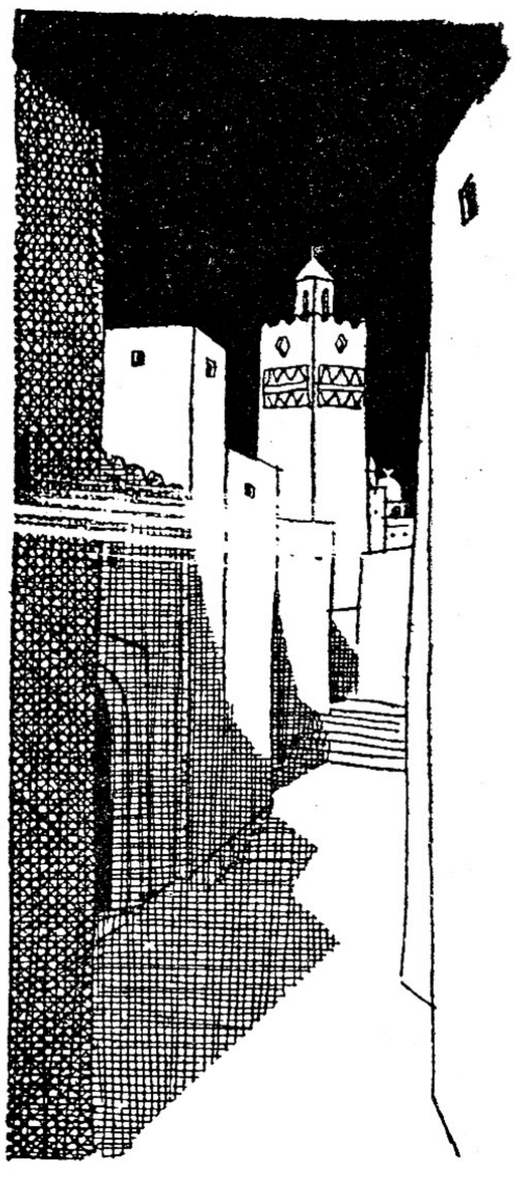
—Lo haré así.

Las dos se callaron y bebieron el té amarillo vertido en las cepas. Y, secretamente, en un tono de voz que no podía ser oída nada más que por ellas mismas, las dos mujeres completaron la pérdida del hombre contra el cual las coaligaba un odio igual. Era ya bastante tarde cuando Zorah salió de aquel patio y volvió a su casa.

—Volveré mañana—dijo despidiéndose de la otra.

El día siguiente, a la cálida hora de la siesta, un árabe que protegía su cabeza rasurada con el capuchón de su albornoz, tocó a la puerta de Amar ben Mrahím. Hamidou abrió silenciosamente, dejó entrar al visitante y corrió con sus pies descalzos hacia el umbral de la gran habitación donde dormía su amo. El esclavo se inclinó:

—Es Mohamed ben Debibagh, Señor, el marido de Saida y cuñado de Zorah, que viene a tomar la copa de té de las cuatro.



Amar se incorporó sobre la estera e hizo un gesto.

—Que entre.

Los dos hombres permanecieron frente a frente, sin hablar; luego se besaron mutuamente la mano y pusieron sus índices sobre sus labios en señal de saludo.

—La paz sea contigo, Mohamed.

Hablaron, acurrucados en el suelo. Amar dosificó el té verde en la tetera y aplastó el puñado de menta fresca antes de echarlo en el agua hirviente donde el azúcar se desleía.

Al fin, Mohamed preguntó:

—¿Y Zorah?

—No quiero verla más; está demasiado vieja.

—Tienes razón, Amar; la paz de Dios sea sobre tu corazón.

Pero, en su mano desnuda, con la cual acababa de tocar un hombro de su interlocutor, Mohamed

(Pasa a la Pág. 59.)

Bohemia

EDITORIAL

CALLEJON SIN SALIDA

Puede asegurarse sin temor a exageraciones que jamás, desde que nos dejara el monstruoso matarife de Las Villas, estuvimos en zozobra igual a la que ahora sufrimos. La noche es ya en La Habana una sobresaltada serenata de bombas y petardos; el día, una sucesión inquietante de ''bolas'' y sustos. Nos acostamos sabiendo que al despertar habrán aparecido sin vida algunos ciudadanos más, víctimas de la dinamita o de la recortada. Nos levantamos presintiendo no se sabe qué misteriosas e inconcretas revoluciones. En esa realidad de extrema angustia nos debatimos.

Sin entrar en las razones profundas, históricas, económicas, de nuestro desasosiego, hay que anotar la muy importante de que el escenario específicamente político ha mostrado en los días últimos la peor, la más lamentable fisonomía. El gobierno de sectores,—muchas veces lo dijimos desde aquí—, no era cosa estimable porque significaba un pugilato peligroso e ineficaz. Todo quedaba reducido en las altas esferas a birlarse una alcaldía o a asegurarse una gobernación provincial. Pero el remedio ha sido, también esta vez, peor que la enfermedad. Han quedado dueños del campo gubernativo grupos que se dijeron homogéneos. Alguien imaginó que ello podía traer cierta cohesión, alguna relativa coherencia de movimientos. Pronto se advirtió que los grupos mandantes sólo se parecían en dos notas nada favorables: en ser, uno y otro,—el marianismo y el mendietismo—, buenos spécimens de la política carcomida y en querer, uno y otro, el goce exclusivo del botín público.

El gobierno ''bi-sectorial'' lo agravó todo. Por una parte, la vieja politiquería en él representada se hermanó, con espontáneo impulso, a los residuos de machadismo militante. En seguida se vió a los viejos amigos del Tirano sonriendo a los sectores gubernativos. En las ciudades del interior, especialmente, el entendimiento entre el caudillo de turno y los subcaudillitos machadistas se notó escandalosamente. Para cubrirlo todo con una capa hipócrita y manchada, se habló del Liberalismo grande, de antiguas campañas ''democráticas'', se recordó que el marianismo, el mendietismo y el machadismo tuvieron un antecesor común. Y se inició la colaboración entre guiños de antiguos amigotes que se reconcilian. No tardaron en hacerse sentir los efectos de la fea componenda. Aquilátese la acción del gobierno de Mendieta en las semanas últimas.

Convencido ya el gobierno de su total impopularidad, conocedor de la repulsa unánime entre las filas honradamente revolucionarias, se ha lanzado por la calle del medio. Se ha soltado el pelo, como diría un buen madrileño. Cuando los gobiernos se convencen,—y a veces tardan mucho en convencerse—, de que no les asiste apoyo popular alguno, abandonan las armas demagógicas y apelan a las de la violencia. Calla la dialéctica parda para dar la palabra al fusil del miliciano y al black-jack del porrista. Saben que sólo en la fuerza bruta reside su pervivencia y a ella se confían desenfrenadamente. Entonces ocurre lo que está ocurriendo. Donde quiera se sospecha el enemigo. En cualquier terreno se le acogota. Por cualquier camino se le aniquila. En estos días han sido clausuradas entre bayonetas las estaciones radiofusoras: la palabra vuelve a ser, como en los buenos días machadistas, crimen y pecado. Como en los tiempos del Sátrapa, el ''hablar mal del gobierno'' es falta gravísima: por ella se pudren en las prisiones cientos de hombres sinceros. La rebeldía estudiantil, que señala corruptelas y quiere eficacia académica y decencia pública, se paga con el encierro y la deportación. La defensa del interés proletario es acto que merece la horca. El soplo dado por el agente hampón determina la prisión de ciudadanos de probada honestidad. En los campos se veja, se encarcela, se maltrata, por la sola voluntad del Supervisor Militar o de cualquiera de sus delegados. Quien se atreva a decir alto el horror del Machadato, recibe, con la anuencia del Gobierno, o con su silencio cómplice, el castigo temible de los machadistas, ya organizados y armados.

Y hay hechos que merecen, como en las crónicas sociales, párrafo aparte. Noches pasadas, en pleno Prado, es decir, en la arteria céntrica de una gran ciudad de América, se ''ha dado goma'' como en cualquier cañaveral recóndito. Claro que en el cañaveral y en el Prado ésto es, simplemente, una salvajada sin calificativo. Pero el síntoma es de mucho relieve. La ''goma'' propinada en pleno Prado quiere decir que ya a este gobiernillo bi-sectorial no le duelen prendas y que está dispuesto a todo, que la crítica de la prensa capitalina ni le afecta ni le preocupa, que la buena fama hacia afuera tampoco le desvela. Esa ''goma'' aclimatada en el corazón habanero tiene una significación esencialísima. No se le ha dado por nadie que sepamos, el merecido comentario.

Si en todo instante estas regresiones a lo barbárico e irresponsable merecen la maldición, el repudio y el castigo, en momentos como los que Cuba vive no hay palabras con que calificarlas. Cuando gime el país en un desasosiego trágico, cuando la vida cubana es un frenesí desorbitado y sangriento, es el mayor crimen iniciar una era machadizante. Habla el gobierno de las elecciones inmediatas, de garantías y sufragios, y desencadena una era de terror y de la más varia opresión. La nación, aún no repuesta de la pesadilla horrenda de la Dictadura, entra en una vía que es una vuelta al pasado cercano. Los procedimientos se repiten, los verdugos se vuelven a alquilar, las cárceles recuerdan literalmente los días en que dentro de sus rejas todos soñaban y esperaban una aurora de humana dignidad. Y en medio de estas circunstancias se produce lo peor: se pierde en la masa popular la esperanza de una estabilidad asentada en el respeto del derecho de cada cual. Organizaciones poderosas deciden huir de los comicios cercanos. ¿Para qué si su presencia será burla sangrienta? Entidades de firme relieve juran la guerra a los gobernantes y declaran a todos los vientos que no creen ni en sus palabras ni en sus gestos. Todo ésto quiere decir, en pocas y amargas palabras, que la etapa de inseguridad y de zozobra se alarga indefinidamente con su cortejo obligado de agresiones y atropellos. Se quiere ir a unas Constituyentes en que sólo han de tener asiento seguro los directos representantes del Gobierno, se pretende estructurar la vida política cubana a espaldas de toda inquietud hondamente revolucionaria, se quiere, en fin, cortar el ritmo de nuestra evolución, detener nuestra carrera, estancarnos en los cauces que produjeron la encrucijada espantosa del Machadismo.

¿Cabrá, por estas vías, un alto a tiempo? Dificilísimo nos parece. Adviértase que andamos ya dentro de un círculo vicioso: el acaparamiento del poder por las fuerzas reaccionarias determina, para su injusta permanencia, una obra de violentos perfiles. Esta opresión aviva el desasosiego, acrece las rebeldías desorientadas, fomenta el odioso terrorismo, alarga una era de abominables reacciones, de incalificables venganzas. La obra del gobierno actual, que no da oportunidad a una manifestación franca de la voluntad revolucionaria de Cuba, eterniza en cambio,—¡qué doloroso decirlo!—un estado de convulsión enfermiza y negativa en que la Revolución verdadera se ahoga y muere.

NOS HAN ROBADO LA REVOLUCION

Por SEGUNDO CURTI

Aquí hay que exclamar como Villa: "¡Nos han robado la Revolución!"

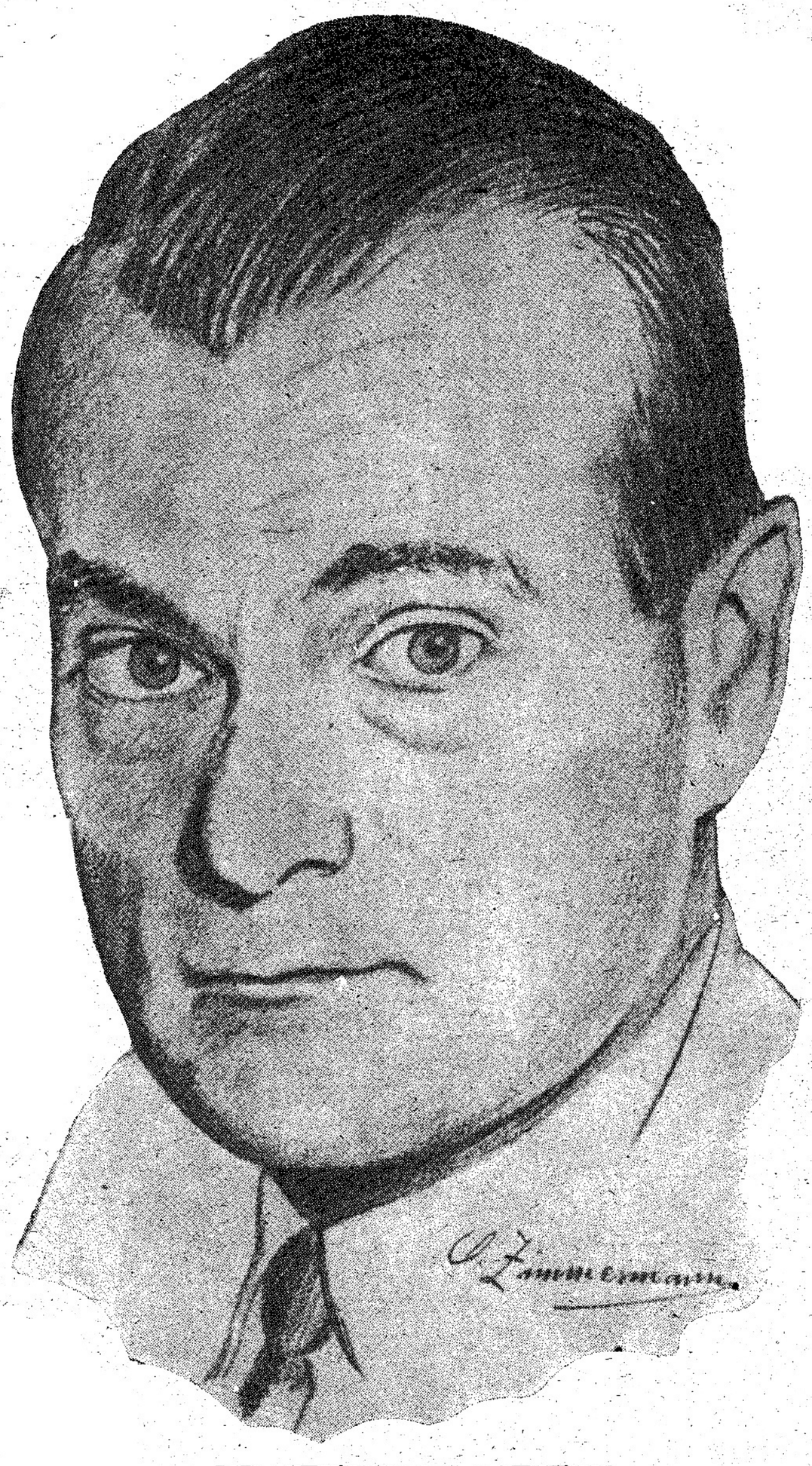
Comenzó el momento revolucionario cubano el 4 de Septiembre del pasado año, y no debió terminar en un buen espacio de tiempo. Los intereses económicos, extraños a la economía cubana, se enfrentaron con la Revolución, que pedía su ajuste a los intereses de Cuba; esos factores, principalmente, derribaron un estado de cosas creado al amparo del pueblo, como se llegó a demostrar el día 15 de Enero del año actual.

Batista ayudó extraordinariamente al derrumbe de esa etapa donde se ponían jalones en pro de una Cuba nueva.

Se explica, se concibe, que para un hombre como Batista, habituado a la disciplina del cuartel las cosas revolucionarias habían de hacerse con precisión disciplinaria; así como se explica, perfectamente bien, que para un hombre como él, no revolucionario, los intereses extranjeros, radicados aquí, no debían atacarse como se atacaron. 1,500 millones de pesos no se atacan poniéndose de acuerdo con ellos; a esos elementos de explotación se les ataca desde fuera y de frente, como la experiencia enseña.

La América Latina toda sirve esos intereses, por vía de Gobiernos lacayunos, precisamente en esta forma: acogiendo su representación con sonrisas de mujerzuela coqueta, cuando el recibo ha de cumplirse erguido, en pie, como corresponde al trato entre iguales, no como un lacayo recibe a su amo. De este último modo han recibido los Gobiernos cubanos a los representantes de los intereses extranjeros en los treinta años de República.

La Revolución nos la robaron infinitos factores de "orden": "clases económicas", "representantes de empresas ajenas a la economía cubana", ejemplo clásico, las administraciones de los centrales azucareros, en su mayor parte; las clases propietarias y directoras de los servicios públicos: "Compañía Cubana de Electricidad, que sólo tiene de cubana el nombre; Cuban Telephone Co., etc.; los señores propietarios urbanos Sarrá, Sucesión de Falla Gutiérrez y otros; los comerciantes, españoles en su mayor parte; éstos beneficiados, como se ha podido comprobar por las leyes dictadas por el Gobierno Revolucionario de Grau; los directores de las viejas organizaciones políticas: Mendieta, Menocal, Miguel Mariano; los nuevos dirigentes de algunas organizaciones políticas de nueva concepción: Martínez Sáenz, Saladrigas, etc. Los machadistas, directores de periódicos: Hornedo, Pepín, etc.; unos, tolerando que tipos ahorcables como Vasconcelos escribieran en contra del movimiento revolucionario y otros haciéndolo directamente como el propio director de "Diario de la Marina". Pero Batista, los directores de las viejas organizaciones políticas, algunos directores de periódicos, las representaciones del capital invasor, Vasconcelos con sus liberalotes, Welles, Caffery y compañía no constituían ni constituyen el pueblo de Cuba; el pueblo de Cuba lo constituye las grandes masas de trabajadores explotadas hasta la exageración; el pueblo de Cuba lo constituye las masas de esas organizaciones políticas que no se encontraban de acuerdo con sus directores; el pueblo de Cuba lo constituye el hombre de espíritu liberal, afanoso en lanzar de esta isla a los extranjeros perniciosos como Caffery y Hart, el de los teléfonos; el pueblo de Cuba, sí que es aquel que mira al rescate de su economía por medios de trabajo, ansía posesionarse de los instrumentos necesarios para ello y hacer de Cuba un pedazo de tierra donde la Justicia resplandezca.



MR. JEFFERSON CAFFERY

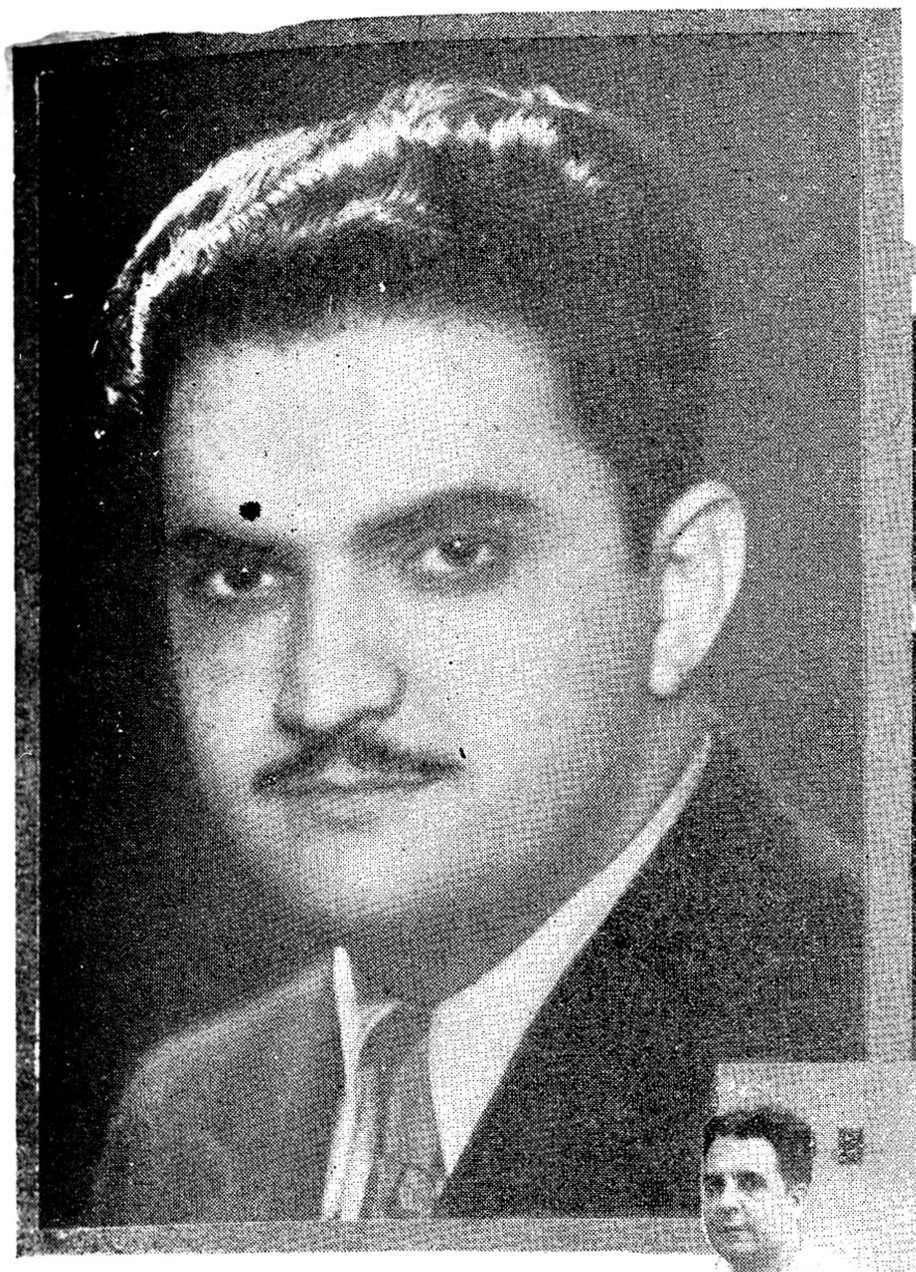
No importa ya en los procedimientos que se usen, cuando tanto traidor a Cuba abunda; cualquiera es bueno con tal de que el país se vea envuelto en la prosperidad a que tiene derecho por sus mismas condiciones geográfica, histórica, climatológica, riqueza de su suelo, etcétera.

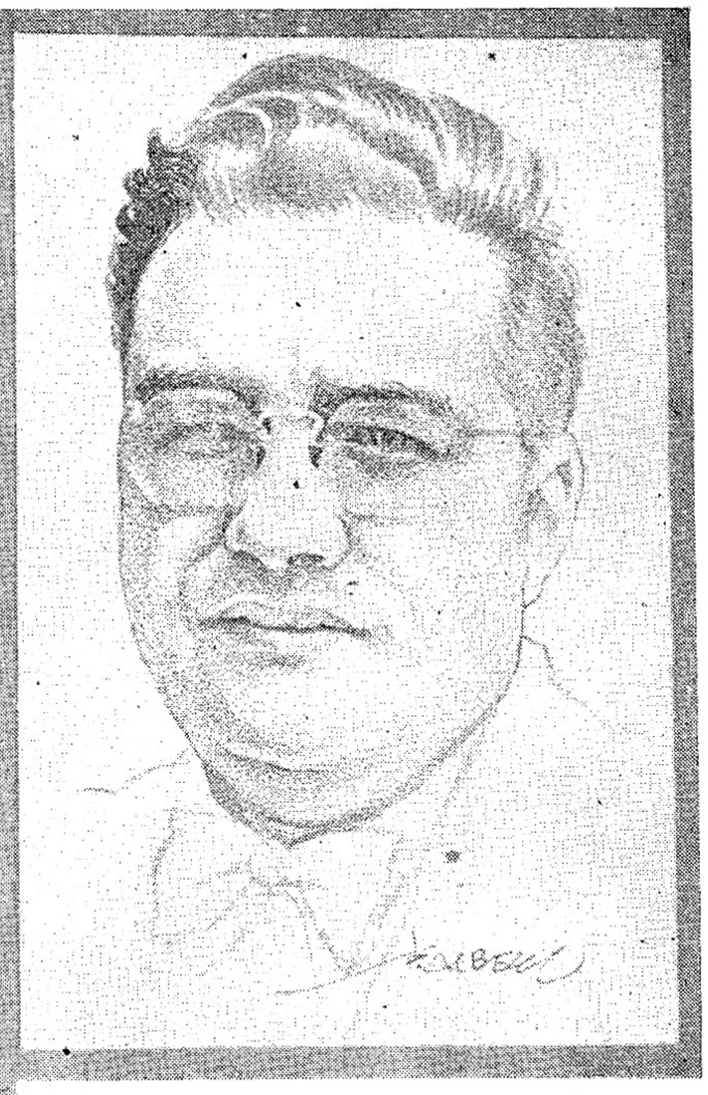
Cuando el pueblo sepa que sus derechos son respetados, cuando el trabajador, máximo propulsor de la riqueza no viva como un paria, y todo cubano se sienta en este país como en su tierra, entonces ya será otra la vía; mientras tanto sólo un estado revolucionario, hecho para la renovación, será una solución al problema cubano.

Guerra sin cuartel a los que nos han robado la revolución. Las revoluciones tienen sus altos y sus bajos; ahora se encuentra en lo bajo; pensemos que es necesario ponerla en el otro. Cada cubano a su puesto. Cada revolucionario al suyo. La libertad hay que conquistarla de nuevo, la lucha será larga; pero no importa cuando nos acordemos de Trejo, de Alpízar, de González Rubiera y de Argelio Puig. Ya están saliendo los Arsenio Ortiz, los Calvo; no importa, mientras haya algunos dispuestos a imitar a Mariano González Gutiérrez, a los Valdés Daussá, a Pío Alvarez; no importa, porque sólo así parece que en Cuba las cosas se maduran...

Nos han robado la Revolución y hay que recuperarla: el pueblo de Cuba tiene la palabra.

Figuras





Dr. Santiago **CLARET**, Administrador General de ''El País-Información'', que fué objeto de un atentado, resultando herido en una mano. **BOHEMIA** hace votos por su pronto restablecimiento.

Ing. Alfredo **NOGUEIRAS**, distinguida figura política que fué encarcelado acusado de tener participación en la traída del cargamento de dinamita sorprendido en Cojímar. Al ser puesto en libertad, el Ing. Nogueiras afirma que habían pretendido darle muerte.

LA CRISIS MINISTERIAL EN ESPAÑA.—La tan anunciada y esperada crisis del Gobierno que presidía Samper, se ha producido al fin, habiendo sido designado Don Alejandro Lerroux para constituir el nuevo Gobierno.

Dr. Manuel González Alvarez, (''Gonzalito''), Director de la Clínica ''La Inmaculada'', nombrado recientemente Cirujano de la Asociación de Reporters de la Habana.

Alfonso GONZALEZ, notable Procurador Público y colaborador de **BOHEMIA**, que con motivo de una información en que denunciase los manejos de Blas Oyarzún en el Sanatorio ''La Esperanza'', fué objeto de una agresión personal

Srta. Serafina NUÑEZ, bella joven poetisa que acaba de ofrecer un recital de sus poesías en los salones del Círculo de Bellas Artes.

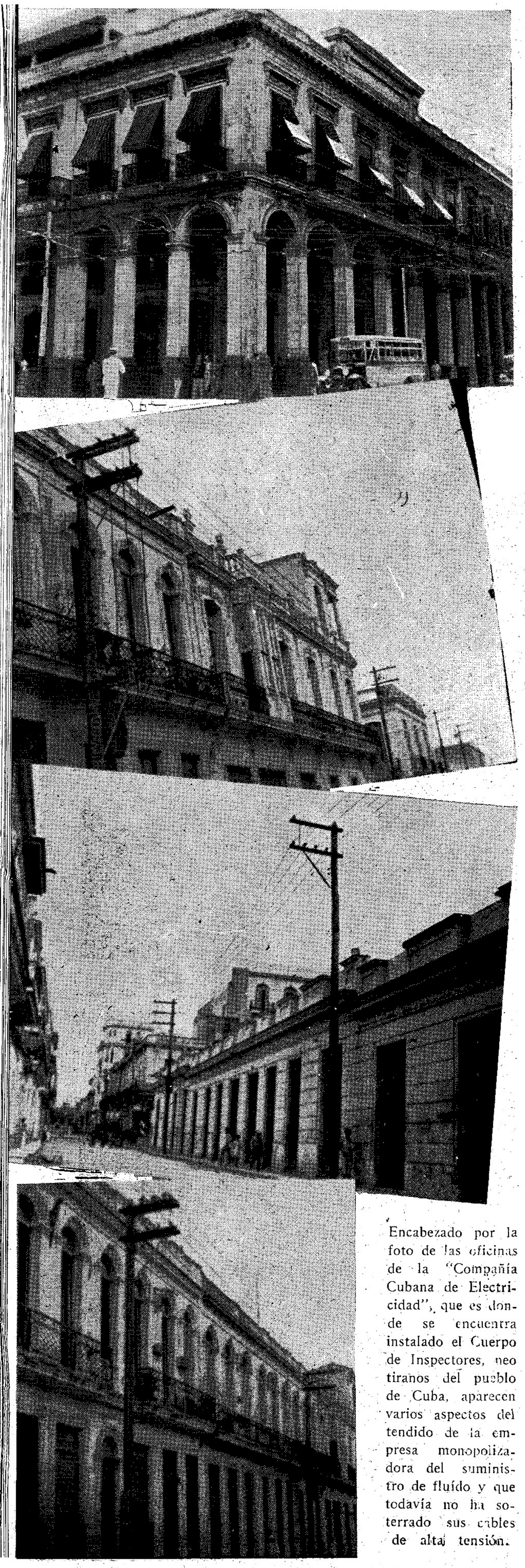
Dr. Juan Federico **EDELMAN**, Presidente del Tribunal Supremo, que según informa la prensa, sostuvo un acalorado incidente con el Magistrado Domingo Tamargo. A consecuencia de este incidente el Dr. Tamargo presentó la renuncia de su cargo, que le fué aceptada.

Sra. Emma Ordoqui de Agusti, graduada de la Academia de Escultura y Pintura San Alejandro, partió en el turboeléctrico ''California, hacia Filadelfia, donde completará sus estudios.

Dr. Arístides M. DACOSTA, alumno eminente de la Universidad de la Habana que, por el mejor expediente del curso, ha obtenido el premio extraordinario ''González Lanuza.''

Sr. Ricardo de la **TORRIENTE**, fundador y Director durante muchos años de ''La Política Cómica'', periódico humorístico que gozó de la más amplia popularidad en Cuba, que acaba de fallecer.

LA NUEVA TIRANIA CUBANA DE



Encabezado por la foto de las oficinas de la "Compañía Cubana de Electricidad", que es donde se encuentra instalado el Cuerpo de Inspectores, neo tiranos del pueblo de Cuba, aparecen varios aspectos del tendido de la empresa monopolizadora del suministro de fluído y que todavía no ha soterrado sus cables de alta tensión.

Alentada por la indecisión gubernamental, la Compañía pretende aducir argucias legales que le permitan restablecer los antiguos y abusivos precios del fluído.—Como se realizan las exigencias del inmediato pago de los adeudos contraídos durante la Huelga de Luz, aún a trueque de dejar a una familia sin pan durante un mes.—La infidencia de los Inspectores de la Compañía.—La tiranía de otro Machado, al que es preciso hacerle más antesala que al propio Presidente.—Las exigencias abusivas y la imposición reprobable.—La indefensión de los pobres consumidores.—Cómo el consumidor paga la deficiencias del servicio.—La victoria de los monopolios imperialistas.—La impunidad de la Compañía y la abstención punible de las autoridades.—¡Pueblo: exige el respeto que mereces! Acude a las autoridades y si éstas no son capaces de escucharte, organízate e impón tu derecho. Tú eres el más numeroso y el más fuerte.

ANTECEDENTES.—

Con el advenimiento del Gobierno Revolucionario de Grau San Martín, el pueblo de Cuba en general y en particular los habitantes de la ciudad de la Habana, vieron la oportunidad de manifestar su protesta por los abusivos precios que desde su fundación tenía establecidos la "Compañía Cubana de Electricidad", para unidad de fluído consumida. Discutido y demostrado hasta la saciedad que era Cuba uno de los países donde más caro se cobraba el fluído eléctrico—17 centavos por kilowatt—nunca se pudo obtener la cooperación del Gobierno—menos del de Machado que de ningún otro, ya que Machado es uno de los principales accionistas de esa empresa—para llevar las cosas a un terreno lógico y racional en que el pueblo pagara una cantidad prudencial por el fluído que tan necesario se ha hecho en la vida moderna. Pocos días después de ocupar Grau el Poder, todo el pueblo—Cuba entera era víctima de la inaudita expoliación—tomó parte en una huelga general contra el consumo del fluído. Fué unánime aquel movimiento, dándose el caso de ciudades en que se mantuvieron varios meses de huelga de alumbrado, juramentándose todos sus habitantes para no consumir un kilowatt de fluído eléctrico hasta tanto el precio de éste no se llevara a los límites racionales y justos. La Compañía, engreída de su poderío y segura de la cooperación de la Embajada Americana, no cedió ni en un ápice, despreciando el formidable movimiento popular. Y la Embajada yanqui, olvidándose de que Grau, por encima de convenciones y absurdos temores de gobiernos de naciones consideradas "menores de edad", se sentía unido en ideales y propósitos al pueblo de Cuba hizo gestiones que tuvieron negativos resultados. El problema se agudizó, la situación se hizo cada vez más grave, y las alarmas públicas favorecidas por la falta de alumbrado, crearon un problema de carácter nacional que exigía inmediata solución por parte del Gobierno. Y el Gobierno resolvió el problema en justicia. Hizo, mediante técnicos y elementos de prueba traídos de países extranjeros y adquiridos en nuestras propias fuentes y en las de la Compañía, un sereno y justo estudio del costo de producción del fluído en Cuba y de los gastos adicionales que para su suministro tenía la empresa extranjera. También se hizo un estudio sincero de los beneficios que esa Empresa debía tener, por la cuantía de su inversión y se llegó a la conclusión de que pagando a 9.66 cts. el kilowatt—que durante más de treinta años habíamos pagado a 17 centavos—, la Compañía obtenía todos los beneficios a que podía aspirar si no era una empresa abusiva y usurera.

Podía el pueblo de Cuba, en buena lid y en justicia, haber exigido algo más a los expoliadores extranjeros; podía haber demandado el reintegro de lo que injusta y abusivamente nos había arrebatado durante tantos años de irritante monopolio. Pero gentiles y bondadosos aún con nuestros más terribles explotadores, los cubanos se contentaron con que en lo adelante no se les explotara más.

La "Compañía Cubana de Electricidad" aceptó los hechos consumados por la fuerza de la justicia y de la realidad revolucionaria; pero no pensando que esas circunstancias perdurarían de manera definitiva. Más aún, exigió como condición que la cantidad de fluído consumida durante el período de huelga, le fuera pagada íntegramente. El pueblo de Cuba y particularmente la masa revolucionaria, que jamás ha aspirado al sabotaje y al saqueo en nombre de la Revolución—a la que así desvirtuaría—aceptaron esa condicional que en cierto modo era justa.

Cayó el gobierno de Grau. La Embajada Americana ganó suma influencia

DE LA COMPAÑIA ELECTRICIDAD

La ''Compañía Cubana de Electricidad'', abusivo monopolio desde sus orígenes, tiene, aparte de mil otras razones que la hacen odiosa y antipática al pueblo de Cuba, el inconfundible sello machadista, por ser el ex-Tirano, uno de sus principales accionistas. Esa Empresa que, durante la era del terror villareño, expolió impunemente al pueblo amparada por las bayonetas y ametralladoras del Sátrapa, parece haber olvidado completamente que vivimos una época distinta de nuestra historia, y pretende seguir expoliando al manso pueblo cubano, envalentonada por la falta de protección que éste encuentra en nuestras autoridades. Rama importante de la ''Electric Share Bond Co.'',—brazo poderoso del pulpo imperialista que exprime a todos los países de nuestra América—la ''Compañía Cubana de Electricidad'', que ayer gozó de la protección del Tirano, se siente bastante fuerte hoy, porque considera que la protección de la Embajada Americana será suficiente para darle patente de corso en su cruzada expoliadora contra el pueblo de Cuba. Pero olvida, lamentablemente, la abusadora empresa, que el pueblo de Cuba le conoce su abolengo machadista y que el pueblo de Cuba sabe lo que significa la fuerza del Poder Civil organizado, y olvida también la Compañía, que otra huelga de luz puede surgir, amparada por la justicia y el derecho de un pueblo, que aunque se sienta abandonado de sus gobernantes ante la depredación extraña, sabe la magnitud de la propia potencia para imponer la razón a toda costa.

con el coronel Mendieta y los miembros de su Gabinete, volvieron a consultarse determinadas determinaciones al representante diplomático extranjero, volvió a darse patente de corso a las empresas imperialistas aquí establecidas—se permitió, entre otras cosas, el fabuloso negocio de la ''Cuban Cane'' y la ''Atlantic Gulf Co.''—y la Compañía Cubana, calorizada por las actividades poco dignas de aplauso de un gobierno que más que conservador ha sido temeroso servidor de los intereses extranjeros, se decidió a dar marcha atrás, interponiendo un Recurso, ante los Tribunales, demandando la derogación del Decreto del Gobierno de Grau San Martín, que establece un precio justo y equitativo para el fluído eléctrico.

LOS ADEUDOS DE CUANDO LA HUELGA.

La ''Compañía Cubana de Electricidad'', que no puede tolerar que el pueblo se haya liberado en cierto modo del dogal que durante treinta años le mantuvo sujeto a su servidumbre, no se ha limitado a esta gestión legal. Muy al contrario, ha tomado inauditas represalias contra sus consumidores.

Lo lógico y natural, es que esa empresa estableciera arreglos con sus suscriptores, para que proporcionalmente, de acuerdo con la cuantía del adeudo, éstos fueran pagando a la empresa parte de éstos hasta su liquidación. Muy lejos de eso, la Compañía exige, de manera dictatorial, el inmediato pago de todos los atrasos so pena de dejar al suscriptor sin alumbrado mientras no se rinda a su exigencia.

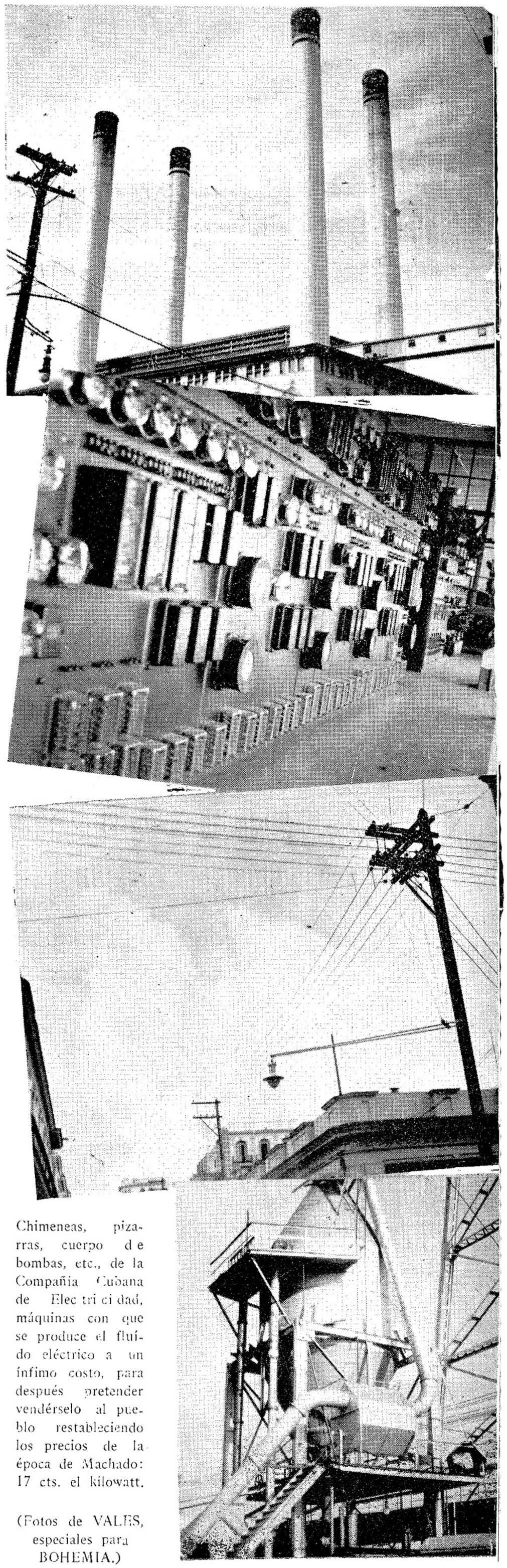
Por otra parte, se hace indispensable que, mediante un cuerpo de Inspectores, honrados, veraces y escrupulosos, se haga una identificación de aquellos deudores que, pretendiendo burlar a la Empresa, han cambiado de domicilio o han puesto su servicio a nombre de otra persona. Todo ésto resulta muy fácil, teniendo, como tienen a su disposición, esos servidores de la Empresa, los contratos de arrendamiento de las fincas, los recibos de pagos de éstos, los traslados de instalaciones solicitadas, etc., etc., elementos todos que con suma facilidad permiten la identificación de los deudores.

Pero la Compañía y estos servidores, que lejos de perseguir la escrupulosidad que la honradez y la seriedad requieren, pretenden mantener un estado de confusión y duda que justifique sus exigencias y atropellos; resulta que nada de ésto hacen, perjudicando al consumidor que no tiene recurso alguno para reclamar el respeto que merece y para demandar la indemnización por los perjuicios que reciben.

COMO ACTUAN LOS INSPECTORES DE LA COMPAÑIA.

Lejos de abrir una investigación seria y leal en cada caso, los inspectores de la Compañía Cubana de Electricidad, bien por ahorrarse trabajo o bien por servir a los fines de la Empresa, rinden informes falsos y amañados, acusando, en la mayoría de los casos a suscriptores que nada adeudan a la Compañía, como familiares de personas que ni siquiera éstos conocen.

(Pasa a la Pág. 44.)



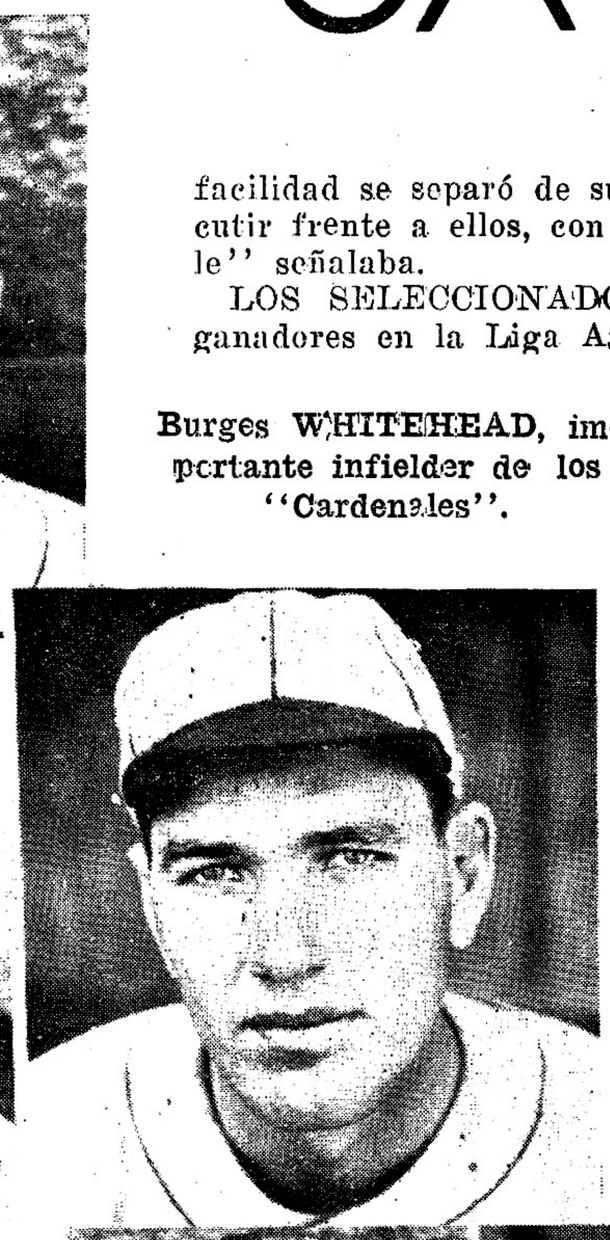
Chimeneas, pizarras, cuerpo de bombas, etc., de la Compañía Cubana de Electricidad, máquinas con que se produce el fluído eléctrico a un ínfimo costo, para después pretender vendérselo al pueblo restableciendo los precios de la época de Machado: 17 cts. el kilowatt.

(Fotos de VALES, especiales para BOHEMIA.)

CARDENALES Y TIGRES CÁTEDRA

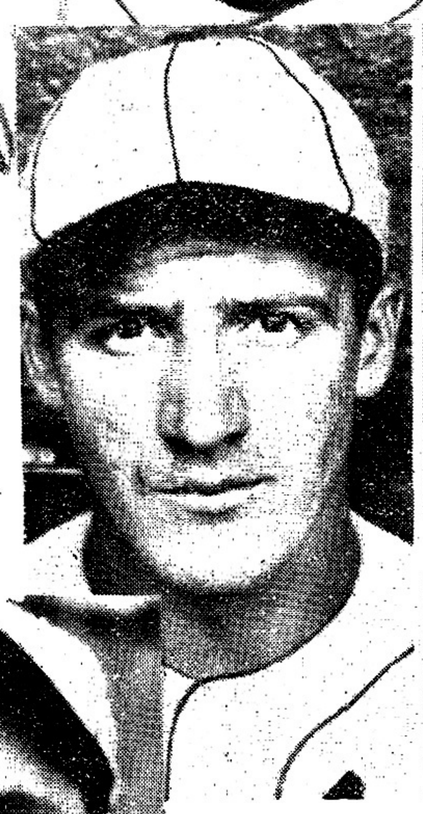
Ernie ORSATTI, uno de los más útiles outfielders del ''San Luis''.

Frankie FRISCH, manager y segunda base del ''San Luis''.



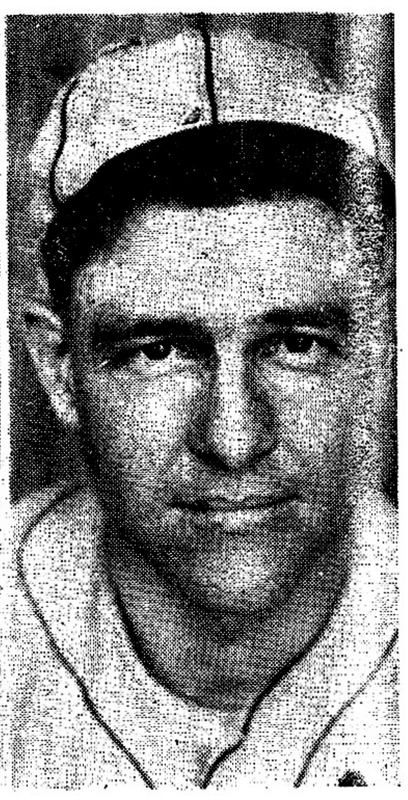
Burges WHITEHEAD, importante infielder de los ''Cardenales''.

Jerome DEAN, el más viejo de los hermanos y as de los pitchers del San Luis.



Joe MEDWICCK, left-field de los Cardenales.

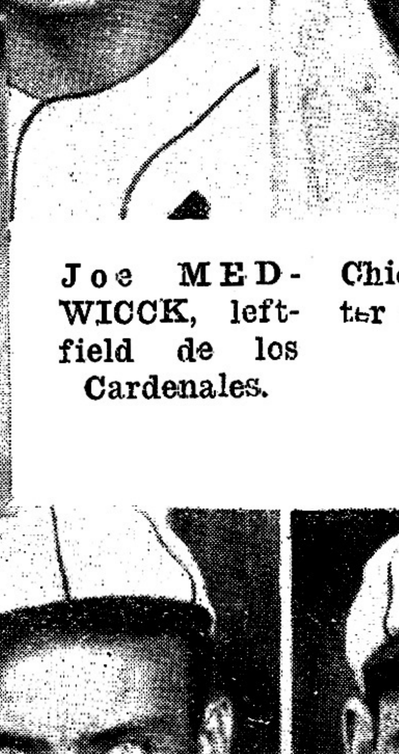
Chick FULLIS, center field del S. Luis.



Johnny ROHTROCK, right-field del ''San Luis''.

Pepper MARTIN, la tercera base del San Luis (Cardenales).

Leo DUROCHER, el short-stop del S. Luis.



J. COLLINS, primera base del San Luis.

Tex CARLETON, pitcher derecho de los ''Cardenales''.

Daffy DEAN, pitcher derecho del ''San Luis''.

Vilgil DAVIS, as de los catchers del ''San Luis''.

Con un resultado distinto del que esperaba la mayoría de los críticos de base-ball más renombrados, acaban de terminar las contiendas que en los dos circuitos mayores—Liga Nacional y Americana—comenzaron a principios del ppdo. mes de Abril.

La ''cátedra'' se equivocó ruidosamente con el triunfo de los ''Tigres'' del Detroit.

Este club, que obtuvo un magnífico refuerzo con la adquisición de Mickey Cochrane, ex-catcher de los ''Atléticos'' de Connie Mack, se presentó desconocido y de un team ''muerto'' se convirtió en uno de los más entusiastas y eficientes del circuito americano, al extremo de que antes de que se celebrase el vigésimo match del Campeonato ya podía distinguirse como uno de los que más batalla daría por la victoria.

Muchos creyeron que los ''Tigres'' no durarían en la primera división, pero se equivocaron por completo, pues dicho team no dió muestras de flaquezas ni un solo momento y cuando tuvo que llevar a cabo un esfuerzo máximo para superar de una vez a sus más difíciles contrarios, (los Yankees del ''New York''), lo realizó sin que denotase contrariedad alguna en su concepción, al contrario: con relativa facilidad se separó de sus rivales los juegos suficientes para discutir frente a ellos, con ventaja, la última serie que el ''schedule'' señalaba.

LOS SELECCIONADOS.—La ''cátedra'' daba como posibles ganadores en la Liga Americana a los teams ''Senadores'', del Washington, que dirige Joe Cronin, y a los ''Yankees'' del New York, que pilotea Joe Mc-Carthy. Basaban sus cálculos en el hecho de que los primeros habían vencido en la contienda anterior y los segundos habían quedado de ''runner-ups'', presentando ambos clubs para la temporada de 1934 muy beneficiosos refuerzos.

Pero, como sucede muchas veces en el base-ball, el deporte que me atrevo a considerar como el que más sorpresas encierra, ya que la lógica no es más que una mentirosa señora en cuanto a sus designios, ocurrió que los ''Senadores'' fallaron desde el principio del Campeonato, despistándose completamente, y los Yankees, pese a que lucharon

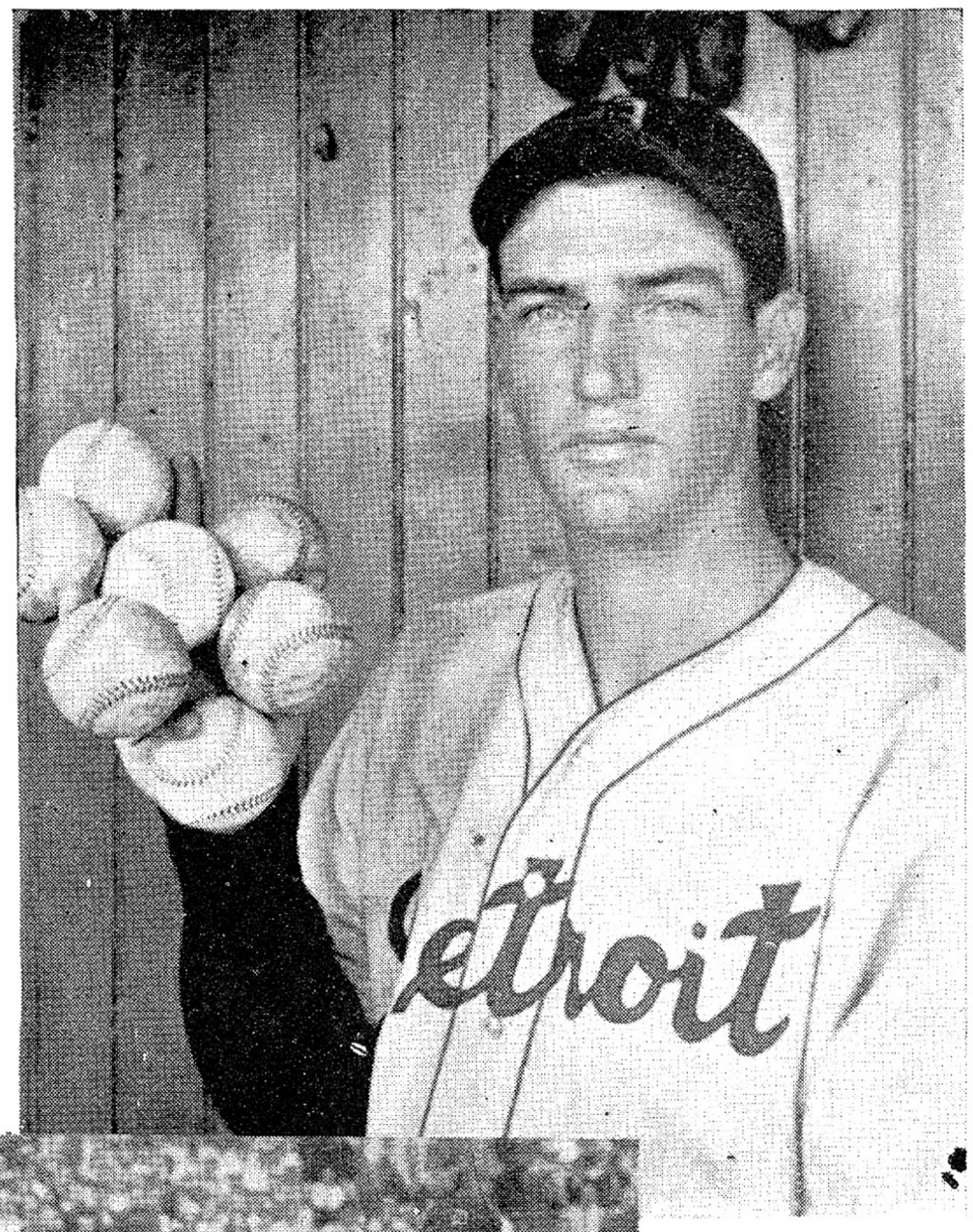
SORPRENDEN A LA

por ADOLFO FONT

hasta última hora, lucieron con enormes desventajas, ya que la mayoría de sus componentes, unos demasiado veteranos y otros "graduados" fuera de sazón, no pudieron nunca llevar a cabo proeza alguna que, por lo menos al que esto escribe, lo hiciera concebir esperanzas en su triunfo.

Los outfielders de los Tigres.—De izq. a der.: Goose GOSLIN, Joyner WHITE e Irving FOX. Son ellos también los integrantes de la artillería gruesa del team de la ciudad de Ford.

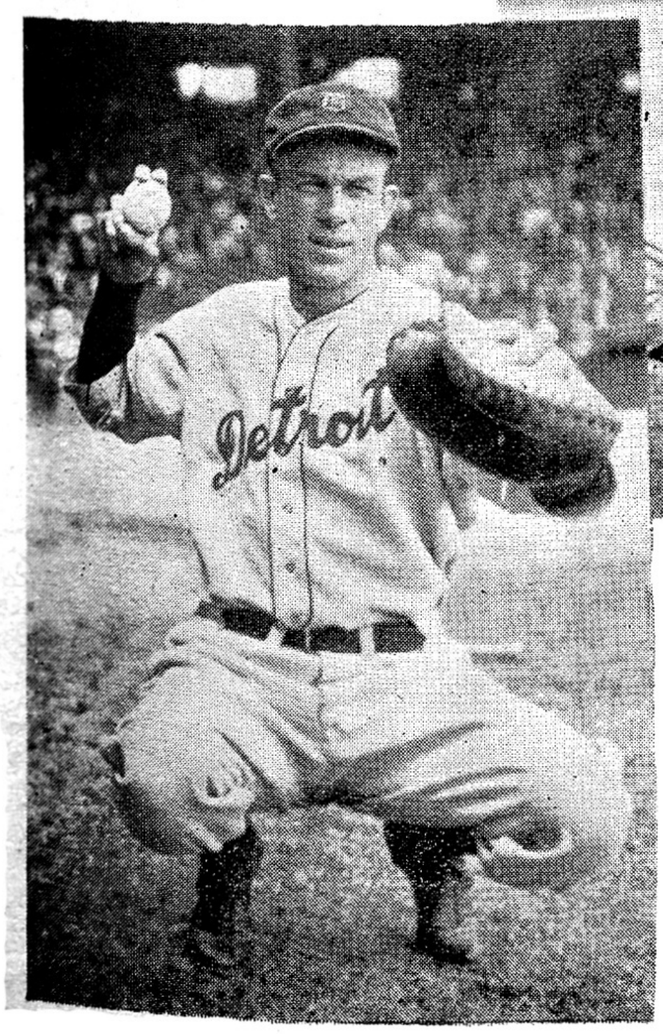
Los Yankees, que poseen el mejor bateador del mundo en Lou Gehrig, el magnífico "slugger" que ha terminado con el alto promedio de .359, y que cuentan con el formidable Babe Ruth, quien aunque



Lindwood ROWE, más conocido por "El Escolar", es una de las esperanzas del Detroit.

LOS INFIELDERS DE LOS TIGRES.— De izq. a der.: Hank GREENBERG, primera base; Charley GEHRINGER, segunda base; Bill ROGELL, short-stop; Mervin OWEN, tercera base.

Mickey COCHRANE, catcher as y manager de los "Tigres" (Detroit).



Ray HAYWORTH, otro catcher estrella del Detroit, que muchas veces sustituye en sus deberes a Cochrane.

esta en el ocaso de su carrera es un magnífico factor en la ofensiva de su team, no forman un combinado que presente la eficiencia necesaria para obviar los numerosos obstáculos que una serie de 154 juegos trae consigo.

Puede decirse que si el team de Mc-Carthy se quedó en segundo lugar, se debió únicamente, a esa ofensiva de Gehrig, Ruth, Lazzeri y otros varios jugadores, porque durante el campeonato el team cometió enormes errores en lo que a su defensa se refiere.

No dudo que para el año entrante, experimente el team de los Yankees una saludable y casi completa reorganización. Los fanáticos neoyorquinos cooperan con entusiasmo, pero desean estar representados en el Base-Ball Grande por teams ganadores. Se conformarían con los "runner ups" únicamente si estos, como ha ocurrido con los Gigantes, no hubiesen podido conquistar la victoria por veleidades de la suerte.

EL FRACASO DE CROWDER.—Tanto los expertos como los dirigentes del Washington, (Senadores) casi confiaban el éxito o el fracaso del team a lo que realizara desde el box Alvin Crowder, un lanzador que al no darles el resultado de las temporadas anteriores, fué vendido al precio de "waivers" a los Tigres a última hora, y éstos le han sacado un partido muy favorable.

Las primeras actuaciones del Washington, en la temporada que acaba de terminar, fueron desastrosas y bien porque no estaba en su forma como por asuntos interiores—se dice que Crowder estaba

(Pasa a la página 45).

¡¡HABRAN ELECCIONES EN DICIEMBRE!!

POBRE HOMBRE...

ESTA COMPLETAMENTE "TOCAO" DEL QUESO...

LOQUERO

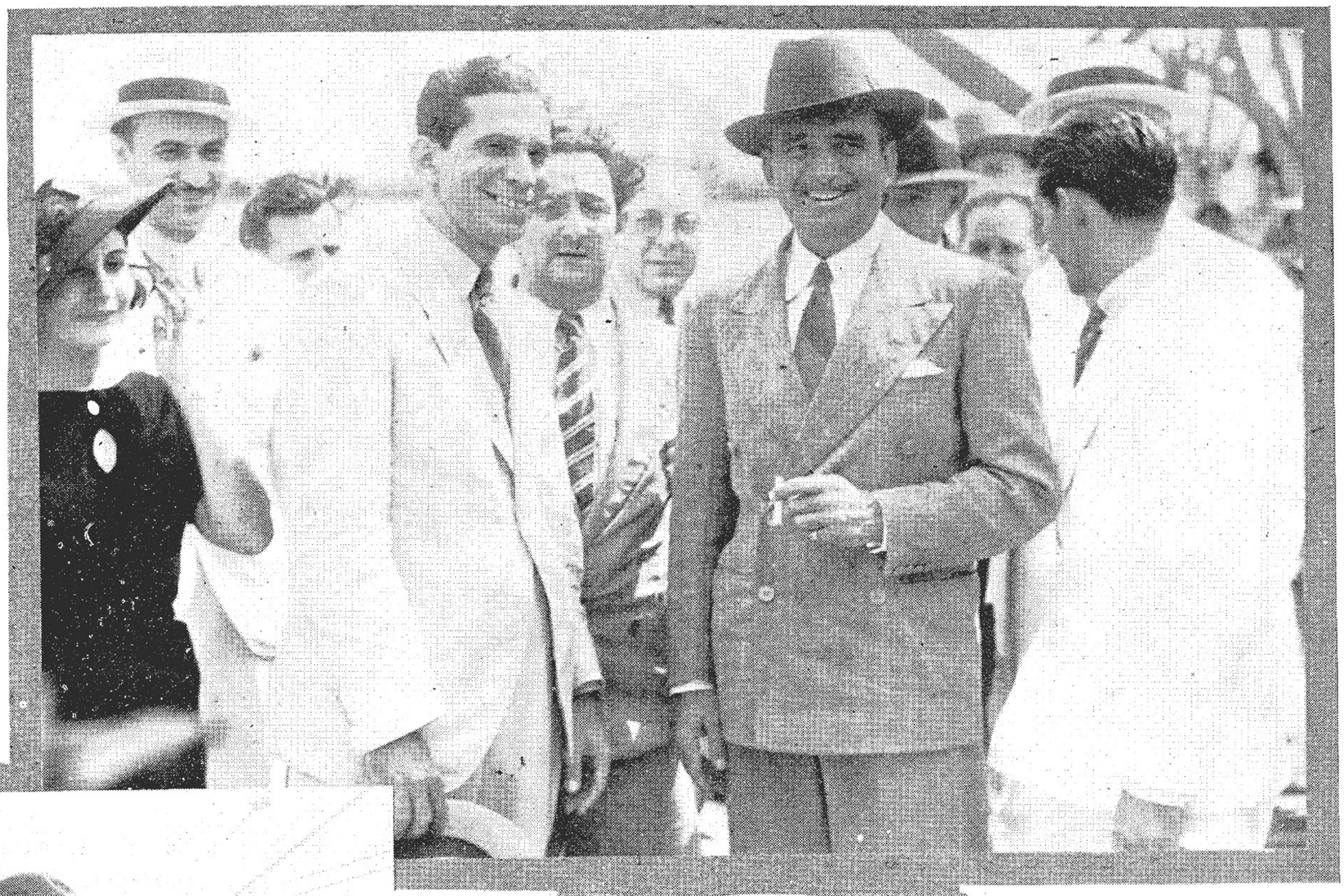
DICEN QUE LOS SELLOS DE LA REVOLUCION NO PODRAN VENDERSE POR ESTAR COMPLETAMENTE PEGADOS

¿NO TE DECIA YO QUE LA REVOLUCION FUE DE "PEGA"?

¡SOCORRO, QUE ME VOY A PIQUE!

HERCAP

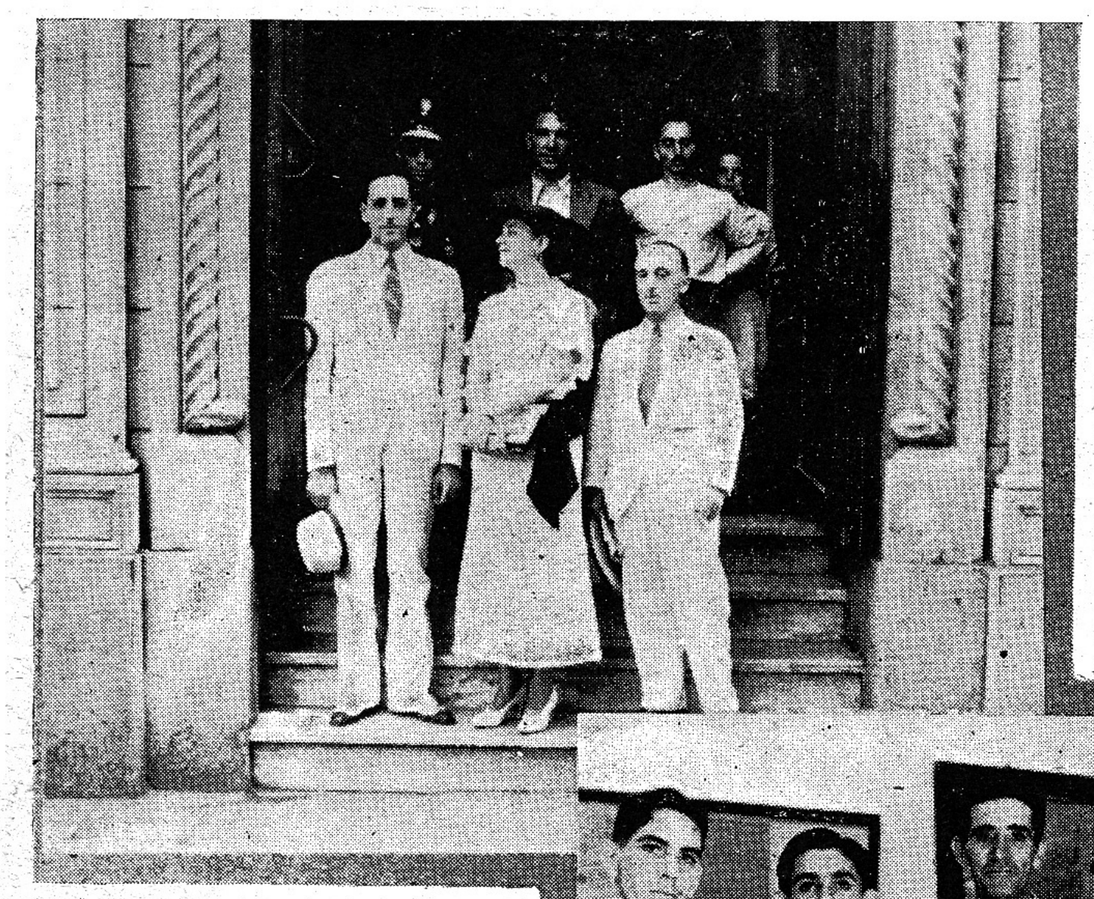
Actualidad



LA LLEGADA DE DOUG.—Al pisar tierra cubana, lo primero que hizo Douglas Fairbanks fué encender un cigarrillo criollo. Después, el por tantos años mimado de la pantalla, sonrió al público que lo aclamaba con esa sonrisa tan característica de él.

Mientras se dirigía al auto que había de conducirlo al Hotel "Nacional", Douglas parece un tanto preocupado como si pensara en algo sumamente interesante.

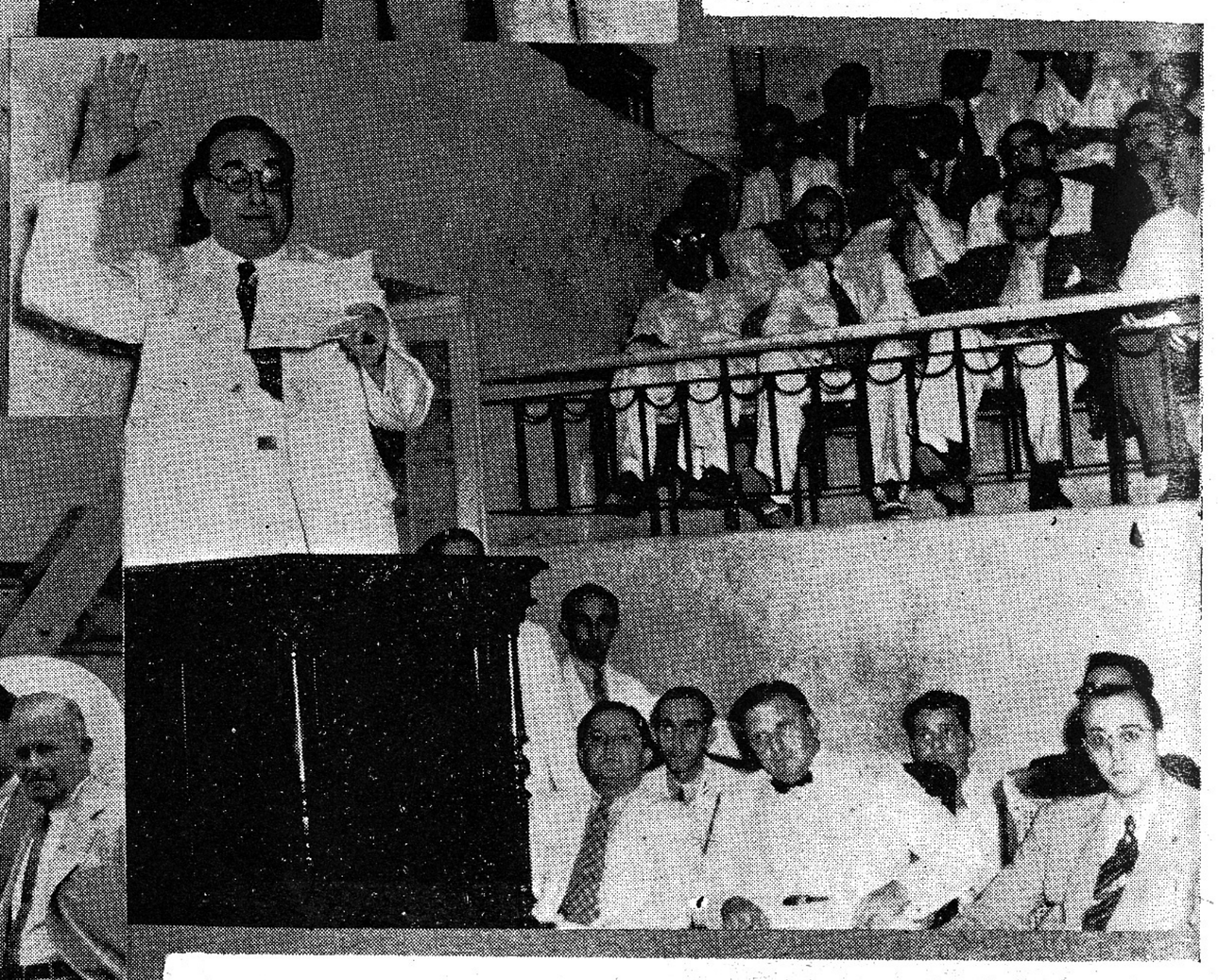
MARY PICKFORD, la llamada NOVIA del Mundo, cuyo precipitado viaje a la Habana, ha sido relacionado con una posible reconciliación entre ella y Douglas Fairbanks. Aunque él ha desmentido la posibilidad, el público sigue preguntándose: ¿A qué viene Mary, estando aquí Dou.?

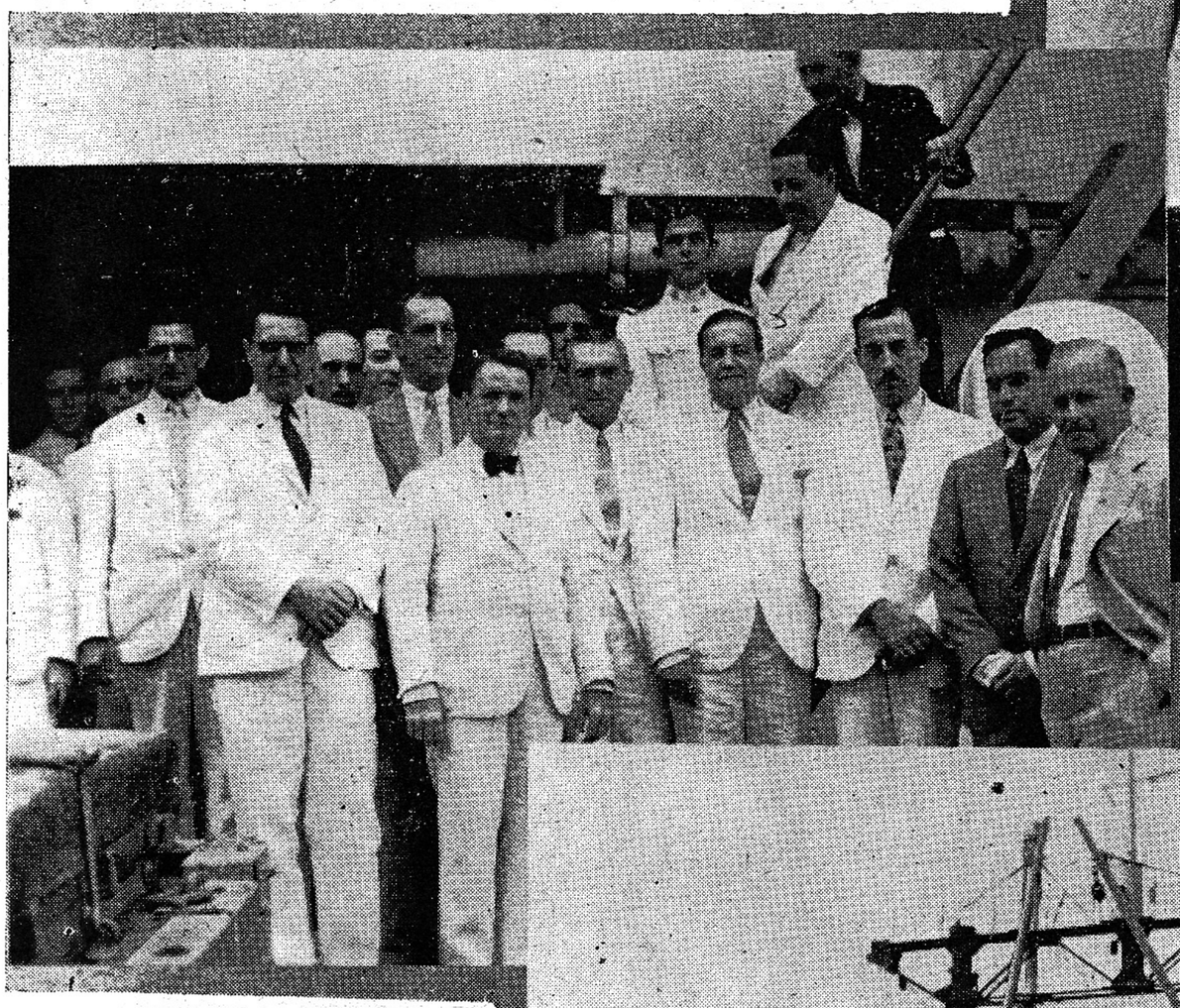


LA DETENCION DEL DR. HERMIDA. — Acusado de atacar al Gobierno con sus palabras de matiz oposicionista, miembros del Ejército y de la Policía, detuvieron al Dr. Ramón Hermida y a los que con él realizaban una trasmisión por la estación de la Casa Lavín.

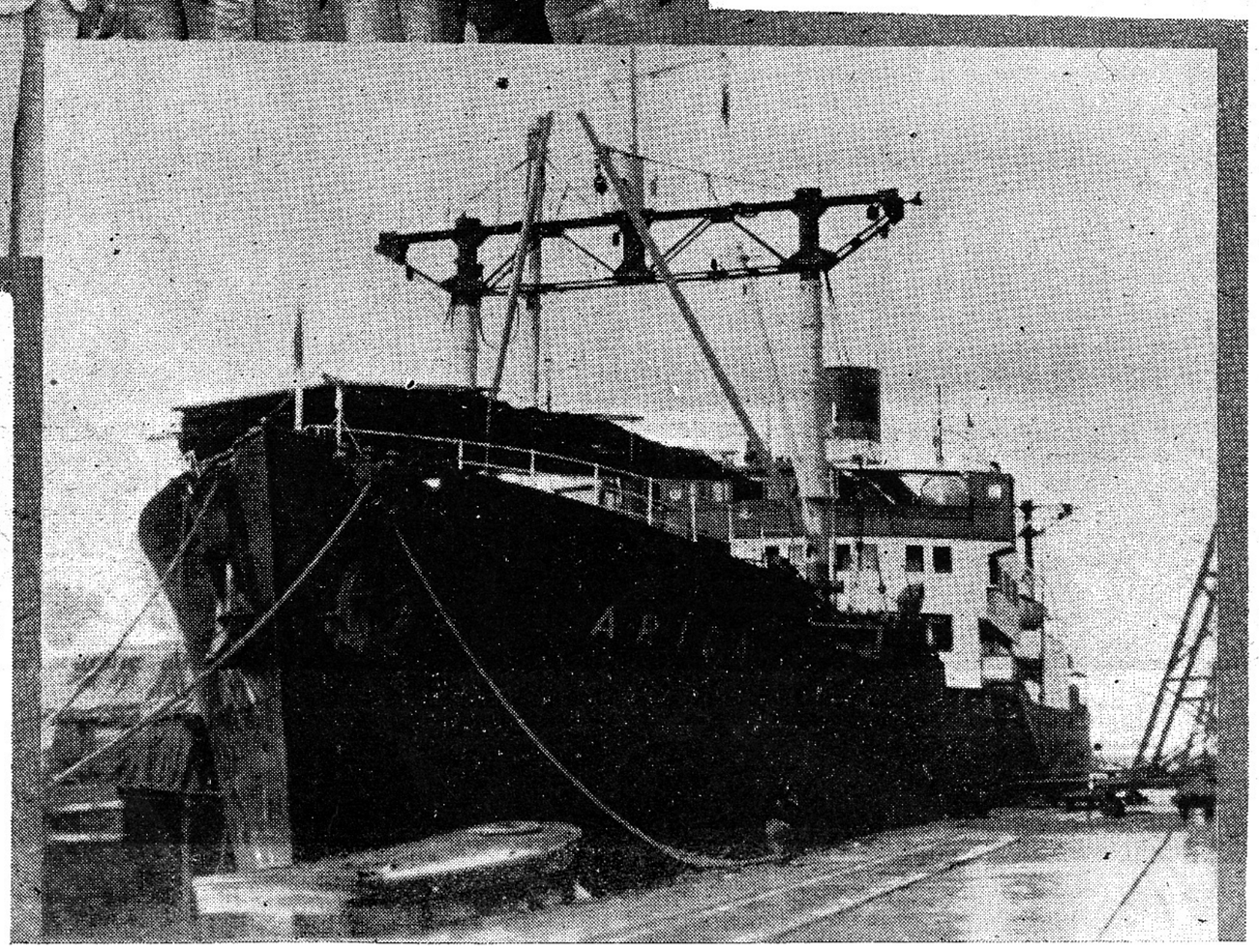
Papá LAVIN y los que con él sirven la planta instalada en el edificio Calles, fueron detenidos conjuntamente con el Dr. Hermida, por el ''delito'' de haber manifestado sus ideas por el micrófono. Protestamos de ambas arbitrarias e injustas detenciones.

LA EXPOSICION DE RAMOS BLANCO EN EL ''LYCEUM''. — Grupo de artistas y escritores que acudieron a la inauguración de la notable exposición que de sus esculturas ha hecho el conocido artista.





El Dr. Sergio GARCIA MARRUZ, profesional distinguido y catedrático eminente, hace uso de la palabra en la sesión inaugural del Curso 1934-35, verificada en el Hosp. Universitario.



Grupo de personalidades que con el Dr. Edwards Bello, participaron del almuerzo ofrecido a bordo del vapor ''Arica'', con motivo del viaje inaugural de esta nave de bandera chilena.

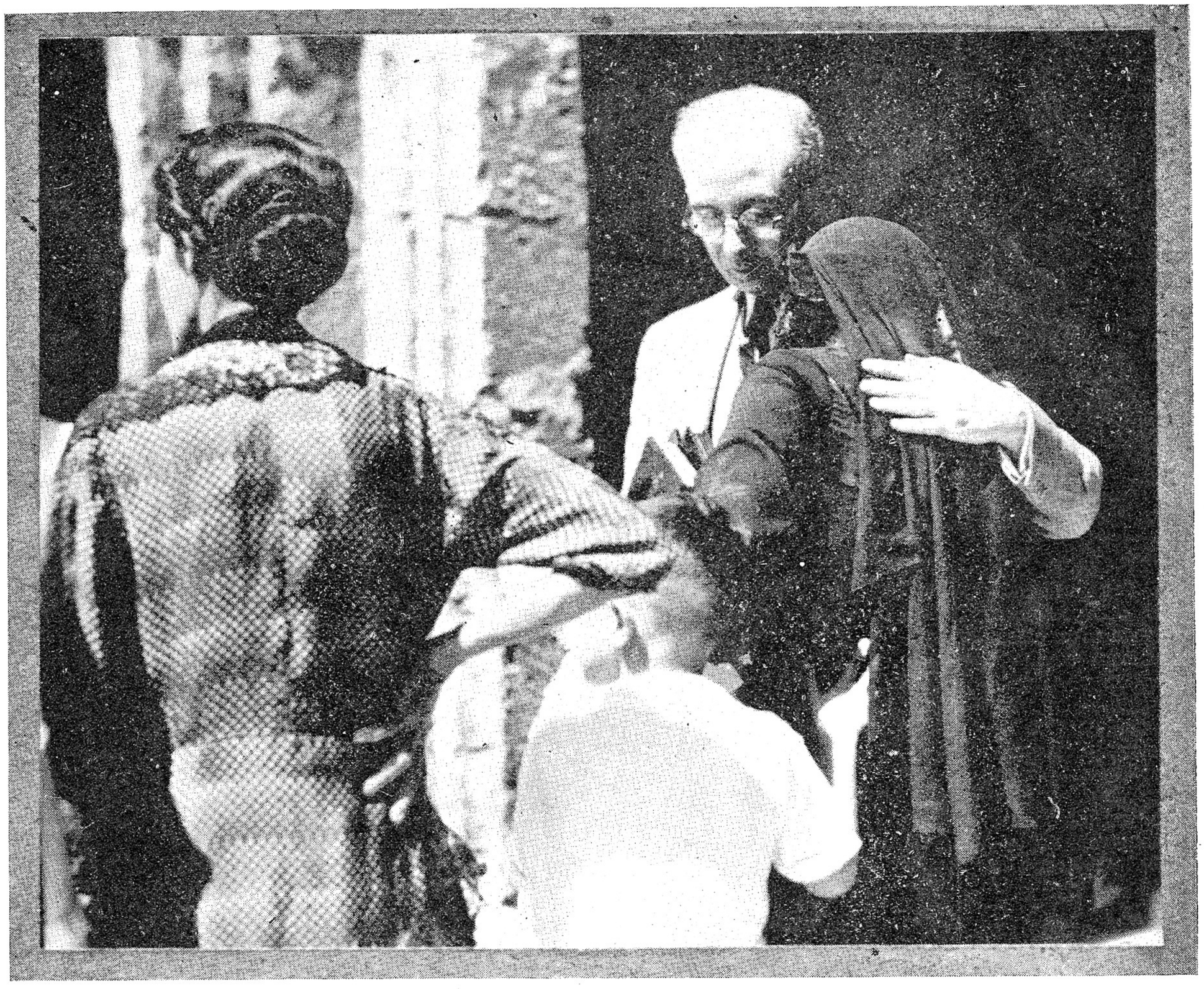
(FOTOS DE VALES).

En el vapor ''Arica'', que hace el viaje inaugural de la ruta Chicago-Cuba-E. U. fué ofrecido un almuerzo a amigos y autoridades, con asistencia del Sr. Edwards Bello, Ministro de la hermana nación, acreditado en Cuba.

◇

EL DR. HORACIO FERRER CONSUELA A LAS VIUDAS DE LOS CAIDOS EN EL "NACIONAL".—A la salida de la Catedral, de haber escuchado la Misa de Requiem dicha en memoria de los caídos en aquella jornada, el Coronel y notable oculista, trata de consolar a la viuda del capitán médico Cossío, caído en aquella oportunidad.

◇



Esposas, madres, hermanas; familiares en fin, de los Oficiales caídos en el Hotel Nacional, rodean al Coronel Ferrer, que a todas ofrece palabras de cariño y consuelo.

La viuda del Cap. Cossío, abandona la Catedral embargada de llanto y dolor, mientras las demás concurrentes la miran con la más compasiva expresión.

EL DIRECTOR DE LA "NESTLE DE CUBA" HA REGRESADO DE SUIZA.—Amigos e integrantes de esa firma comercial, acudieron a recibirle al muelle, donde fué hecha esta foto.

LOS REVOLUCIONARIOS DOMINICANOS PROCEDENTES DE EE. UU. VISITAN A "BOHEMIA".— Donde expresaron al Director de esta Revista la gratitud de todos los amantes de la libertad dominicana, por la intensa campaña que hace tiempo venimos librando en favor de la eliminación del odioso tirano Leónidas Trujillo.

Los Jefes de los distintos cuerpos policíacos de la capital verificaron una reunión con el Secretario de Justicia, Dr. Raúl de Cárdenas, para determinar medidas para reprimir las manifestaciones terroristas y otros asuntos de orden público.

Con motivo de la huelga de los automóviles de alquiler, un carro que estaba trabajando mientras los demás mantenían la huelga, fué incendiado en el Malecón.

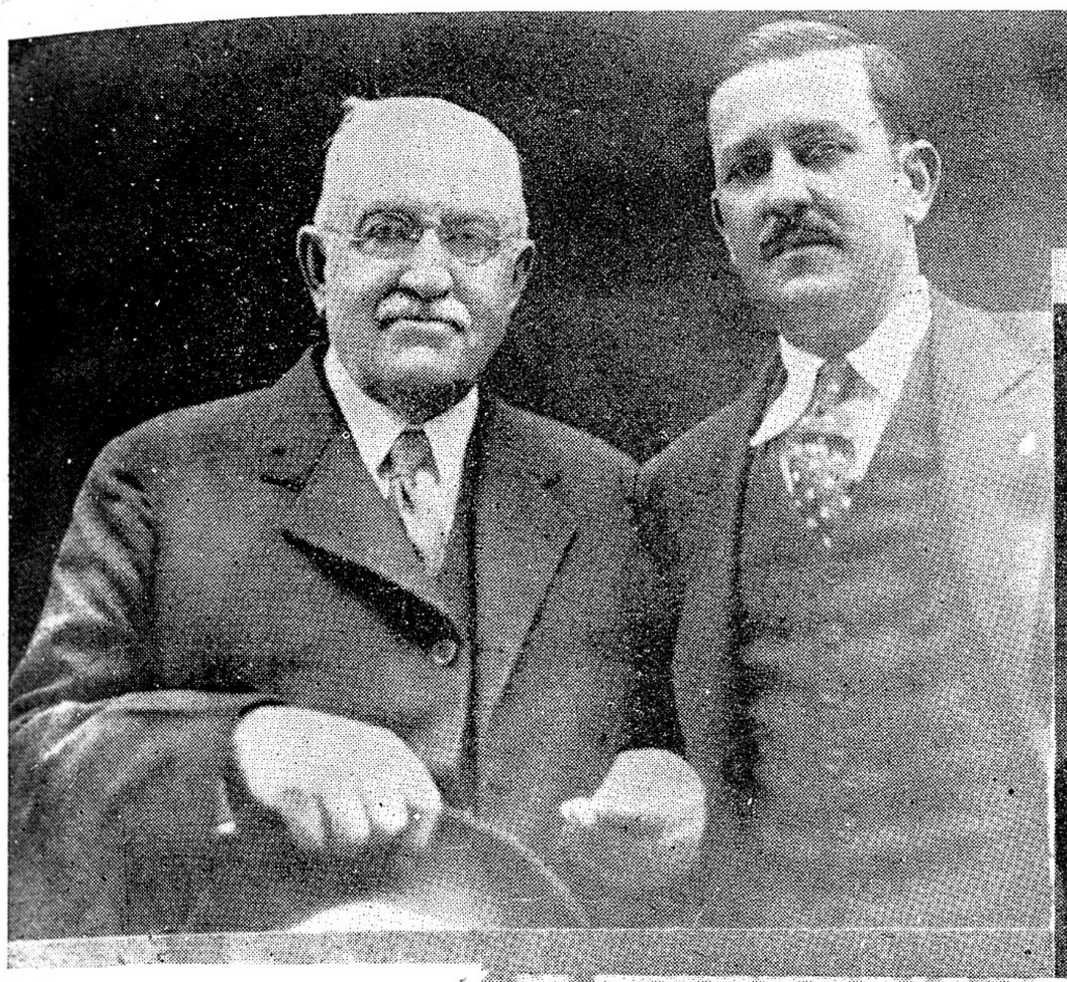
Los alumnos de la escuela de pintura "San Alejandro", tomaron revolucionariamente posesión de ese plantel.

Los alumnos de la Academia de "San Alejandro", después de haber tomado revolucionariamente posesión del plantel, instalaron en la fachada unos cuantos carteles que dicen: "¡Viva la toma revolucionaria de San Alejandro!"; Autonomía e Inviolabilidad; Zona Estudiantil."

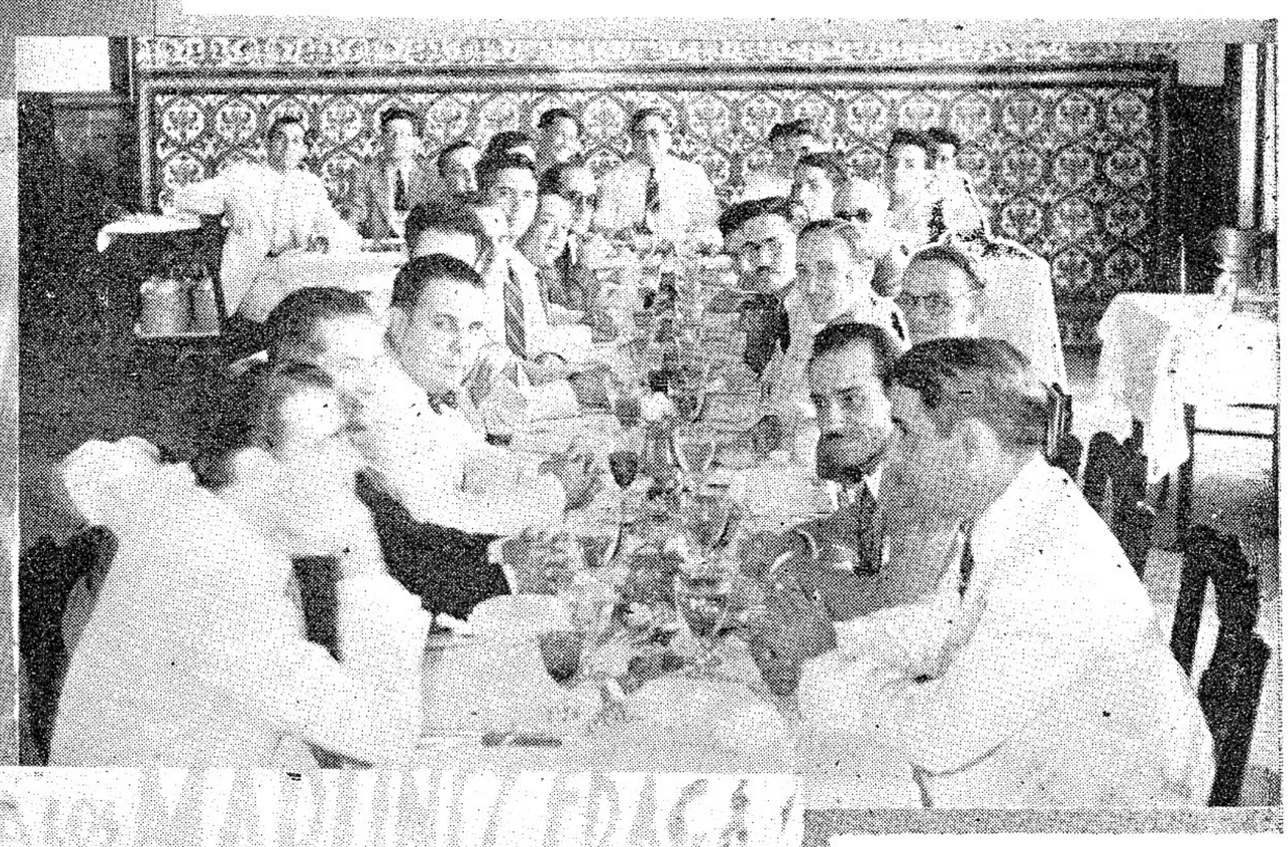
Otro grupo de los integrantes del Sindicato Fabril de Cuba, que a pesar de estar autorizada su reunión por la Comandancia Militar de la Habana, fueron arbitrariamente detenidos en Concha número 7.

(Fotos de Vales, especiales para BOHEMIA).

Reunidos con permiso de la Comandancia Militar en Concha 7, miembros de la Sección Sindical del Sindicato Fabril de Cuba, fueron después arbitrariamente detenidos por miembros del Ejército y la Policía.

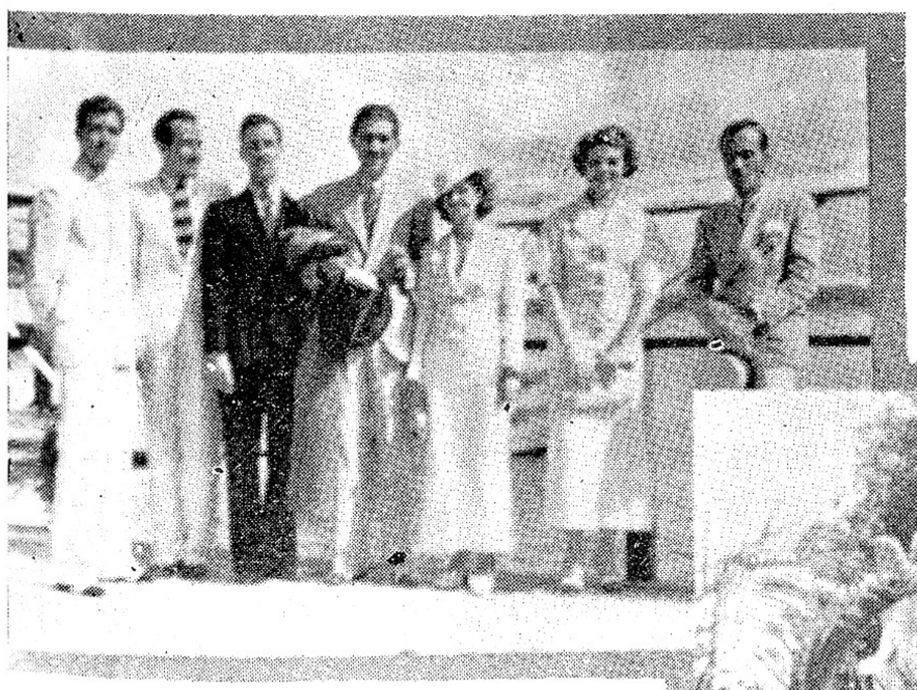


El famoso investigador de documentos A. S. Osborn, cuyas decisiones son aceptadas hasta por el Scotland Yard de Inglaterra, que según el cable, acaba de decir la última palabra en el caso LindberghHauptman, declarando la perfecta identidad de los documentos encontrados. En la foto aparece con su discípulo el ingeniero Rafael **FERNANDEZ RUENES**, técnico cubano, sobre estas materias. El Ing. Ruenes ofrecerá una conferencia en el Lyceum sobre este asunto, el jueves 11 a las 5.1|2 p. m.



EL ONOMASTICO DEL DIRECTOR DE ''BOHEMIA'' FESTEJADO CON UN AGAPE CORDIAL.—Reunidos en el Hotel ''Inglaterra'', empleados de esta casa y amigos y simpatizadores del Director de **BOHEMIA** se celebró un almuerzo de confraternidad con el que fué festejado el santo del Sr. Miguel A. Quevedo Jr.

LOS DELEGADOS DEL C. R. C. SE REUNEN EN LAS VILLAS.—Con asistencia de Fausto Menocal—que en la foto aparece haciendo uso de la palabra—se verificó una reunión de los Delegados del Conjunto que siguen las inspiraciones de los Martínez Fraga.

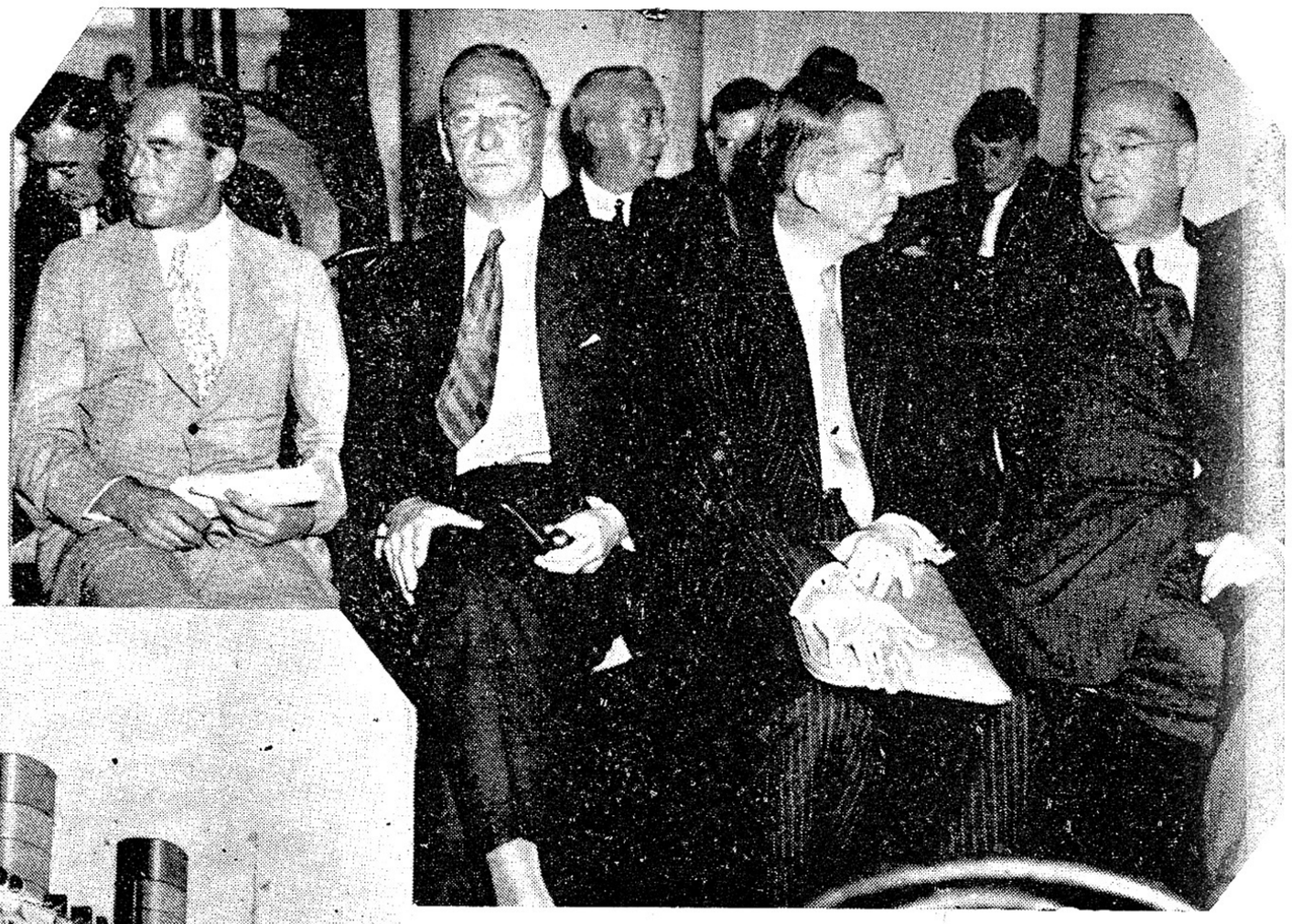


NINO SPARACHINO, notable dibujante y colaborador de **BOHEMIA** partió para los **EE. UU.**, en viaje de renovación artística. Fué despedido por compañeros de esta casa y amigos artistas.

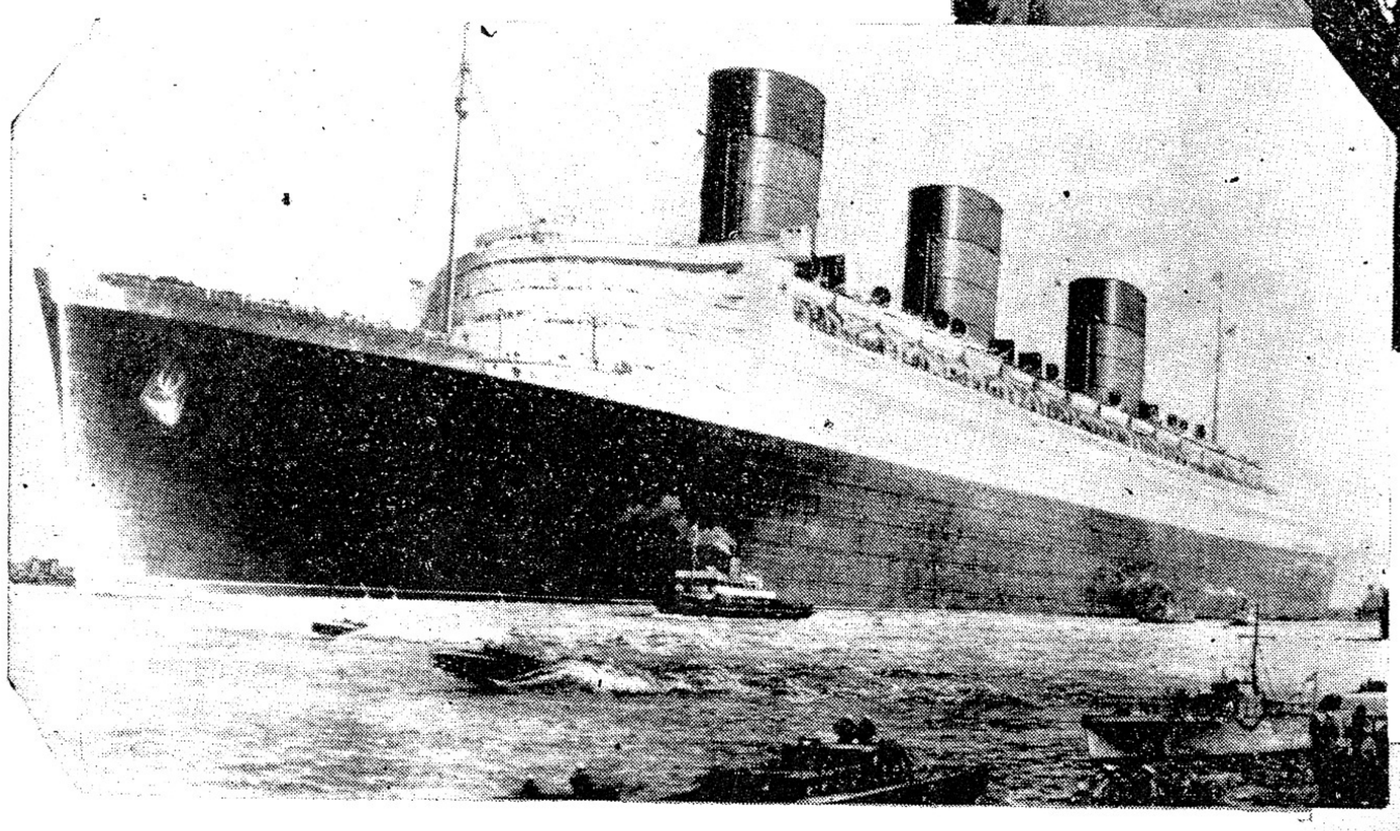
FOTO UNICA.—Con motivo del descanso dominical, ningún repórter gráfico habanero, obtuvo fotos del importante acto organizado por la Universidad el 30 de Septiembre. Sólo esta foto de un aficionado, hemos podido obtener, en que aparece el Dr. Trejo, con algunos amigos, junto al mausoleo de su hijo.

LA ENTREGA DE LA VILLA JABON ''CANDADO'' EN SANTIAGO DE CUBA.—Acto en que la Sra. Aurelia Muñiz Vda. de Palacios recibía del Sr. Ramón López, Vice-Presidente de la firma comercial, la escritura de la casa que ganó con el bono No. 167,506. Presenciaron el acto el Notario Mendigutía y el Sr. Ballester.

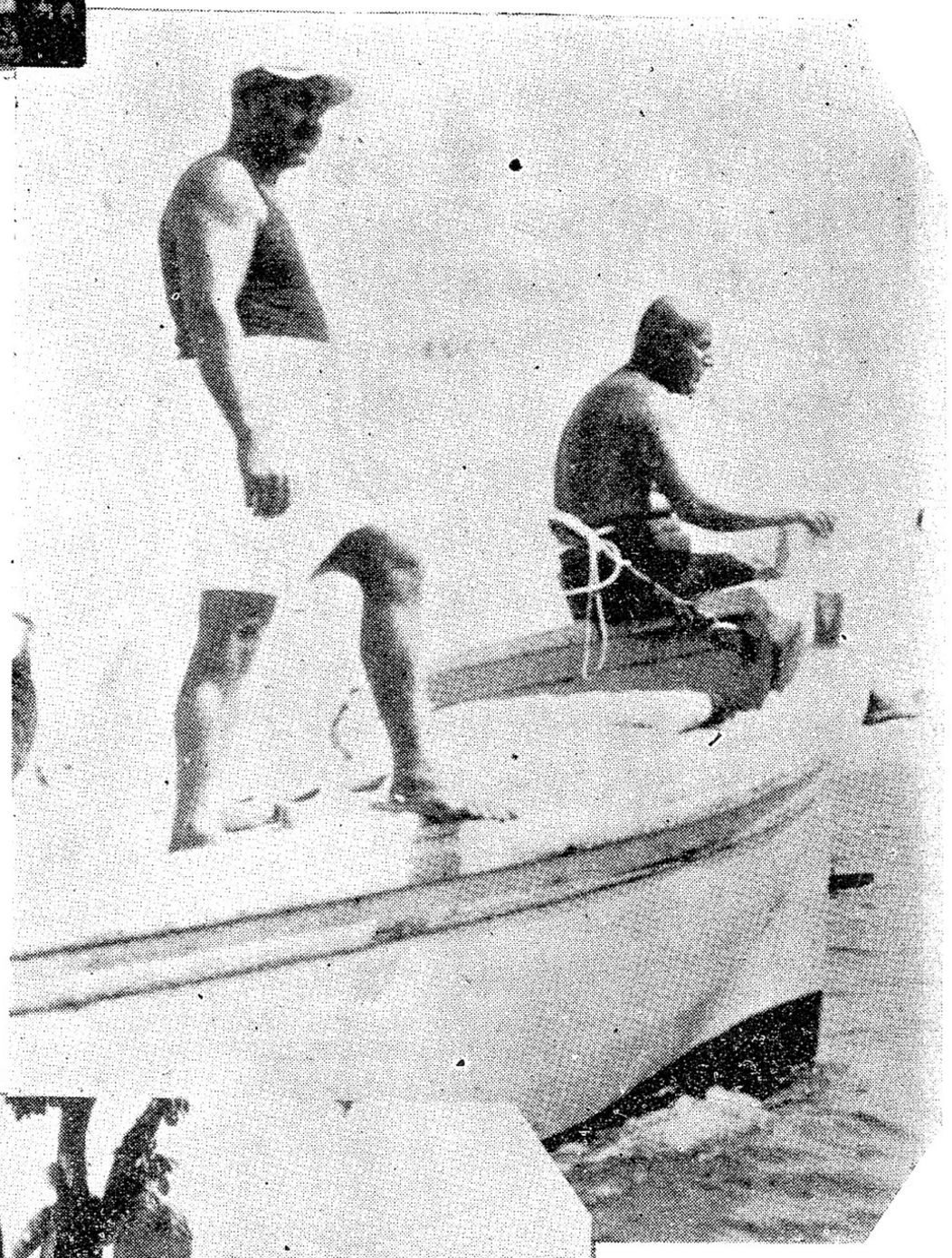
(FOTOS INTERNEWS, ESPECIALES PARA ''BOHEMIA''.)

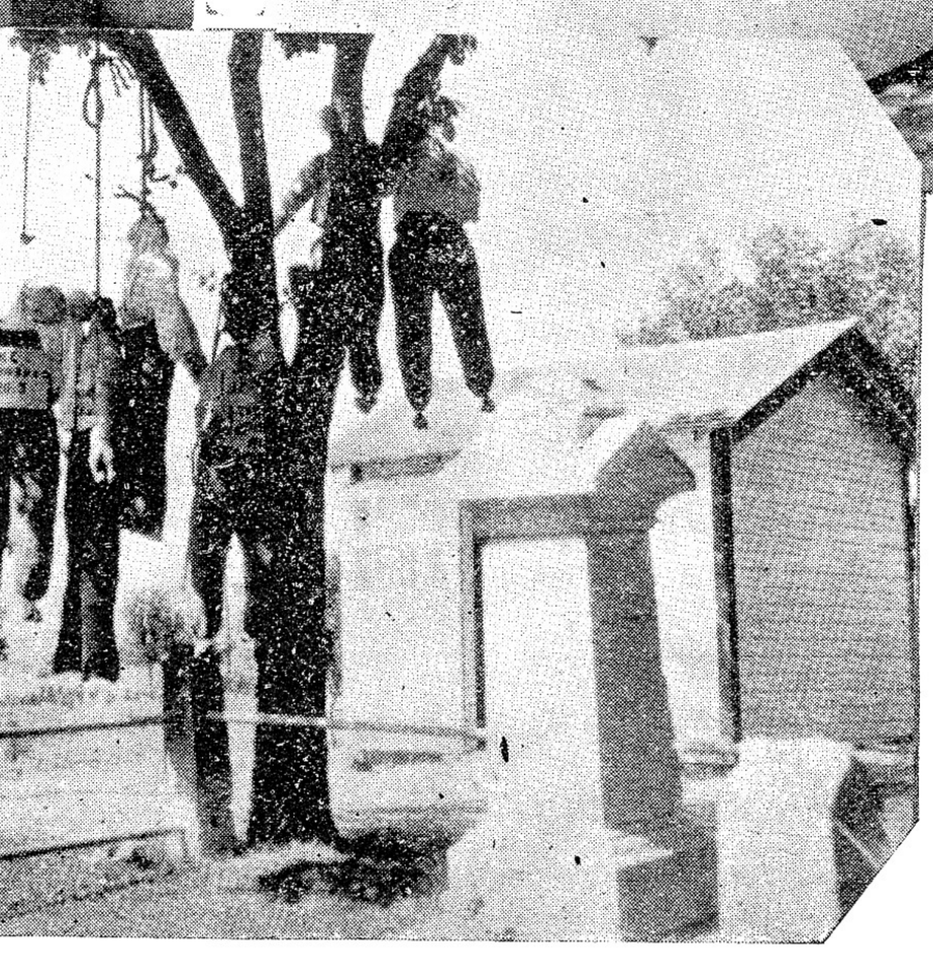


LOS AMERICANOS ''ZARES'' DE LAS MUNICIONES, ANTE LA COM. INVESTIGADORA DEL SENADO.—Los cuatro Du-Pont, Félix, Irene, Lamonte y Pierre, retratados en el salón de sesiones del Comité Investigador del Senado. Estos hombres tendrán que informar acerca de todas las ventas de armamentos por ellos realizadas.



EL ''REINA MARIA'', EL BARCO MAYOR DEL MUNDO INICIO SU PRIMER VIAJE.- Este mamouth de la Cunard Star Line, que fué bautizado por la Reina de Inglaterra, ha partido rumbo a New York. La nave, que tiene más de mil pies de largo, es el más grande barco de pasajeros actualmente, sobrepasando en dimensiones al ''Normandie'' francés, recientemente botado al agua.

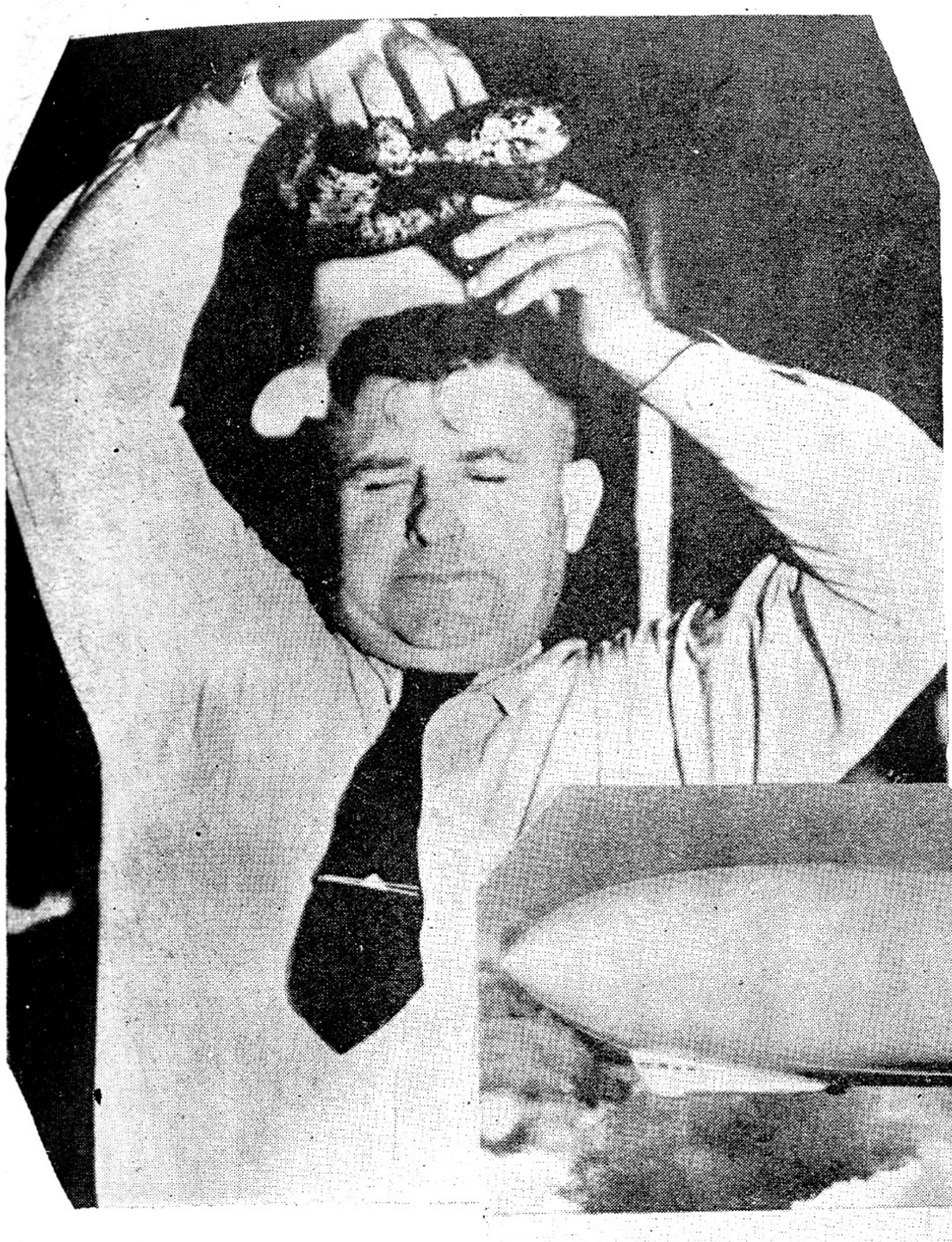




LA DEFENSA DE LOS OBREROS TEXTILES EN HUELGA.—Aquí aparecen delegados de las organizaciones textiles de Gastonia (N. J.) abandonando las oficinas de la Unión, donde les han sido entregados los primeros sacos de dinero para la alimentación de los huelguistas.

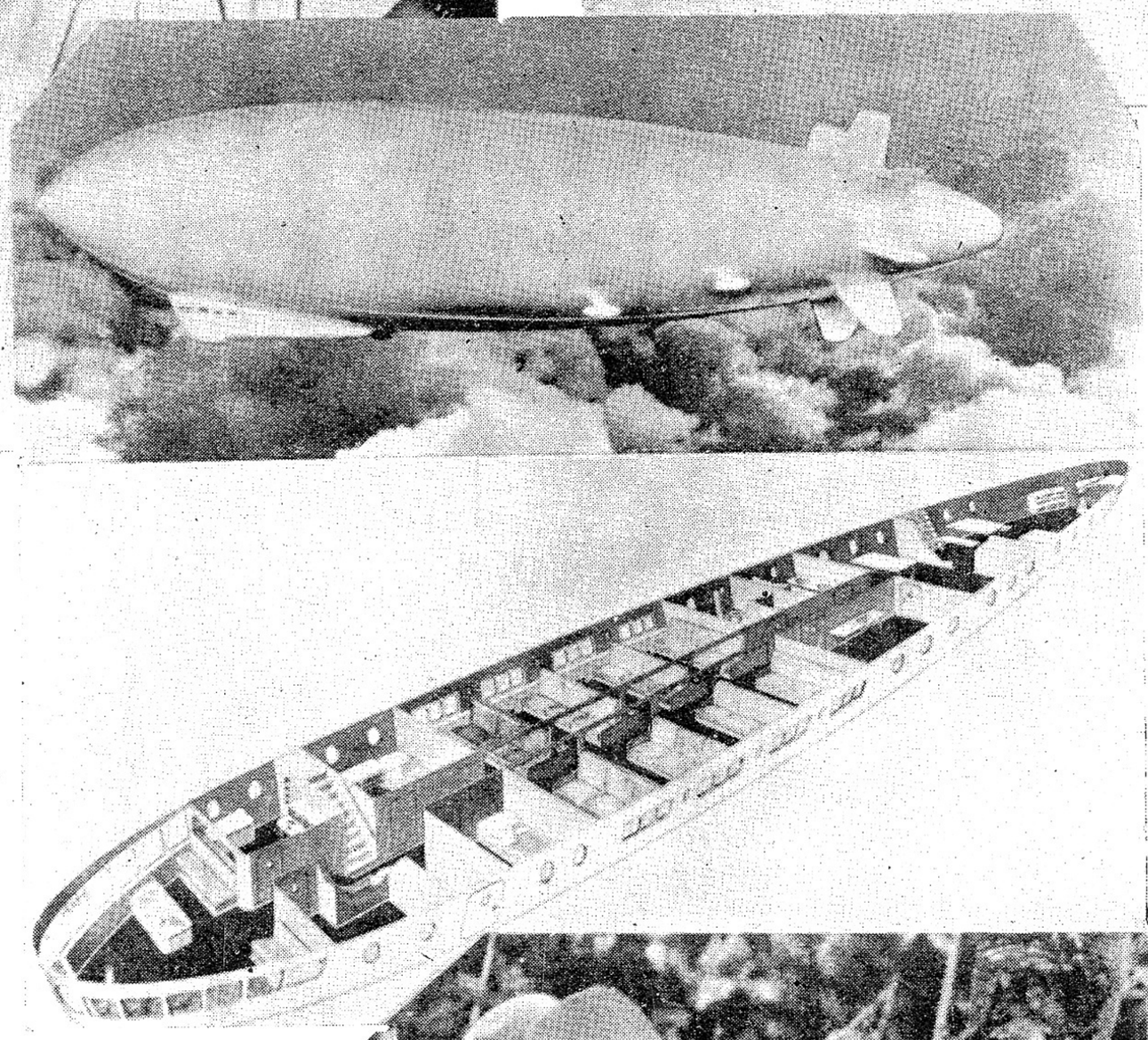
Aquí tenemos a seis efigies de otros tantos reputados ''enemigos públicos'' que aparecieron colgadas en un árbol de las calles de Pueblo, (Col.) Los autores son los integrantes de una sociedad denominada ''Vigilantes'' que promete colgar de verdad.

EL DICTADOR ITALIANO NO DESAPROVECHA OPORTUNIDAD DE EXHIBIRSE. Aquí tenemos a Benito Mussolini, a quien los deberes de Estado le dejan tiempo siempre para retratarse, sentado, en trusa, en la proa de su bote motor, viajando por la costa de Riccione.

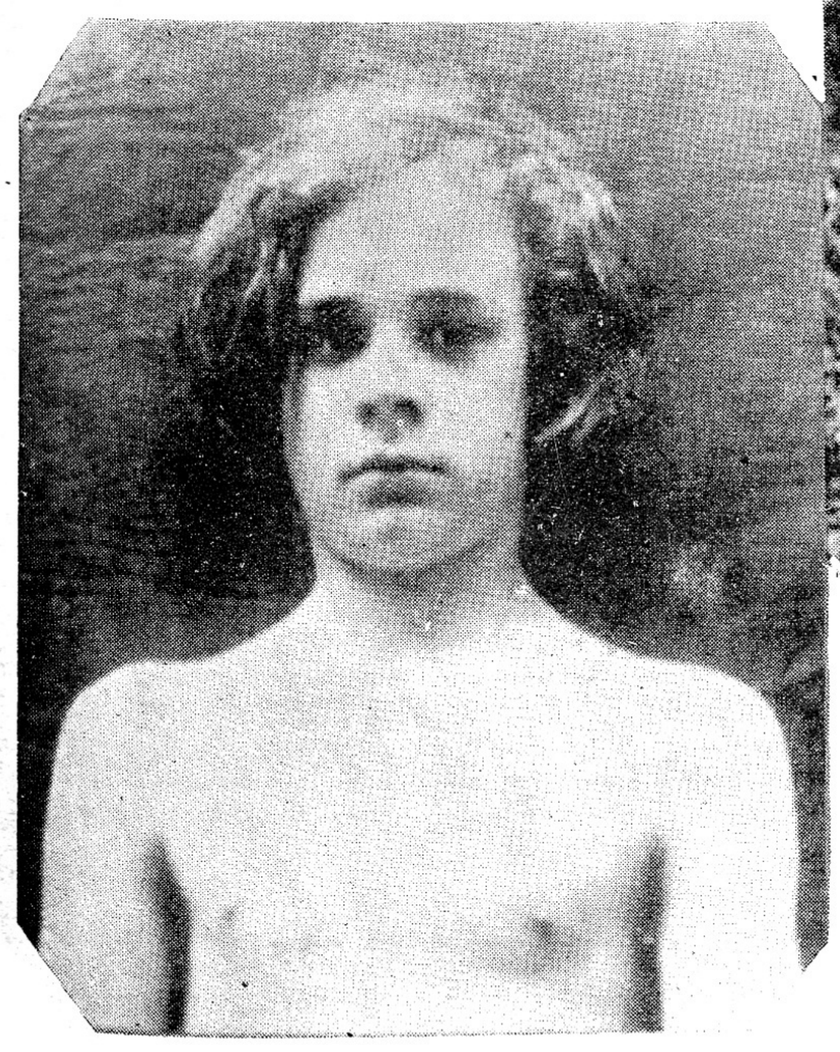


El Rev. Kuykendall, de Birmingham, que con la cura de la fe sanó de la mordedura de una culebra de cascabel, se pone sobre la cabeza uno de los venenosos reptiles, sin el temor a la mordedura, imitando así a Retson, que se salvó de igual modo.

Con la espalda perfectamente arqueada, los músculos tensos, los movimientos controlados, la Sra. Dorothy POYNTON, de Los Angeles, realiza uno de los maravillosos saltos que dará en el próximo Campeonato de Natación.



EL TRASATLANTICO DEL FUTURO.— La foto muestra lo que será el dirigible de cien toneladas de peso, confeccionado de metal ligero, que será destinado al transporte de correspondencia y pasajeros. Al lado un diagrama de los distintos compartimentos que tendrá el formidable trasatlántico aéreo que costará 4 y medio millones de pesos



UNA NIÑA TRANSFORMADA EN HOMBRE.— Henriette Access, de Lille, Francia, se ha transformado en muchacho, después de 14 operaciones de que ha sido objeto. El muchacho, que ahora se llama Enrique, puede casarse y producir hijos, dentro de dos años, después de la transformación de que ha sido objeto.

Daryl Zanuk, notable director cinematográfico y su esposa, han encontrado atmósfera real en Africa, donde aparecen con una de las piezas cobradas, un corpulento rinoceronte de los pantanos del cálido país.

(FOTOS INTERNEWS PARA "BOHEMIA").

LA VERDADE
DEL IDILIO ROTO

El mayor idilio amoroso de la era presente se ha roto. ¿Por qué? ¿Hubo otra mujer, u otro hombre, en el caso? ¿Qué deshizo el más grande de todos los matrimonios del cine? La asombrosa pregunta se revela aquí por primera vez, por una persona que conoce íntimamente tanto a Douglas Fairbanks,—que ha sido huésped de la Habana en estos días—y a la que fué Novia del Mundo—Mary Pickford.

Douglas FAIRBANKS, el hombre que a los 51 años aún da saltos atléticos, y en su amplia sonrisa parece la imagen del optimismo franco, abierto y en plenitud.

¿Qué es lo que ha separado a Mary Pickford y a Douglas Fairbanks? Aunque recientemente se ha hablado de una nueva reconciliación, todo el mundo, desde los fanáticos del cine, hasta los bien enterados de Hollywood, saben que aquel famoso idilio se ha roto para siempre. La pareja conyugal ideal de los Estados Unidos, Mary Pickford y Douglas Fairbanks, llegaron hace tiempo al final de su senda de romance. Pickfair, la casa erigida sobre la colina, que por tanto tiempo fué el **rendez-vous** de toda la vida social de Hollywood, ya no es hogar de una pareja en perpetua luna de miel. Miles de millas separan a estos dos seres que en un tiempo fueron protagonistas de la más tierna de las historias de amor de nuestros tiempos modernos, y por primera vez sus corazones están separados, como sus almas.

Ya no hablarán más de "Doug" y "Mary". El romance real de los que fueron reyes por derecho propio de Cinelandia, se ha desvanecido aunque parezca increíble a los que mejor les conocen, y para los millones de fanáticos que contemplaban la hermosa devoción que mutuamente se tenían.

Se han separado con sus corazones destrozados, los que en un tiempo eran todo para ellos, con ojos nublados por lágrimas, como si al través de ellas contemplasen su romance roto. No es posible que hombres o mujeres que se hayan amado como ellos se amaron, puedan ser apartados por la vida sin que sangren sus corazones por lo que fué y ya no es.

Douglas Fairbanks, con su exhuberancia infantil, cumple 51 años en este año de gracia de 1934. Mary Pickford, aunque aún luce tan atractiva y juvenil como cuando era la Novia de los Estados Unidos, tiene cuarenta y un años.

La tragedia de su separación es aún mayor, porque era ahora cuando el amor debería ser para ellos lo más grande del mundo, ahora que los años mozos que han compartido deberían unirles más y más.

En vez de ello, Douglas recorre el mundo, pasa grandes temporadas en Inglaterra llenando sus días con una alegría ficticia, haciendo nuevas amistades, conociendo rostros nuevos, creando intereses, sintiendo el pesar de que nunca más la figulina de su adorable esposa irá a su lado en una inquebrantable unión.

Y Mary está sola en Pickfair, quizás resonando aún en sus oídos el grito familiar: "Grillo, ¿dónde estás?" y recordando que quizás más que nunca escuchará el resonar de aquellas pisadas estruendosas que procedían de la escalera para terminar a su lado.

Lady ASHLEY, la ex-corista "Silky" HAWKES, que se cita como posible causa de la prolongada estancia de Douglas en Londres, y piedra angular del desastre afectivo.

Tenían, al parecer, cuanto necesitaban para ser dichosos. Eran niños mimados de la fortuna, y el Destino había rodeado su idilio con toda la belleza y esplendor, como pocos mortales logran en este mundo.

Disfrutaban de dinero, amigos, una posición casi real en todas partes del mundo. Hasta hace muy poco tiempo, cuando la primera nube pasó por Pickfair, parecía imposible para cualquiera que les conociese que el desastre pudiera apartarlos.

Quizás cuando las largas horas de la noche les haga comprender el naufragio de la gran pasión de sus vidas, quizás ellos también se pregunten: ¿Por qué? ¿Por qué ha tenido que ocurrir ésto?

Ningún hombre, ninguna mujer, han roto la felici-

Rebautizaron la cas
con el nombre de
como e

LA HISTORIA DE "DOUG Y MARY"

Mary PICKFORD, era algo más que una mujer; era de hecho una Princesita de Cuento de Hadas.

Ashley, que fué artista de zarzuela con el nombre de Sylvia Hawkes y considerada como una de las más bellas mujeres inglesas, se ha relacionado con el nombre de Douglas Fairbanks. El buen mozo de Buddy Rogers, estrella de cine, y en una ocasión galán joven de Mary en una película, también se ha citado como un motivo afectivo en el corazón de Mary.

Puede ser que algunos de estos rumores tengan verosimilitud. Puede ser que Douglas admire el encanto continental de Lady Mountbatten, la belleza de Lady Ashley; que Mary encontrase un hálito de dicha en la adoración juvenil de Buddy Rogers. Pero todas esas cosas no eran trascendentales—eran simples consecuencias y no la causa, eran cosas que ocurrían porque Douglas y Mary se habían separado, no motivos que produjesen la ruptura de su feliz unión.

Tras de la ruptura afectiva y matrimonial que figuró prominentemente en los cintillos de todos los periódicos del mundo, hay una historia extraña, una historia que sólo podría haber ocurrido en Hollywood. Una historia de vidas rotas, de un hombre y una mujer determinados a seguir sus propios caminos; de mal entendidos que surgieron casi contra su voluntad y sin darse cuenta, de un amor que en principio no contaba para nada con el mundo y descubrió que el mundo influía demasiado en ellos; de ojos fijos en distintos fines; de una nave que naufraga sobre las rocas porque había a la vez dos manos sobre el timón. De delicados ajustes entre marido y mujer a la luz de una publicidad eterna, de luchas y reconciliaciones, que ocurrían ante el microscopio de la curiosidad mundial.

Aún así, conservarán el recuerdo de un gran amor que nunca les permitirá liberarse para encontrar la alegría en otra parte. Quizás aún se amen tanto como en un principio. Pero es un amor que ya no les hace un solo ser—es algo así como el fantasma de un gran amor, en vez de ser la gran pasión que en un tiempo les hizo inseparables.

Mary sobre la colina «fair" y allí vivieron el paraíso.

El buen mozo Buddy ROGERS, estrella de cine y galán joven de Mary, que se ha citado como un afecto de Mary.

Se enamoraron a primera vista Doug y Mary.

No era extraño que así sucediese. La escena estaba preparada para ello. Estaban hechos, al parecer, el uno para el otro, como jamás había existido una pareja.

Los dos habían estado casados antes y ambos matrimonios habían sido desesperadamente desdichados; habían dejado de ser, en verdad, tales matrimonios. Pero en ellos habían dejado aquellos matrimonios juveniles, profundas impresiones, temores, sentimientos, que habrían de afectar grandemente a Doug y a Mary en el futuro.

Antes de conocerse, Mary había estado casada con Owen Moore, un buen mozo irlandés. Había sido un romance infantil, el primero de Mary. El tenía todo cuanto podía atraer a una muchacha joven, y ella quedó embrujada por sus rizos negros y sus irlandeses ojos azules, su dulce sonrisa y su voz suave, sus palabras melosas y sus maneras aduladoras.

Se casaron y hasta mucho después, Mary no descubrió que él era tan variable como el mercurio, y de inclinaciones tan salvajes como un halcón.

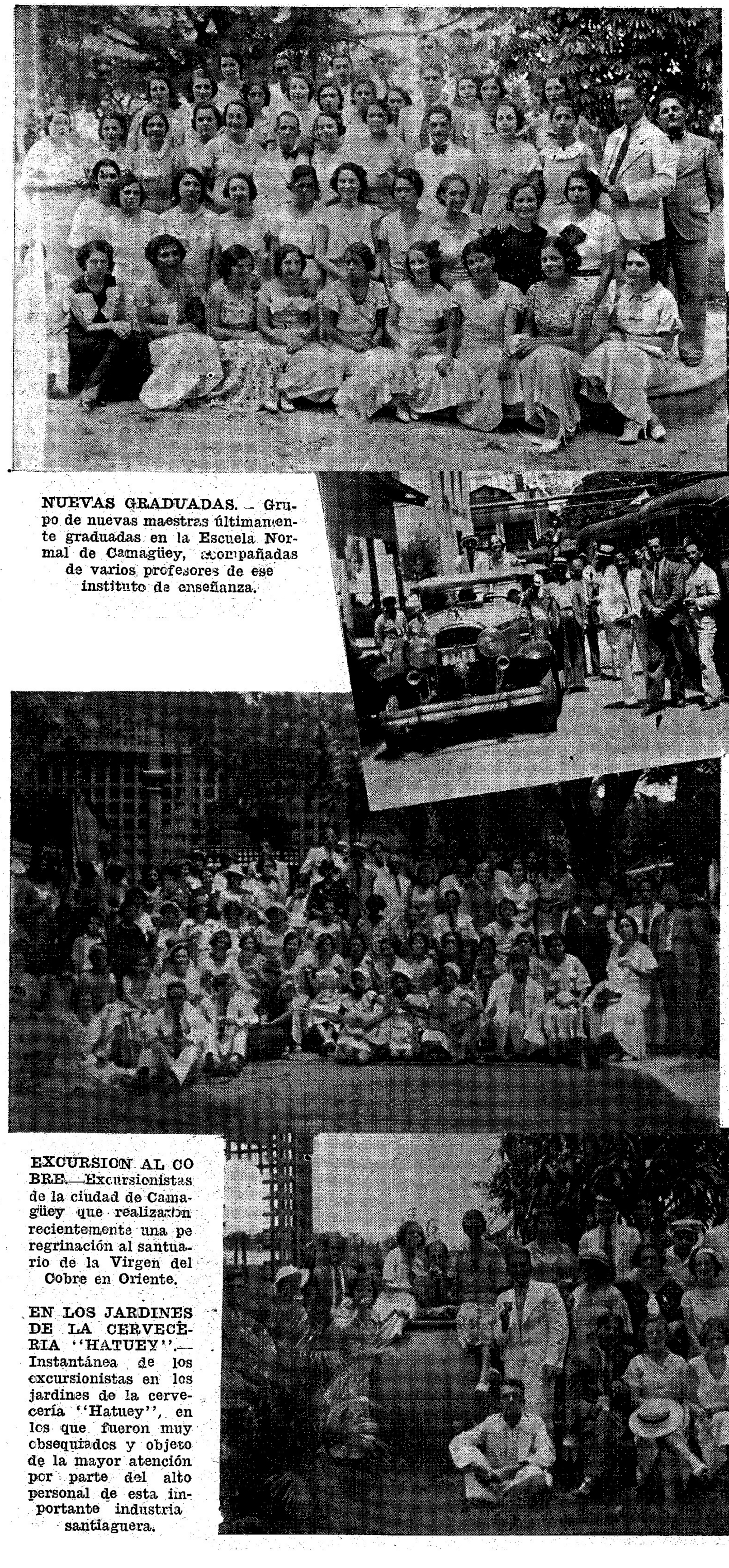
Quizá no fué todo culpa del muchacho. Porque realmente, en aquella fecha, Mary no hubiera sido feliz en ningún matrimonio. Todo su corazón era para su madre. Su vida comenzaba y terminaba en ella.

Charlotte Pickford no intervino en el matrimonio de su amada hija y el joven actor. Era demasiado inteligente, demasiado justa, en exceso amante. Por muchas razones puede considerársela como causa del éxito de Mary, y desde su inicio, dominaba el corazón de la muchacha. Fué el control en la vida de Mary en medio de todo aquel idilio, y Owen Moore, lo sabía. Y aunque él no miraba con malos ojos a su suegra, como pasaba con cuantas personas la conocían, se resentía de esa influencia. Si se presentaba una ocasión de elegir, como se presentan en todos los matrimonios, era lógico que la madre fuese la que ocupase el primer lugar en los afectos de Mary.

En último término, el vicio de la bebida de Owen, fué lo que

(Pasa a la Pág. 37.)

POR LA REPUBLICA



NUEVAS GRADUADAS. — Grupo de nuevas maestras últimamente graduadas en la Escuela Normal de Camagüey, acompañadas de varios profesores de ese instituto de enseñanza.

VISITANDO SANTIAGO.— Llegada de los excursionistas camagüeyanos a Santiago de Cuba, donde fueron muy agasajados.

La linda Srta Asela Salesas Pérez, candidata por Guantánamo a Certamen de Belleza ''Reinas de Oriente'', organizado por el rotativo santiaguero ''Adelante''.

EXCURSION AL COBRE.—Excursionistas de la ciudad de Camagüey que realizaron recientemente una peregrinación al santuario de la Virgen del Cobre en Oriente.

EN LOS JARDINES DE LA CERVECÊRIA ''HATUEY''.— Instantánea de los excursionistas en los jardines de la cervecería ''Hatuey'', en los que fueron muy obsequiados y objeto de la mayor atención por parte del alto personal de esta importante industria santiaguera.

LA VERDADERA HISTORIA DEL IDILIO ROTO DE DOUG Y MARY

(Viene de la página 35).

deshizo aquel matrimonio. Fué trágico para aquella muchacha joven, llena de ideales, romántica, ver cómo aquel muchachón que había sido tan dulce y tan puro, cambiaba ante sus ojos bajo los efectos del licor. Le daba miedo. Ella conocía muy poco del mundo, porque su infancia la había pasado trabajando en el teatro y siempre con su madre al lado. El golpe y la desilusión fueron simultáneos a su fama creciente, que aumentaba su trabajo y la hacía concentrarse cada vez más en sí misma.

Se separaron sin que quedase amargor en sus almas. Aún después, Owen hablaba casi con reverencia de la muchacha que había sido su esposa. Y hasta el día de su muerte, la madre amó a Mary intensamente y esperaba ansiosa las visitas que ésta le hacía regularmente.

Mas la desilusión quedó. Mary era un junquillo temeroso del matrimonio, de la vida; de lo que el mundo hace a los hombres...

◇

Douglas Fairbanks, un actor joven y de no mucho éxito, se había casado con Beth Sully, hija del Rey del Algodón. Era una bella muchacha de gran presencia, del tipo de las que dibujaba Dana Gibson, de aspecto de mayor edad que la que realmente tenía. Aunque en realidad era más joven, parecía mayor en experiencia, en fuerza, en capacidad, que su marido. Tenía un gran talento y mucho que ofrecer a cualquier hombre; pero puede que se diese demasiada cuenta de ello. Y puede ser también que no fuera lo mejor para ninguno de los dos que la muchacha de sociedad se considerase casada con un inferior a ella; que el matrimonio de la heredera de Sully con un actor desconocido fué rudo golpe para sus amigas. Su riqueza, su posición social, el nombre famoso de su padre, naturalmente parecían darle el derecho de dictarle a Douglas lo que debía hacer. Y debido a que él tenía un carácter alegre, suave, amable, nada hacía ni decía; dejaba que las cosas siguiesen su curso. Pero bajo cuerda, se sentía viril, y orgulloso, y con ansias propias, y el dominio que ella trataba de ejercer no le hacía feliz.

Llegaron a un punto, a pesar de su mutua devoción por el niño de ambos, Douglas Fairbanks Jr., en que su matrimonio lo era solo nominal y la primera Mrs. Fairbanks, silenciosa y dignamente, se divorció. El desenlace hubiera ocurrido más tarde o más temprano y el hecho de que Mary figurase ya en la vida de Douglas, como una estrella distante, no tuvo nada que ver en ello.

Una vez que se conocieron Douglas y Mary, y se conocieron en medio de la excitación y el fervor emocional de los trabajos en pro de la guerra, se dieron cuenta instantánea de que se amaban. No hubo ni un momento de duda en sus corazones. No fué siquiera necesario hablar. Sus ojos se encontraron—y todo quedó listo.

¿Recuerda el lector a Mary Pickford como era entonces, cuando era llamada con razón "la novia de América"? ¿Recuerda el lector cuando aparecía en "Tess of the Storm Country", "Stella Maris" y "La Americanita"?

◇

Era lo más amable que ojos humanos vieron, con sus largas trenzas rubias, como las de una princesita de cuento de hadas, y sus grandes ojos color violeta y su aire de dignidad real que la hacían aparecer una niña hacienda de reina. Y a pesar de su fama, era modesta y gentil, alegre y bondadosa.

Las grandes estrellas de cine han surgido y han pasado, pero sólo ha habido una Mary Pickford. El gran puesto que ocupó en un tiempo Mary fué sólo para ella, y nadie lo ha ocupado. Las películas han variado y hoy en día hay muchos favoritos. Pero en aquellos días Mary era reina en tal forma como nunca volverá a haber otra.

Todo el mundo la amaba. ¡La amaba! Había algo en el rostro de Mary en la pantalla, rodeado con aquel halo de famosos bucles que saciaba la necesidad que hay en todo corazón humano de adorar a lo que es puro y bello. Su rostro, como dijo en una ocasión el gran crítico Vachel Lindsay, era el rostro de los ángeles y las madonas en los cuadros famosos. Y esta muchachita sin ancestro ni genealogía, hija de un segundo oficial de un barquito de varga y la dueña de una casa de huéspedes, se convirtió en el ídolo de todo el mundo.

Cuando Douglas Fairbanks la vió por primera vez, tan pequeñita que apenas le llegaba al hombro con sus rizos rubios, estaba rodeada por todo el esplendor de su gran fama, del amor que el mundo le dispensaba. Era algo más que una mujer; era en verdad, una princesa de cuento de hadas.

(Pasa a la página 38).

DIENTES MAS BLANCOS
Y EL ALIENTO PERFUMADO

...Con la Crema Dental Colgate se garantizan los mejores resultados con el tratamiento de 2 minutos.

MEJORE notablemente la apariencia de sus dientes con sólo cepillarlos 2 minutos con la *Crema Dental Colgate.* Verá como los dientes empañados quedan más blancos y brillantes.

Colgate contiene un *nuevo* ingrediente pulidor muy eficaz que dá a los dientes una blancura ideal. Su espuma antiséptica penetra entre los dientes limpiando AUN donde el cepillo no toca.

Compre hoy mismo un tubo grande de Colgate de 20 centavos. Pruebe el tratamiento de 2 minutos, por la mañana y por la noche. Luego, admire con placer el nuevo y encantador matiz de sus dientes más blancos. Note cuán fresca queda la boca y cuán puro y perfumado el aliento.

Usese Colgate con el cepillo mojado

D-3412-S

Mal Aliento lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

Para Respirar Libremente Use MENTHOLATUM

Los primeros síntomas de catarro son estornudos y flujo de la nariz. Si sus fosas nasales están obstruídas, aplíquese MENTHOLATUM y pronto sus propiedades curativas y antisépticas las destaparán, y descongestionarán la cabeza.

Friccionando el pecho y garganta con MENTHOLATUM prevendrá la ronquera, y otras complicaciones. Insista siempre en el legítimo.

LA VERDADERA HISTORIA DEL IDILIO ROTO DE DOUG Y MARY

Viene de la página 37).

Pero debido a toda la fama que disfrutaba, Mary Pickford hacía una vida extraña por lo tranquila, casi conventual. Nunca se la veía en aquella época, en público.

Aunque no se negaba a recibir a los periodistas, aunque tenía sus amistades y familiares en torno de ella, Mary Pickford en los días de su grandeza estaba tan recluída, y era un misterio personal para sus fanáticos, como lo es hoy en día Greta Garbo.

Era modesta y muy joven y pequeñita. Cuando salía el público se agolpaba para verla, y ésto le daba miedo. No tenía la preparación, la tradición de realeza, que la protegiese y, sin embargo, era tratada como si fuese una reina popular.

Así, antes de conocer a Douglas, Mary vivía retraída en sí misma; no iba a ninguna parte, y no hacía vida social. Puede ser que fuese un poco malcriada. En torno suyo sólo tenía a quienes le adoraban; su madre, su hermano Jack, su propia organización. Su deseo era ley. Su triunfo y su carrera era lo que predominaba en la mente de todos, como ha sido siempre en su mente lo principal. Por todas partes, pública y privadamente, escuchaba sólo alabanzas. Día y noche se quemaba ante ella el incienso del elogio.

Lo admirable es que ella no se llegara a creer centro del Universo en que vivía, sino que a pesar de todo, siguiese siendo, amable, sencilla y leal a los que la habían ayudado a triunfar.

◇

Pero, en cierta forma, era aquélla una vida solitaria. Sobre todo, todos sus instintos eran femeniles, naturales, e insistían en que ella había sido creada para ser esposa y madre.

No había habldo niños del primer matrimonio. Para ella, ésto era una tragedia. No había una niña que adorase a Mary como ella adoraba a su madre. Y aunque en cierta forma se alegraba de no tener hijos de Owen Moore, el ansia aún persistía.

Su fama mundial, su madre, su trabajo, no eran suficientes. En lo más íntimo de su corazón, ansiaba un hombre al que amase, un esposo, niños. Sin embargo, el matrimonio parecía imposible. ¿Con quién iba a casarse? ¿Un príncipe consorte? ¿Qué hombre a quien ella realmente pudiera amar se conformaría a ser a los ojos del mundo simplemente el esposo de Mary Pickford?

Entonces conoció a Douglas Fairbanks. Tenía él diez años más que ella, y era casi tan famoso como ella. No, como ella, nadie lo era. Pero era una estrella, que entre los hombres se aproximaba por su posición a la de ella. Trabajaban en la misma empresa de cine. Fué el encuentro de dos reyes.

El, trigueño; ella, rubia. Audaz, atrevido, romántico él. Parte del mundo que ella conocía. Era el príncipe encantado de sus sueños solitarios y algo más.

Era un cuento de hadas. Todo venía tan bien, tan a la medida. Ningún cinentista podría haber ideado nada mejor.

Sólo había un obstáculo.

Aunque hacía tiempo que estaban separados, aunque sabían que nunca podrían volver a unirse, Mary Pickford aún era legalmente, la esposa de otro hombre.

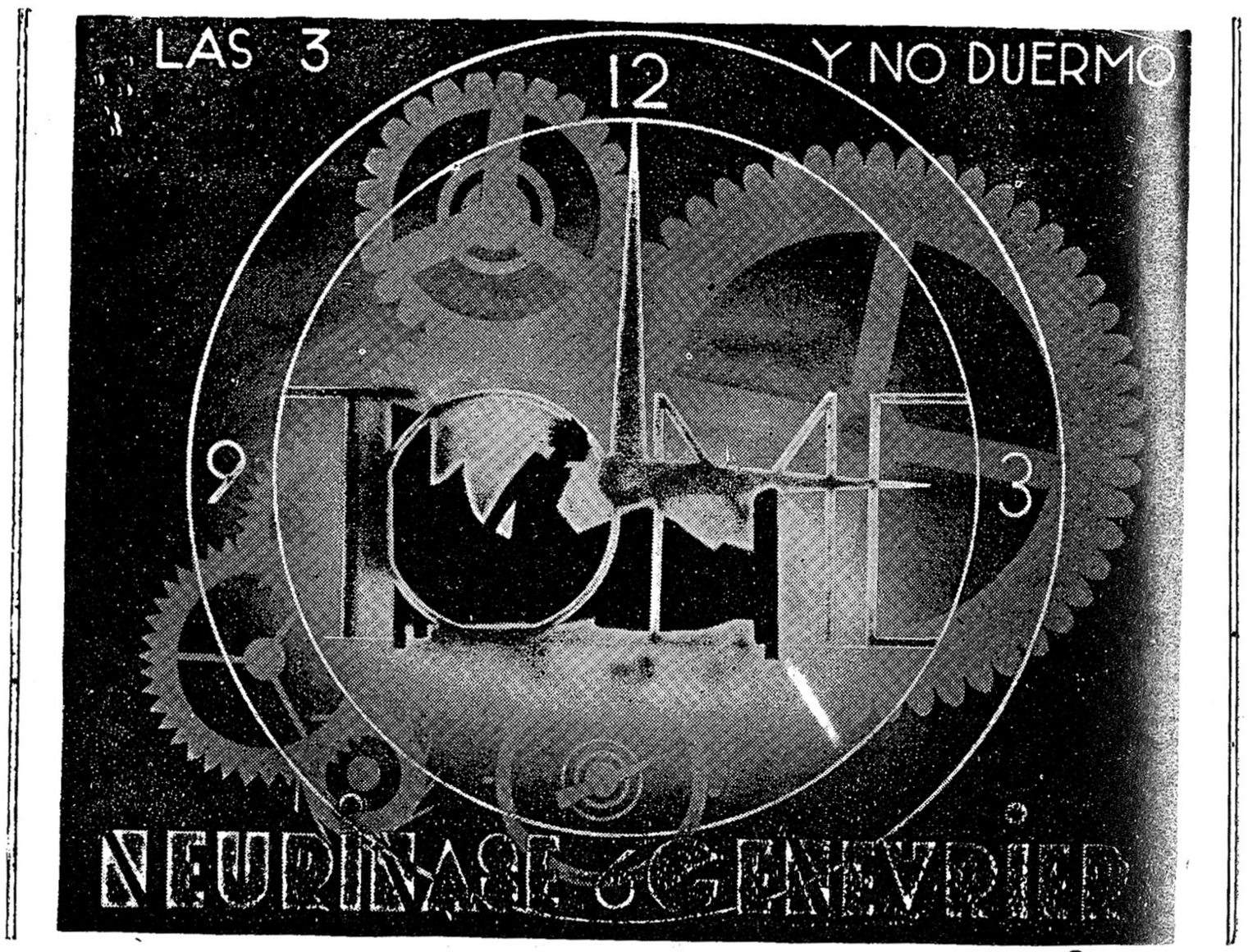
◇

A Douglas y Mary no les parecía posible. No recordaban, una vez se conocieron y se cruzaron sus miradas que ellos hubieran soñado enamorarse. Mientras el tiempo transcurría velozmente, y más se trataban, no recordaban ya cuando no se conocían y amaban. Apenas comprendían los peligros y dificultades que les rodeaban.

Porque ¿qué pensaría el mundo de fanáticos que adoraba a la princesita rubia e ingenua y adorable, todo pureza e inocencia, que representaba cuanto para ellos era idilio, si ésta se divorciaba?

Hoy, quizás nadie se hubiera alarmado. Es verdad que hoy nadie siente por una estrella o ídolo como entonces se sentía por la pequeña Mary. Ha habido tantos divorcios que la actitud del público de la post guerra ha variado mucho; pero entonces, era un problema que los consejeros y empresarios de Mary contemplaban horrorizados. Mary Pickford, la muchacha de los rizos dorados, divorciada y vuelta a casar, quizá con un poco de escándalo unido a su nombre, porque sería imposible ocul-

(Pasa a la Pág. 39.)



LA VERDADERA HISTORIA DEL IDILIO ROTO DE DOUG Y MARY

(Viene de la Pág. 38.)

tar que era debido a Douglas Fairbanks, que ella quería separarse legalmente de Owen Moore, era algo insólito.

Y había otro problema más importante y personal. La iglesia a que pertenecía Mary le prohibía el divorcio. Ella era profunda y sinceramente religiosa, y fué debido a ese edicto que nunca había pensado en el divorcio aún cuando su corazón se había sentido más solitario. El divorcio significaba para ella romper con su iglesia y eso, creía ella, nunca lo podría soportar.

Pero al fin y al cabo, su amor, fué más fuerte que ninguna otra consideración. Fué más fuerte que su religión; más fuerte que su temor de perder su carrera; más fuerte que su devoción por su madre, quien dijo poco, pero que sufrió cuando Mary abandonó su propia iglesia.

Así es que Mary se dirigió a la pequeña población de Minden, en Nevada, con unas cuantas lágrimas, quizá un poco atemorizada ante el paso que iba a dar, y allí se divorció de Owen Moore.

Pocas semanas más tarde, en su propia casa—la misma casa gris sobre la colina que había de ser rebautizada "Pickfair" —se casó con Douglas Fairbanks; los dos nombres principales en el mundo cinegráfico se unieron por los sagrados lazos del matrimonio.

Lo que iba a suceder, Mary no lo sabía. Pero su corazoncito le decía que había obrado bien. Todo el mundo comprendería un amor como el suyo! Si él la amaba, todos aquéllos que la amaban y a quienes ella no conocía, ni la culparían por haber logrado que esa gran felicidad le perteneciera. Seguramente, Dios mismo, no le reprocharía, cuando mirase en su corazón y viese que en él sólo había amor...

◇

Siguió el idilio que todos conocemos. Luego, comenzaron las divergencias. Douglas sólo quería amasar una fortuna para disfrutarla en los años venideros. Mary ansiaba laborar. Douglas amaba los viajes. El inicio de sus dificultades fué aquella gran **tournée** por Europa.

Por otra parte, Douglas era celosísimo. Se recordaba que en una ocasión, Mary rehusó bailar con el Príncipe Jorge, hermano del Príncipe de Gales. Se decía que en una ocasión mientras Mary estaba en una peluquería, Douglas había llamado en media hora dos veces para cerciorarse de que estaba allí.

Al retorno de su viaje alrededor del mundo Mary descubrió que Douglas no pensaba de todo corazón ya en las películas; no se sentía feliz en Hollywood. No quería hacer más **films**.

El había vuelto sus cartas sobre la mesa, ¿para qué hacer más películas? ¿Para qué permanecer en Hollywood el resto de sus días?

En los últimos días, desde el advenimiento del cine hablado o quizá por el cambio en los gustos del público, habían perdido mucha popularidad. No eran ya las grandes estrellas omnipotentes que habían sido. Mary había sido sobrepasada en la idolatría del público, primero por Clara Bow, después por Greta Garbo. Douglas también había descendido varios escalones en su popularidad.

¿No era más digno, más consistente con su pasado el hacer sólo una película ocasional, que luchar en condiciones adversas? ¿Por qué no conservar sus laureles siempre frescos?

Sin embargo, ¿cómo podría hacerlo ella?

Aún se amaban; sin embargo, Mary quería ir por un camino y Douglas por otro.

Douglas quería divertirse. Mary, trabajar. Toda su vida había sido de trabajo. Con Douglas había aprendido a divertirse un poco, pero sólo como un alivio del trabajo. Una vida sin el trabajo como ci-

(Pasa a la Pág. 40.)

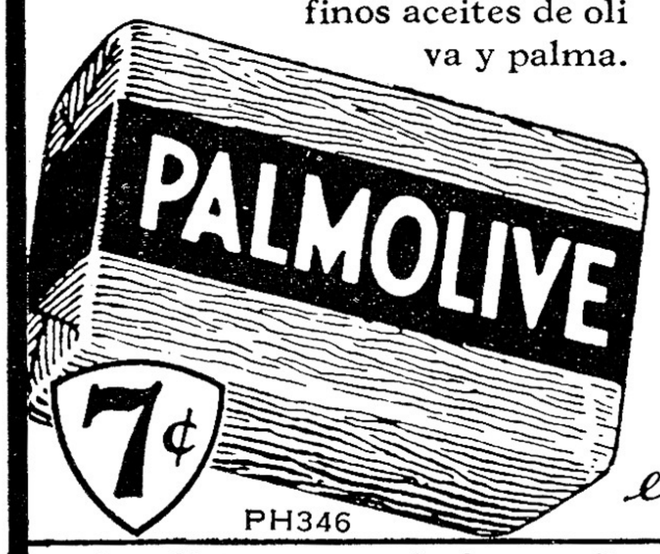
¡QUE NENE TAN LINDO!

A todos encanta su cutis delicado y hermoso

EL CUTIS de los niños es increíblemente suave, fino. Sólo el jabón más puro y suave debe tocarlo. Por éso cuando el doctor dice: "Lo mejor es un jabón hecho de aceite de oliva"—usted escoge siempre el Palmolive, hecho de una mezcla secreta de los finos aceites de oliva y palma.

Esta mezcla secreta es la que hace del Palmolive el jabón embellecedor sin igual.

Compre hoy mismo 3 pastillas del Palmolive. Empiece el tratamiento de belleza para usted y su hijo; frótese la rica espuma de manera que penetre bien en los poros —enjuáguese bien y séquese suavemente. Así obtendrá el resultado de poseer un cutis limpio, lozano, hermoso y juvenil.



Siga los *"Consejos de Belleza"* contenidos en el prospecto que va dentro de la envoltura del Jabón PALMOLIVE.

el jabón embellecedor

Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el próximo "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de **Compuesto de Barbo**, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

Poderoso Agente Curativo de la. IMPOTENCIA. ... Decaímiento Físico y Mental.

LA VERDADERA HISTORIA DEL IDILIO ROTO DE DOUG Y MARY

(Viene de la Pág. 39.)

miento le parecía inútil, sin propósito, desdichada. Por mucho que ella había amado a Douglas, y aún le amaba, él no había nunca llenado su vida.

Douglas encontraba los campos verdes y distantes que había visto más deliciosos que sus sueños. Y a medida que viajaba por la India y cazaba tigres; se aventuraba en la Manchuria y los Mares del Sur, y recorría, con plena libertad, las capitales populosas de Europa, donde veía la vida que nunca había tenido en sus días de dura labor, a medida que penetraba en lugares donde la planta del hombre blanco no había frecuentado y veía la vida en toda su salvaje primitividad, su gusto y su apetito de nuevos horizontes crecía.

En todas partes conocía personas distinguidas e interesantes. Cada vez se convencía más y más de que Inglaterra era el lugar encantador para vivir, que una residencia de campo en Inglaterra, como lugar de descanso sería ideal. Cada vez, se alejaba más de Hollywood, con su eterna concentración en el cine.

◇

También puede ser que conociera mujeres diferentes a las que había conocido y por primera vez, desde que había amado a Mary, las miró como mujeres. Descubrió que era posible un sentimiento de camaradería con una dama como Lady Mountbatten, con su sentido cosmopolita de la vida; obtuvo una apreciación y un concepto cosmopolita de la vida, y consideró provinciano a Hollywood, como un simple lugarcito entre los miles que tenía el mundo, y un lugarcito envuelto en algo que ahora le fastidiaba soberanamente: el cine.

Hubo disgustos y reconciliaciones, diferencias y acuerdos, horas tristes y alegres. Hasta que un día se miraron y se dieron cuenta con una desesperante desdicha que ya no eran un solo ser, que no había verdadera compenetración, como la que tenían, y que más nunca lo serían.

El amor no fundió más sus diferencias. Al través de los accidentes de tiempo, vida y separación, estaban cambiados —eran dos personas que contemplaban la vida con puntos de vista opuestos—y el amor había cambiado también. Ya no era lo suficientemente fuerte para resistir sus pensamientos en contradicción. Sin saberlo casi, sin desearlo del todo, el amor se había esfumado. Quizá lo habían pasado por alto y había muerto de consunción. Le habían encomendado una carga demasiado pesada, y se había quebrado bajo su gravedad.

Por 10 años habían andado por el sendero de la vida unidos por la mano, descansando con fe en el amor y la lealtad que les ligaba. Durante diez años habían encontrado su alegría en ellos mismos, y sus brazos se habían confortado en sus penas.

Desesperadamente ansiaban amar como habían amado, entenderse y adivinarse los pensamientos y compartir sus alientos.

Pero era demasiado tarde. En el abismo de cambios y malos entendidos no podían encontrarse. Y se habían amado demasiado para contentarse con fantasmas de aquel amor. Había muchos recuerdos de los días de gloria y amor pasados, mucha amargura por los errores cometidos involuntariamente; mucho dolor por la dicha perdida para poder continuar en medio de aquel torbellino de incomprensión.

Doug y Mary se separaron.

—¿Ha muerto su amor? o ¿sólo está herido?

El hecho frío de su separación, el conocimiento de que en esta ocasión no se reunirán al terminar los viajes de Douglas, ¿traerá consigo la muerte de su amor, la ruptura definitiva de lo que fué un idilio, dejándoles sólo el fantasma de su recuerdo y de su belleza?

Ni aún para Doug y Mary el tiempo volverá atrás y un amor muerto resucitará. Pero dos personas tan amables, tan bien amadas, aún pueden encontrar la senda que les saque de la selva en que se han perdido mutuamente, y hallar en su pena y tristeza, que el amor es lo más grande del mundo.

¿Quién sabe?

No olvidemos que el clima tropical de Cuba, sus paisajes, su ambiente, son propicios al amor. Douglas, llegó el miércoles. Se anunció que Mary llegará el lunes...

De cómo la mujer moderna adelgaza pronto y con seguridad

Recupera vigor, se rejuvenece, adquiere vivacidad que se refleja en la brillantez de los ojos que acusan una salud perfecta.

He aquí la receta que elimina la gordura y hace resaltar los atractivos naturales que toda mujer posee.

Todas las mañanas, antes del desayuno, tómese media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente. Disminúyase en las comidas los pasteles y las carnes con gordo, cómase muy poco patatas, mantequilla, crema y azúcar. Pasadas 4 semanas pésese y note cuantos kilos de peso ha perdido.

Note así mismo que ha ganado en energía, que su epidermis está más límpida, que sus ojos reflejan perfecta salud, que se siente rejuvenecida, con mayor vivacidad. Las Sales Kruschen darán a cualquier persona muy gorda una agradable sorpresa.

Obténgase una botella de Sales Kruschen en la botica. Basta para tomar las sales 4 semanas y cuesta poco. Esa primera botella le convencerá que el tomar dichas sales es la manera más fácil y segura de adelgazar y adquirir perfecta salud y exhuberante vigor.

Pero esté segura de obtener las Sales Kruschen, que están de venta en todas las boticas.

LA GRAN
FLOTA BLANCA

Haga cómodamente su viaje a New York, en los lujosos turbo-eléctricos QUIRIGUA, VERAGUA y PETEN, que salen de la Habana todos los Jueves a las 7 p. m.

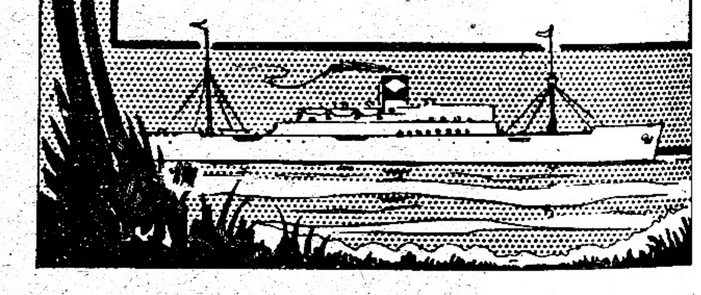
Una visita a New York u otras ciudades del Norte en pleno invierno puede poner su salud en peligro a menos que adopte algunas precauciones. Todos los buques de la United Fruit Company disponen de modernos sistemas de ventilación y calefacción para el cambio de clima entre los trópicos y las regiones de intenso frío. Para obtener el máximum de comodidades viaje en la Gran Flota Blanca. Recuerde:

"CADA PASAJERO NUESTRO ES TAMBIEN NUESTRO AMIGO."

Pasaje a N. York . $ 75.00
Ida y vuelta . . . " 110.00

UNITED FRUIT COMPANY

Oficina General: Muelle de Santa Clara. Teléfono M-6975. Oficina de Pasajes: Prado 110-A. Telf. M-8268. y M-7238.



PALABRAS DE VICTOR HUGO

Dios es el árbol; el hombre es la piedra.

La humanidad tiene dos polos: lo verdadero y lo bello.

Cuatro cadenas de oro sustentan el mundo. Estas cadenas son: la Razón, la Fe, la Verdad y la Justicia.

La vida es un viaje; la idea es el itinerario.

El presente es el yunque donde se forja el porvenir

EROTYL DÁ FELICIDAD

El EROTYL vigoriza sin peligro a los hombres agotados por el trabajo, los placeres o los años.
Depósito: Farmacia HERMES, Amistad y San José y buenas farmacias.

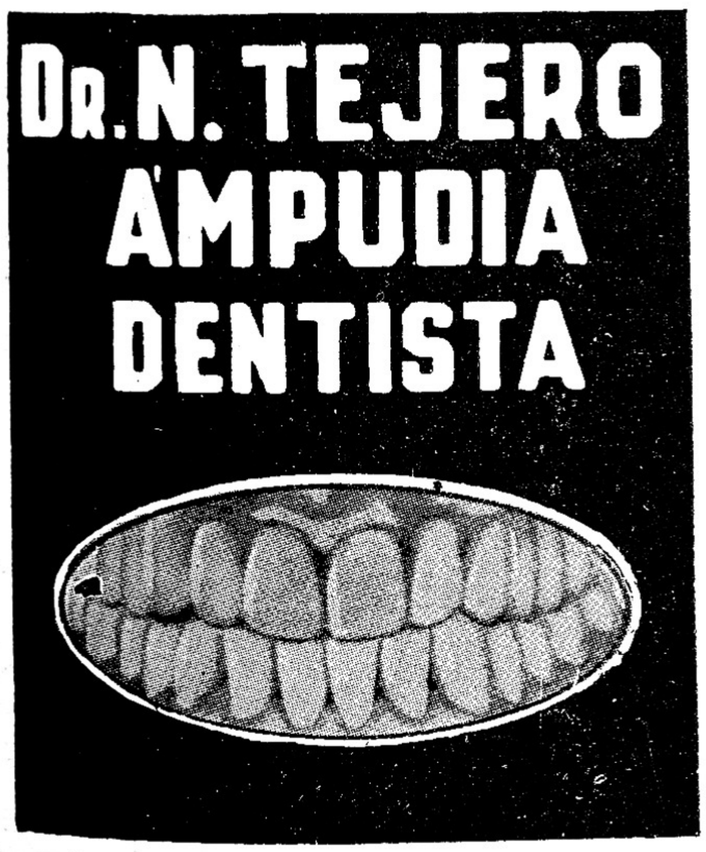
Estoy encantada con el Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas. Gracias a su uso constante hoy poseo un cutis blanco, terso y terso.

Adela Gonzales

Cuando está solo, el amor es únicamente un fuego pasajero, todo deseo, pura pasión; es menester que intervenga la amistad para que de este sentimiento reciba la plenitud y la duración de su existencia.

Ni aún encendiendo la lámpara como Psiquis, lograríamos conocer la naturaleza del amor. Es no sabemos qué, que viene no se sabe de dónde, se forma no se sabe cómo y nos encanta no sabemos por qué.

Pasión violenta y artera es el amor,



Consultas diarias de 8 a. m. a 10 p. m. Arreglo toda clase de planchas y puentes. Tratamiento de las enfermedades de la boca. Garantía en los trabajos.

Consultas gratis.

Trabajos modernos, dentaduras artificiales. Extracciones sin dolor y por anestesia conductiva.

REINA NUM. 114, altos, esquina a Gervasio. — Teléfono A-6825.

G O T I T A S

contra la cual hay que prevenirse y precaverse de sus seducciones: mima para engañar, abraza para estrangular y empacha a sus víctimas de miel para colmarlas de hiel.

Adaptarse al espíritu de la persona amada y pensar como piensa ella; no ver sino por sus ojos; sentir con su corazón; en una palabra, cambiar de modo de ser y convertirse en lo que es ella: eso es el amor.

Un sentimiento doloroso, inquieto, un algo ignorado melancólico y añorante se mezcla a la incertidumbre de no amar más, cuando se ha amado mucho, y entrega nuestra alma al peligro de volver a amar.

Estupendo alquimista resulta el amor, porque un enamorado es casi siempre un hombre que, habiendo encontrado un pedazo de carbón, lo aprieta con entusiasmo en su bolsillo, diciendo: "Tengo un brillante."

Cuanto más pretende agradar, más desagrada el amor; su excesiva asiduidad importuna. Las mujeres quieren poder disponer de una mirada para favorecer a otro, pues, como el sol, quieren lucir para todos.

Mal confidente, poco útil y nada agradable puede resultar el que no ha amado nunca, ya que, como ignora los placeres del amor y no conoce sus penas, no puede compartir los primeros ignorando las últimas.

Grande error es el querer contar con confidentes en el amor; y, sin embargo, en él se incurre desde que aquél hace dichosos y desgraciados. En una verdadera pasión, la tercera persona siempre está de más.

Solamente los hombres presuntuosos apresuran y preparan la declaración de amor que piensan hacer. Quien ama no sabe cuándo ni cómo lo dirá. Lo ha dicho antes de hablar, y su confesión no necesita palabras.

PARA ACABAR CON EL ESTREÑIMIENTO

Una combinación de productos vegetales, que lo corrige eficazmente

Seis valiosos productos naturales traídos de seis distintos países, han sido científicamente combinados en la preparación de las famosas Píldoras de Brandreth — que son, por esta razón, el remedio de confianza para corregir el estreñimiento de acuerdo con la Naturaleza.

Son píldoras *puramente vegetales*, que pueden tomarse durante toda la vida—todas las noches, si necesario—sin temor de malos resultados. De efecto lento, suave, pero seguro e inócuo, las Píldoras de Brandreth obran solamente sobre el intestino grueso y así no afectan la digestión.

Líbrese de la esclavitud de catárticos y purgantes. Ponga las Píldoras de Brandreth a la prueba por dos semanas y vea los resultados.

PENSAMIENTOS

La muerte es el advenimiento de la verdad.

———

El hombre es el enigma extraño y triste de la mujer.

———

Las mujeres juegan con su belleza como los niños con su cuchillo. Y se lastiman.

El amor abre el paréntesis; el matrimonio lo cierra.—**Víctor Hugo.**

———

Las esperanzas de cobrar el bien, aunque sean engañosas, no dañan, porque entretienen la vida.—**Lope de Vega.**

———

El día que las desgracias hayan aprendido el camino de tu casa, múdate.—**M. del Palacio.**

La paciencia es el valor que sabe sufrir y esperar.—**Descuret.**

———

La prudencia no previene todos los males; pero la falta de ella nunca deja de atraerlos.—**Linarée.**

———

Por culpa nuestra es nuestra vida.—**Quintiliano.**

———

El hombre es una inteligencia servida por órganos corporales.—**Bonald.**

———

Matar para castigar un delito, es sin duda un castigo mayor que el delito mismo.

———

La esencia del sentimiento religioso no se deja impresionar por ningún razonamiento. Hay en este sentimiento algo de esquivo, que los actos critican.

———

Da la libertad al hombre débil y él mismo te la devolverá. Para el corazón débil la libertad no tiene sentido.

———

¡Demasiados, demasiados enigmas pesan sobre el hombre, aquí en la tierra!

———

Un largo período de paz embrutece y enfurece al hombre. Un largo período de paz engendra siempre la crueldad, la vileza, un bestial egoísmo y una prisión intelectual.—**Fedor Dostoievski.**

———

Cuando todo desaparece, como en la caja de Pandora, en el fondo siempre queda la esperanza.—**Henry Glovard.**

———

La verdad sólo puede obtenerse con la comprensión de los contrarios. —**Okakura Kakuzo.**

———

Dadme a estudiar la conducta de un solo hombre y yo os diré cómo es el gobierno de su país.—**Alberdi.**

Las Novedades que Ofrece "BOHEMIA" en su Próxima Edición

MUSICA.—Al reiniciar esta sección, pretendemos ofrecer musica verdaderamente seleccionada y de la mayor actualidad. A partir de nuestra próxima edición, el notable profesor **VALCAYO**, seleccionará las más recientes composiciones que aparecerán en nuestras páginas. Espérelas.

EL PLAGIO Y MUERTE DEL AGUILUCHO.—"BOHEMIA" acaba de adquirir una interesante serie de tres artículos, en los que se relatará con todos los detalles de interés, el proceso del plagio y asesinato del hijo de Lindbergh, hasta terminar con la captura y enjuiciamiento de los culpables.

LAS CONSPIRACIONES EN EL EJERCITO.—Un último artículo que suscrito por el Tte. Adan Silva, relata y puntualiza ciertos aspectos de aquella jornada, que todavía permanecen ignorados.

CURIOSIDADES CIENTIFICAS.—A partir de la próxima edición publicaremos una página de curiosidades científicas, destinadas a distraer a los mayores y a despertar la curiosidad edificante de los pequeños. En esta página se darán a conocer detalles no muy divulgados de peculiaridades científicas mundiales.

PROXIMAMENTE INICIAREMOS UN CURSO DE INGLES. práctico y útil, que le permitirá, con toda facilidad, adquirir el conocimiento de tan importante idioma, empezando por el alfabeto y terminando por las más complicadas conversaciones. Un profesor eminente y experimentado de la lengua de Shakespeare, tendrá a su cargo este curso, que será pedagógicamente suministrado a los lectores de **BOHEMIA.**

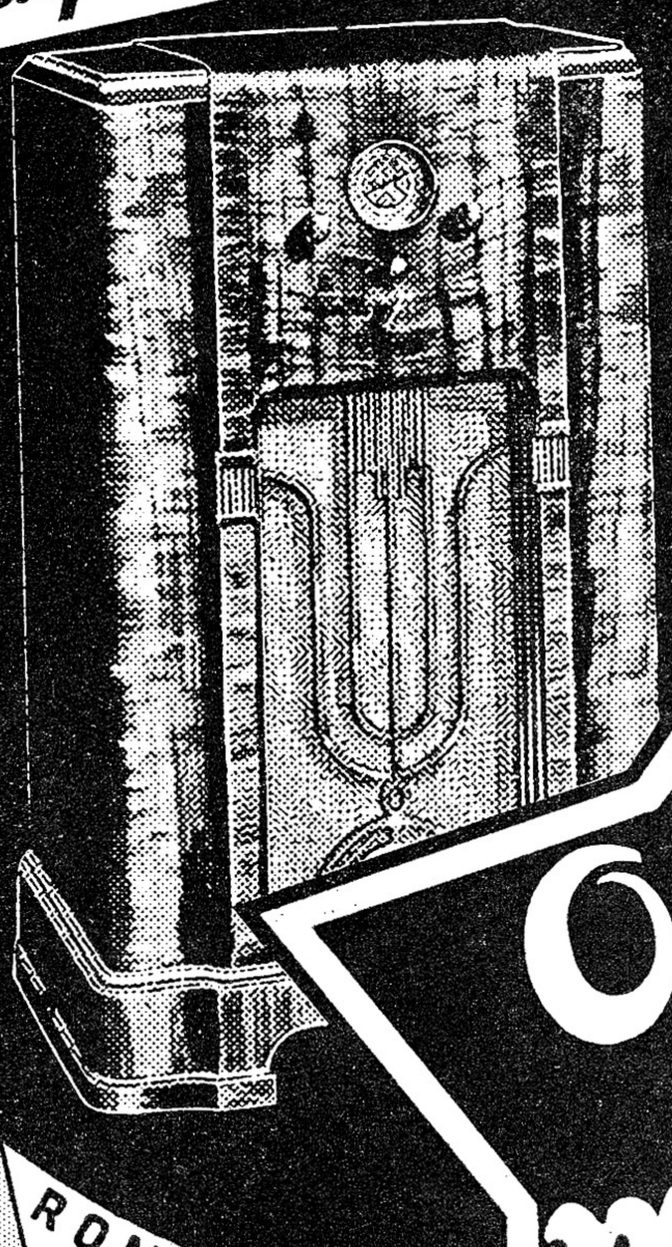
Y MUY PRONTO, MAS PRONTO DE LO QUE USTED SE IMAGINA, "BOHEMIA" OFRECERA UNA GRAN SORPRESA A SUS LECTORES, UNA SORPRESA QUE CUESTA UNA CRECIDA SUMA A ESTA EMPRESA, PERO QUE SATISFARA A CUANTOS COMPRAN LA MEJOR REVISTA DE CUBA.

TONALIDAD DE VIDA

EL GENIO DE GRUNOW PRESENTA

—la mayor de todas las SENSACIONES para 1935

+OIGA + LONDRES + PARIS



+CARACAS + RABAT + LISBOA + L

+BERLIN + MOSCOW + SYDNEY

+ROMA + MADRID

SEMAFORO DE SEÑALES

Oiga el mundo

UN AÑO DE GARANTIA DE SERVICIOS GRATIS

PODEROSO

RECEPCION DE LARGA DISTANCIA CON TONALIDAD DE VIDA

HE aquí, por primera vez, recepción de Onda Corta como usted la deseaba. Con el admirable "Semáforo de Señales" GRUNOW es la cosa más simple sintonizar las Estaciones más lejanas. Y la "Tonalidad de Vida" del Radio GRUNOW traerá esas trasmisiones a su hogar con maravillosa claridad, llenas de realidad y de vida. VENGA A VER LOS NUEVOS GRUNOW. La belleza de sus gabinetes y la modicidad de sus precios le sorprenderán tanto como su extraordinario funcionamiento.

GIRALT

O'Reilly 61, Tels. M-9944, M-9945

UN NUEVO PRODUCTO DE

Grunow

Creador del Majestic

• "El Moderno Milagro del Radio" •

LA NUEVA TIRANIA DE LA COMPAÑIA CUBANA DE ELECTRICIDAD

(Viene de la página 23).

El Jefe de ese Departamento, Sr. Luis Machado—¡oh, simbolismo del nombre!—lejos de tener un poco más de escrupulosidad que sus subalternos, sigue la misma línea de conducta de éstos, limitándose a sostener que aquel informe es verídico y disponiendo el inmediato corte del servicio al suscriptor escogido por víctima.

El suscriptor demuestra, con pruebas que para cualquiera que actúa de buena fe, son racionales y suficientes, lo que la Compañía tiene el deber de demostrar; esto es, que no es deudor. Y el señor Machado, abroquelado en la "seguridad del informe de sus inspectores", mantiene la cesación del servicio ordenada. Es entonces cuando los suscriptores, avasallados y perjudicados, acuden a su despacho en demanda de rectificación o de alguna consideración, ya que el pago de un adeudo de 20 o 30 pesos en una sola partida, puede significar, y casi siempre significa, el sustento de todo el mes de una familia.

El espectáculo es doloroso y produce la sensación de que se ven parias en la propia tierra. La antesala del despacho del Jefe de Inspectores de la Compañía Cubana de Electricidad, está siempre llena de la caravana de víctimas, que no teniendo otro recurso, acuden al zar del flúido a pedirle justiciera rectificación o piedad compasiva. Muchas veces se emplean días enteros y no se logra ver al dictador del flúido. Y cuando se le ve es para recibir la fatal afirmación de que el informe del Inspector es lo justo. A veces, hasta a los mismos propietarios de inmuebles que van a ofrecer las pruebas de la "inculpabilidad y falta de mala fe" de sus inquilinos, se les insulta y se les veja, haciéndoles notar que son amañadas esas pruebas, cuando la realidad es que lo único amañado y muchas veces falso que existe es el informe a todas luces poco escrupuloso que rinden los hombres que están al frente de la inspección de los servicios eléctricos.

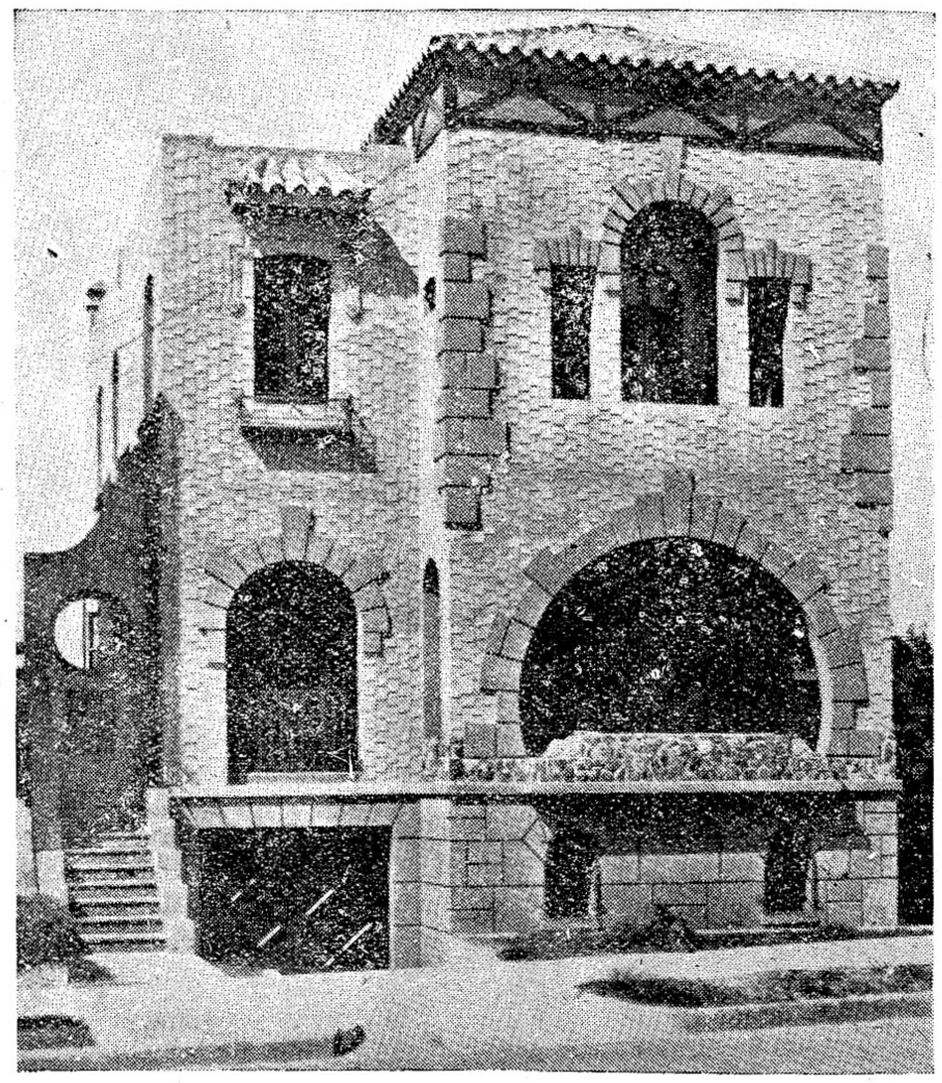
LA INDEFENSION DE UN PUEBLO FRENTE AL PULPO VORAZ DE UNA EXPOLIADORA EMPRESA EXTRANJERA

En aquellos casos en que la influencia puesta en juego por el desdichado y avasallado suscriptor, logra un tratamiento más justiciero; o en aquellas circunstancias en que la fuerza de la prueba aportada es tanta que la Compañía no puede negarle veracidad; se le promete al suscriptor el restablecimiento de su servicio, cosa para la que tiene que esperar dos o tres días, pues todos los argumentos aducidos ante el Jefe de Inspectores, inclusive el de mucha fuerza de que EL SERVICIO HA SIDO INJUSTAMENTE CORTADO, IRROGANDOLE PERDIDAS, se estrellan frente a la declaración de este empleado de que el servicio se le restablecerá cuando se pueda, porque existen pocos carros destinados a ésta.

Las consecuencias ya se pueden suponer. Hay casas en que todos los servicios, aún el muy indispensable del agua de uso diario, se obtienen a base de flúido eléctrico, y resulta que aquella familia se ve privada de todo durante dos o tres días tan sólo porque así lo ha querido la ineptitud o la mala fe del cuerpo de Inspectores que comanda el señor Machado.

En aquellos casos en que el daño ha sido tan crecido que se ha hecho indispensable una indemnización, los suscriptores han acudido a las Estaciones de Policía a interponer la consiguiente denuncia for-

(Pasa a la página 45).



MODELO VASCO VEALO

SE VENDE

Calle 4 entre 3 y 5, "La Sierra", frente al cine "Rívoli", $11.500. Vendo otras en $4,000, $5,000 y $7,000.

Precios económicos para nuevas construcciones.

◇

ESTUDIO: Ayesterán y Domínguez. Telf. U-4266.

Arquitecto MAX BORGES Ingeniero

Hasta ahora, nadie creía que fuera posible afeitarse "bien" sin tener que hacer una abundante espuma con la brocha durante unos minutos. Lo cierto es, sin embargo, que ese modo anticuado de afeitarse, ha pasado ya a la historia. En París, en Londres, en Madrid, ya NADIE usa, para afeitarse, BROCHA, JABON ni AGUA; sólo usan la crema francesa RAZ-VITE.

RAZVITE MARCA UN PROGRESO FORMIDABLE

y sólo la gente ignorante permanece indiferente ante el progreso.

Usted es una persona moderna,

usted debe afeitarse con RAZVITE

JAMAS SE HABRA AFEITADO TAN "SABROSO"

CON SOLO UN TUBO VD. SE CONVENCERÁ
Hay Tubos de $.0.25, 0.40 y 0.65

RAZVITE
79. Champs-Elysees PARIS

DISTRIBUIDORES: STETTEN Y Cía
NEPTUNO 47 - APTDO. 675 - HABANA

La EXPERIENCIA

con los resultados obtenidos con el Laxativo Bromo-Quinina Grove, nos enseña que a los primeros síntomas de un resfriado deben tomarse estas tabletas. Dos al acostarse y dos por la mañana cortan el resfriado y eliminan sus graves consecuencias. Cómprelo hoy a su gusto en la cajita o en el nuevo y económico empaque "El Sobrecito".

E. W. Grove
BROMO QUININA
LAXATIVO

LA NUEVA TIRANIA DE LA COMPAÑIA CUBANA DE ELECTRICIDAD

(Viee de la página 44).

mal contra los manejos de la Compañía Cubana de Electricidad. En los centros policíacos ni siquiera les ha sido aceptada la denuncia. Se les ha informado que YA ESE ASUNTO ESTA ARREGLADO ENTRE EL GOBIERNO Y LA EMPRESA Y QUE ELLOS NO PUEDEN ADMITIRLE DENUNCIA EN ESE SENTIDO.

Y el ciudadano vejado y atropellado, se ha encontrado con que ni las autoridades de su propio país se han sentido obligadas a defenderle contra la voraz tiranía de la empresa extraña.

◇

Son los hechos expuestos tan conocidos de todo el pueblo—cada consumidor ha sido una víctima de estos manejos—que no tenemos que significar que tenemos las pruebas de que de este modo se opera, ni de que tenemos testigos de cuanto afirmamos para conocimiento de nuestros lectores.

Sólo nos resta entrar en determinadas consideraciones que acaso muevan el dormido celo de las autoridades o que por lo menos movilicen las potencias colectivas de nuestro pueblo avasallado.

¿Es ésto tolerable? ¿Es concebible que tales cosas pasen en Cuba, realizadas por una empresa en que tiene grandes intereses el tirano Machado, a poco más del año de una Revolución triunfante? ¿Es posible que las autoridades ya nieguen su protección al pueblo al que se deben? ¿Es concebible que la más absurda impunidad de los fuertes y avasalladores, se cebe en un pueblo que se dice victorioso en la contienda por la justicia y la libertad? Si tales cosas ocurren hoy—al año justo de la victoria revolucionaria—¿qué hará la Compañía Cubana de Electricidad con sus suscriptores dentro de cuatro años?

Hasta ahora, que sepamos, cuanto las autoridades han hecho en este sentido, ha sido poner soldados para custodiar los intereses de la empresa que exprime a nuestro pueblo. Y ya es bastante... Como que esos dinamos y motores han venido del país de donde proceden todas las cosas tabú para estos parias de la Gran Antilla.

Para Tener un Cutis Hermoso Use Cera Mercolizada

La Cera Mercolizada es un hermoseador del cutis que rapidamente transforma la piel empañada y marchita en un cutis sedoso y adorable. Basta que todas las noches al acostarse se aplique un poco de esta cera en el rostro, cuello, brazos y hombros. La cutícula envejecida cae prontamente en forma insensible e invisible, y todas las imperfecciones, amarillez, manchas y grasa excesiva desaparecen por completo. Entonces aparecerá su nuevo cutis, claro, aterciopelado y juvenil. La Cera Mercolizada descubre la belleza oculta de su piel

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL

KOLYNOS

CARDENALES Y TIGRES SORPRENDEN A LA CATEDRA

(Viene de la página 25).

disgustado con el sueldo que le asignaron —el caso fué que Alvin fracasó ruidosamente y cuando lanzaba para ganar sus compañeros no conectaban de hit en la forma que hacía falta.

Los Senadores perdieron la acometividad que los había distinguido en las temporadas anteriores y, poco a poco, fueron descendiendo hasta que ocuparon un lugar que nadie, absolutamente nadie, les había asignado, ya que al hacerlo—al comenzar la temporada—habría sido visto como una obra de insania.

El Washington, lo mismo que los Yankees, será reorganizado para la temporada de 1935, pero estimo que el primer club citado necesita menor número de elementos que el segundo para realizar una próxima y fructífera campaña.

LOS CARDENALES VICTORIOSOS.—Sólo en la temporada de 1908, en que los Gigantes y Chicago Cubs terminaron el campeonato de la Liga Nacional en un "deat-heat" que se resolvió favorablemente para los segundos debido a un error

(Pasa a la Pág. 49.)

Epilepsia ALEPSAL

Dos comprimidos al día.

seguro simple sin peligro

LABORATOIRES CHEVALIER 2 Rue du Debarcadère PARIS

EL MONASTERIO DE LA RABIDA

(Viene de la Pág. 17.)

en rampa muy pronunciada, hay un huerto con geranios que bordean algunos senderos, y florecillas, y mirtos, y unas parras... A lo lejos se ven unas manchas oscuras de pinares, la blancura de unos pueblecillos, el agua de los ríos Tinto y Odiel que es como un espejo, la Isla de Saltés y la mar azul y bullente.

Después de siglos enteros de olvido y abandono, el célebre monasterio anubense, salvado casi de milagro de la total ruina a mediados del siglo XIX, ve ahora, como compensación, acrecentarse el interés que inspira en todo el mundo, y ser cada día más visitado. De todos los lugares llamados colombinos—pequeña zona de la provincia de Huelva que comprende desde Palos de Moguer a La Rábida—, el viejo monasterio franciscano es el que despierta un interés más vivo. En él, puede decirse que se fraguó realmente el descubrimiento del Nuevo Mundo y que, como se ha consignado ya, de allí partió el impulso que había de lanzar a Colón a la magna empresa de la exploración de la "mar Oceana" hasta las Indias Occidentales.

Cuenta la tradición que Colón, fatigado y rendido por el cansancio y la desesperanza, llegó a La Rábida y llamó a la puerta del convento para confiar a los religiosos que lo regían, las primicias de su audaz aventura. Y dice esa misma tradición que hubo de esperar, sentado en los peldaños del Humilladero inmediato al monasterio, a que el padre Marchena le concediera la audiencia que demandaba imperiosamente el Almirante descubridor. A través de los siglos, la tradición que atribuye a Colón este preliminar simbólico de una resignación ejemplar que pugnaría con sus ansias febriles, adquiera valor de cosa consagrada por la veneración de muchas generaciones que, emocionadas, se postraron de hinojos al pie del humilde Humilladero, que recogió en su graderío las inquietudes del Almirante...

Respetando la historia que pudiéramos llamar, clásica, del Descubrimiento, hemos de proclamar bien alto que aquella mañana de marzo de 1484, en que un pobre viajero, llevando de la mano a un niño, hijo suyo y huérfano de madre, llamó a la puerta del convento para preguntar por "el joven fraile aficionado a las cosas del mar", señala un momento trascendental para el mundo civilizado.

Después se registra en La Rábida otro momento trascendente: aquel en que el navegante, tenido por todos por soñador y utópico, expone sus proyectos de exploración y descubrimiento a un cónclave reducido y modesto, integrado por el joven guardián fray Juan Pérez, el físico de Palos de Moguer Garci Fernández y el viejo franciscano fray Antonio de Marchena, el marino Pedro Velasco, hombre de larga experiencia náutica, ya retirado de la vida activa de los viajes y los puertos, pero siempre apasionado por las cosas de navegación.

Este tribunal oye cómo Cristóbal Colón expone sus proyectos, y lejos de asustarse y reputarlos de fantásticos, los encuentra lacendosos y viables, y tácitamente coinciden en una firme voluntad de ayudar a aquel hombre en cuyo verbo vehemente y caudaloso y en cuyas pupilas encendidas, brilla el resplandor del genio.

Y Colón se hospeda por unos días en el convento, donde, con frecuencia conversa con algunos de aquellos frailes, que tal vez por la proximidad al mar del monasterio, que atalaya, como la torre de un faro, una vasta extensión oceánica, sienten un apasionado interés por las cosas marítimas...

LA RABIDA, ACTUALMENTE.

A poco se reduce el santuario colombino. Un pequeño zaguán refugio de caminantes. Un pequeño ventanillo en la pared lateral para ver a los que llegaban, (por él vió el guardián por vez primera a Colón.) Frente al arco de entrada, la puerta del monasterio, gótica, con el escudo de San Francisco. El claustro mudéjar, a donde el lego portero de La Rábida hizo pasar a Colón y en donde aquél aguardó a que se le recibiese, "con el birrete de velludo en las manos, la cabeza caída y dos lágrimas en los ojos." La estancia conocida con el nombre de "celda del padre Marchena", donde éste escuchó al Almirante la explicación de sus atrevidos proyectos y se celebraron luego las conferencias en que se creyó posible realizarlos. Una pequeña biblioteca. La iglesia con el Cristo de la Misericordia que adoraron los navegantes. La Sala de las Banderas. La del Capítulo... En esta otra sala indultó la Reina Cristina el 12 de octubre de 1892, dos condenados a muerte y firmó, así mismo, un Real Decreto autorizando a su Gobierno para presentar un proyecto de ley declarando fiesta nacional el 12 de Octubre. No pasó de proyecto. Después, Irigoyen, el inolvidable Presidente de la República Argentina, alcanzó la gloria de proclamarlo Día de la Raza, atisbo genial del futuro.

No Lea Esto

A menos de que esté interesada en una medicina que ha ayudado a más de 700,000 mujeres y muchachas. Tómela antes y después del alumbramiento, al llegar a la edad crítica de la menopausia, o cuandoquiera que se sienta nerviosa o agotada. 98 mujeres de 100 dicen, "Me ayuda!"

COMPUESTO VEGETAL DE LYDIA E. PINKHAM

Si desea un ejemplar gratis del Libro de Texto de Lydia E. Pinkham, mande su nombre y dirección a la Lydia E. Pinkham Medicine Co., Lynn, Mass., E.U.A.

EFICIENCIA MÁXIMA--

costo mínimo

LO IDEAL sería conseguir una garantía por escrito de que su motor jamás sufrirá de desperfectos, pero como nadie puede dar a Ud. esta garantía—el uso del "Standard" Motor Oil es casi tan eficaz como ese documento. Si el motor de su automóvil ha sido fabricado sin fallas, el "Standard" Motor Oil lo conservará en perfectas condiciones durante la vida normal del coche.

Por eso decimos que la forma más segura de economizar es mediante el uso constante del "Standard" Motor Oil.

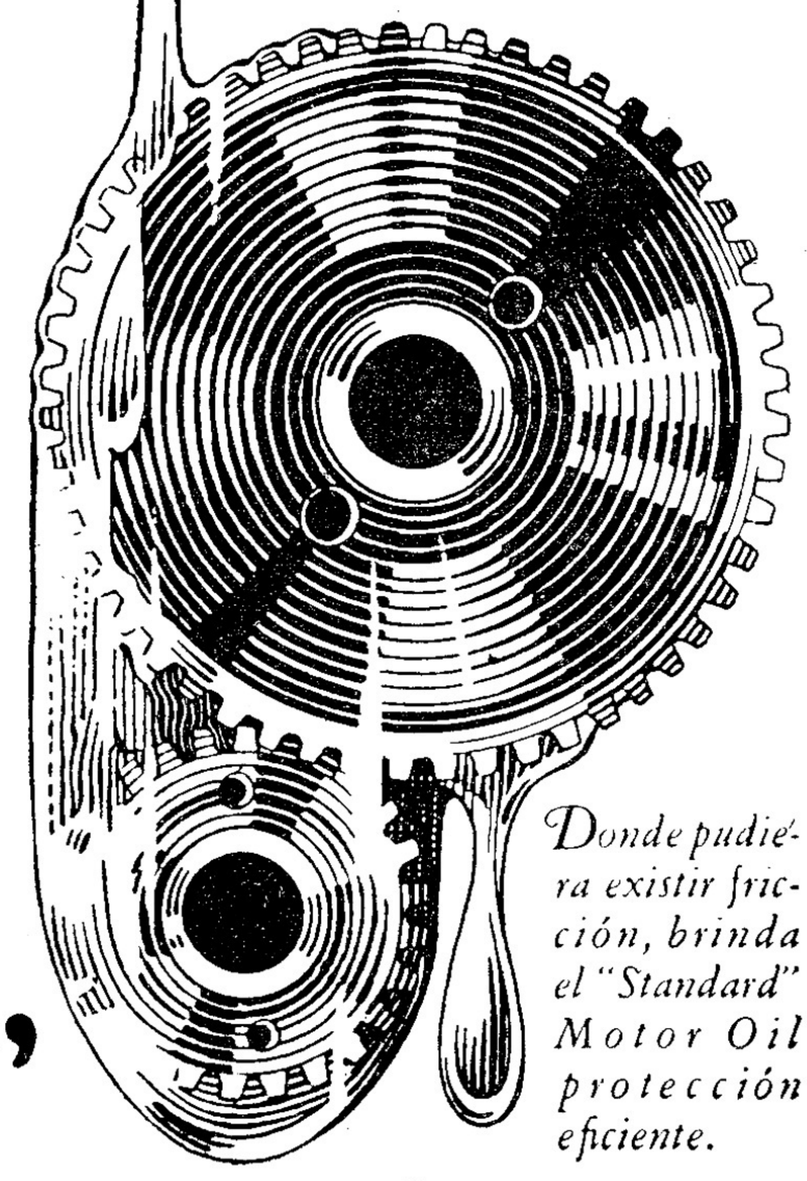
La eliminación de desperfectos en el motor reduce los gastos a su mínimo y el costo anual del "Standard" Motor Oil resulta ínfimo si se le compara a las enormes cuentas de reparaciones que provendrían del uso de aceite inferior.

Mantenga alto el funcionamiento y bajos los gastos. Llene su cárter regularmente con "Standard" Motor Oil.

Use Gasolina "Standard" Belot—es la preferida

Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD"
MOTOR OIL



Donde pudiera existir fricción, brinda el "Standard" Motor Oil protección eficiente.

430

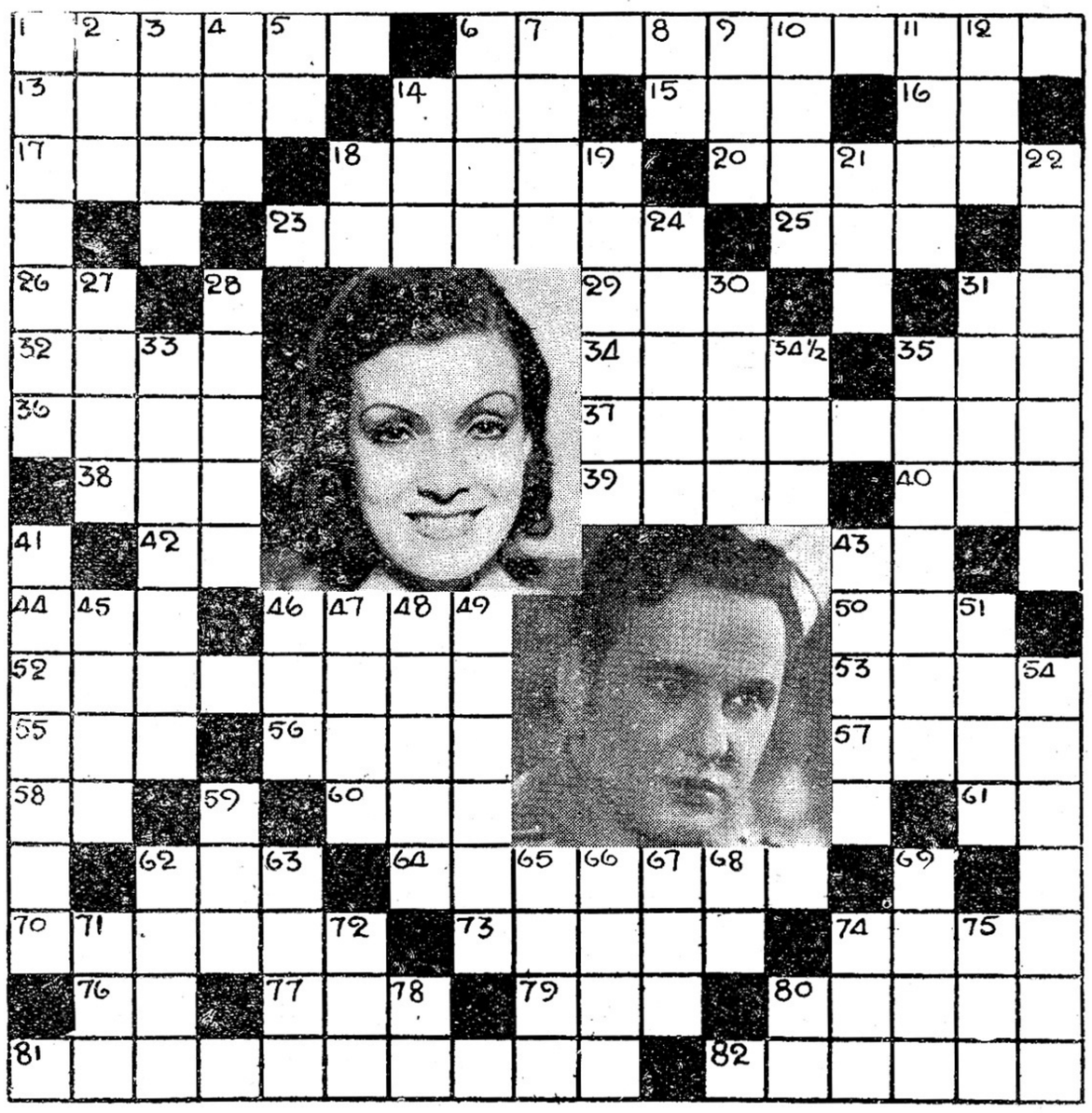
Rompecabezas

por JOAQUIN DE POSADA

CRUCIGRAMA

HORIZONTALES

1—Ciudad y Río importante del Brasil.
6—Mamífero fósil parecido al elefante.
13—Ave palmípeda.
14—Coche inglés de dos ruedas.
15—Río de Asia Central que desagua en el Lago Balkach.
16—Terminación de verbo.
17—Estado de Venezuela.
18—Colocar, situar.
20—Río de Siberia que desagua en el Golfo de ese nombre.
23—Archipiélago japonés del Kamchatka a la Isla de Yeso.
25—Adverbio de lugar.
26—Antes meridiano invertido.
29—Río de Siberia, afluente del Obi.
31—Pronombre personal.
32—Palo de la bandera.
34—Planta aromática.
35—Hortaliza.
36—Extraño.
37—Moneda española que ha tenido según las épocas diversos nombres y valores.
38—Directorio Estudiantil Universitario.
39—Del verbo arar.
40—Escritor americano de poderosa imaginación.
42—Plural (abr.)
43—Prefijo que significa dos.
44—Dueña.
46—Sentimiento.
50—Parte del ave.
52—Nombre de la actriz que aparece al centro.
53—Río de Honduras.
55—Organo de la visión.
56—Nombre de mujer.
57—Mamífero rumiante.
58—Preposición inseparable que significa con.
60—Altar.
61—Asamblea Nacional.
62—Oxido de calcio.
64—Planta usada como condimento.
70—Saco o talego.
73—Piedra preciosa.
74—Del verbo arar.
76—Afirmación.
77—Río de España.
79—Nombre de mujer.
80—Agujero redondo en ciertos bordados.
81—Apellido de la actriz.
82—Del verbo asolar.



VERTICALES

1—Marisco.
2—Artículo indeterminado.
3—Pueblo de Oriente.
4—Nombre de mujer.
5—Nombre de letra.
6—Cacahuete.
7—Hijo de Adán.
8—Pronombre personal de la segunda persona.
9—Ondulación.
10—Unidad de las medidas de fuerza.
11—Ninguna cosa.
12—Prefijo que significa tres.
14—Centro Orgánico Radical, (inic.)
18—Partido Universitario (ini.)
19—Planta que se emplea para hacer escobas.
21—Arbol leguminoso de Venezuela.
22—Apellido del actor que insertamos al centro.
24—Hacer ruido.
27—Del verbo asar.
28—Nombre del actor.
30—Pieza de las armas de fuego para asegurar la puntería.
31—En su totalidad.
33—Instrumento de cirugía para trepanar o taladrar.
34 1|2.—Apócope de santo.
35—Instrumento de carpintero.
41—Pueblo de Oriente.
43—Pueblo de la Habana.
45—Guiso para condimentar.
46—Adverbio de lugar.
47—Lugar subterráneo de donde se extraen metales, etc.
48—Sitio elevado desde donde se domina un llano.
49—Del verbo rasar.
51—Especie de buitre antillano
54—Nombre antiguo de las Musas por hallarse en Aonia o Beocia la fuente Hipocrense.
59—Título de alta dignidad en algunos países.
62—Cerdas de algunos animales.
63—Del verbo latir.
65—Río de Alemania.
66—Mamífero rumiante parecido al ciervo.
67—Amarra.
68—Símbolo del sodio.
69—Especie de criba grande para aventar el trigo.
71—Plantigrado.
72—Hilo o seda poco torcidos.
74—Planta cuyo bulbo se usa como condimento.
75—Rollete para llevar cosas sobre la cabeza.
78—Nota musical.
80—Pronombre.

RESUELVA ESTE CRUCIGRAMA Y OBTENDRA

UNA RECOMPENSA

Publicamos en esta plana los retratos de los dos principales intérpretes de la bella producción "Granaderos del Amor", que se exhibirá en el gran teatro "Encanto" del 15 al 17 del actual mes.

Los nombres y apellidos de dichos artistas están mezclados en el texto del crucigrama, correspondiendo a los números en que aparecen sus fotos en las referencias. Entre todas las soluciones correctas que se reciban se sortearán diez entradas para presenciar dicha cinta en cualquiera de los días de su exhibición.

Envíe su solución rápidamente para que pueda entrar en el sorteo de los premios, claramente escrita en esta misma hoja, dirigida al señor Joaquín de Posada, Revista BOHEMIA, Trocadero entre Galiano y Blanco, Habana, junto con su nombre y dirección.

Se recibirán soluciones hasta las tres de la tarde del martes día 9, verificándose el sorteo a dicha hora.

EL SORTEO DE LOS PREMIOS

En la tarde del miércoles día 3, a las 3, a presencia de numerosos solucionistas, se sortearon las entradas para la película "Wonder Bar", tocando en suerte a las siguientes personas, a las que se les envió sus pases:

Margot Fránquiz, Milagros 124, Dpto. 10, Víbora.
Eulogio R. Sánchez, Correa 11, Víbora.
Alejandro Abril, Merced 15 (altos) Habana.
Gustavo Bergado, Serrano 32, Santos Suárez.
Florinda Pereira, San Miguel 15, Habana.
Juan Seissian, Galiano 26, Habana.
F. P. Fernández, San Lázaro 103, Habana.
José Bolado Pereira, San Miguel 15, Habana.
María Josefa Suárez, San Lázaro 83 (altos) Habana.
Teresa Alfonso, Línea y 18, Vedado.

(VEA LA SOLUCION DEL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR EN LA PAGINA 49).

CARDENALES Y TIGRES SORPRENDEN A LA CATEDRA

(Viene de la Pág. 45.)

mental de Freddie Merkle, se recuerda que dos clubs de dicho circuito hayan luchado tanto antes de conquistar el championship como acaba de ocurrir ahora.

Gigantes y Cardenales, enfrascados en la más titánica lucha, tuvieron que jugar todos los juegos del "schedule" antes de retirarse de los terrenos vencedores o vencidos.

La emotividad que la contienda del circuito nacional ha producido en millones de fanáticos del deporte, hará que se recuerde el Campeonato de 1934 eternamente.

Los Gigantes, un mes antes de terminarse el Championship, aventajaban en varios juegos a sus rivales, que después epilogaron la lucha con el más esplendoroso triunfo que puede concebirse. Los logros en las apuestas eran tan gigantescos que nadie osaba cubrir ninguna cantidad a favor de los Cardenales. Sin embargo, esa ventaja fué disminuyendo de manera tan rápida que aún muchos jugadores del New York no podrán concebir que los hayan despojado de un triunfo que me atrevo a asegurar fueron muchos los que anticipadamente lo festejaron.

EL 100x100 DE LOS QUE COMPRAN

"NEWSPROUT"

Curan radicalmente el MICROBIO de la SEBORREA, CASPA, parte GRASOSA o RESECA la PIEL y hace RETOÑAR nuevamente la RAIZ del pelo caído. Siempre que lo usen con constancia y de acuerdo con nuestras instrucciones. No nos interesa venderlo a las personas que no tienen verdadero interés por recuperar su pelo y curar su enfermedad. Estas generalmente lo usan caprichosamente apartándose de la fórmula y con poca constancia. Nuestros mejores propagandistas son los que lo usan bien. He aquí la recompensa que anhelamos.

Con un pomo es lo suficiente para curar la calvicie y recuperar el pelo caído, y su precio es de..... $3.00

Enviamos pedidos por correo a todas partes del mundo que vengan acompañados con el importe del pedido.

PEDIDOS: The Newsprout Ch. W. Inc Obispo 56, por Compostela.

Telf. A-9508.—Habana, Cuba.

¡Cuántos cálculos se habrán "ido al barril"! ¡Cuántos planes que se concibieron con el dinero del campeonato se habrán roto!

Porque hasta última hora hubo esperanzas. Hasta última hora pudo cristalizar un empate que diese tregua para la concepción de las más beneficiosas estrategias.

Pero los hermanos Dean, esos dos magníficos lanzadores que tuvieron en sus manos, a la mitad del campeonato la derrota más decisiva del San Luis al declararse en huelga que fué "cortada" por la oportuna intervención del Juez Landis, y que después, llevando a cabo esfuerzos naturales que para otros lanzadores hubiesen resultado infranqueables, vencieron miles de obstáculos hasta conquistar el éxito más definitivo, esos hermanos Dean de tan grata recordación, resultan los héroes más significativos de la victoria de los Cardenales y, digo así, porque si bien es cierto que ellos obsequiaron con cincuenta victorias a su club, no lo es menos que otros varios jugadores se superaron en las horas más difíciles, contribuyendo al éxito general.

El triunfo del San Luis, aunque muy plausible, no puede compararse en lo que a determinar la superioridad del team sobre los otros clubs de la Liga se refiere, con el alcanzado por los Tigres del Detroit.

Sin embargo, la espectacularidad de esa victoria le resta brillo a la del Detroit. Así ocurre muchas veces en la vida, que no se premia al mejor con los honores merecidos.

Mas, ¿para qué voy a perturbar la felicidad de los partidarios del club vencedor cuando soy de los que se alegra inmensamente del triunfo alcanzado por los sanluiseños?

En ese team, como en el de los Gigantes, milita un veterano jugador que nos ha dado inmensos prestigios dentro de nuestro territorio y en los más amplios y distinguidos campos beisboleros del mundo. Ese compatriota a que me refiero no es otro que Miguel Angel González, con quien me ligan afectos indestructibles.

Miguel Angel González, que ocupa el puesto de coacher en el team de los Cardenales, resulta para el director Frankie Frisch no un auxiliar probo y entusiasta, sino un maestro en ocasiones que cualquier error significa una hecatombe. Mike tiene a su cargo el "training" de los pitchers del San Luis, entre otras obligaciones que cumple con su caballerosidad y rectitud, y si dicho club ha conquistado su victoria por la eficiencia de su "pitching staff", tiene lógicamente que corresponderle a dicho compatriota una gran parte del éxito alcanzado.

MUEBLES DE LINEA

Y ALTA CALIDAD A PRECIOS INFIMOS

NUESTRO LEMA

"MAS CALIDAD-MENOS PRECIO"

LA GRANADA NEPTUNO 191-193 TEL. U-4490

Sólo dos representantes nos quedan en las Ligas Mayores, pero ambos lucharon hasta el último momento por el triunfo de su causa, y ésto, en medio del caos que atravesamos, es una halagüeña perspectiva, máxime cuando el vencido ha felicitado, sinceramente, al vencedor.

SOLUCION DEL CRUCIGRAMA DE LA SEMANA ANTERIOR

EL CRIMEN DEL CASINO

(Viene de la Pág. 13.)

y bella con una generosa aplicación de maquillaje y una redecilla, para su última escena dramática sobre la tierra? Oh, no, Markham, tenga la seguridad de que no.

—Pero la nota que dejó—protestó Markham. Ciertamente era bastante indicativa de sus propósitos.

—Esa nota habría sido convincente—contestó Vanve—si hubiera estado más en evidencia. Pero estaba escondida, por decirlo así,—doblada y oculta bajo el aparato del teléfono. Se supuso que nosotros al cabo la encontraríamos. Pero ella, la mujer, habría de morir sin conocer la existencia de esa hoja escrita. Por eso se la ocultó.

Markham se mantuvo silencioso y Vance continuó después de una pausa:

—Pero nosotros no íbamos a creer lo que la nota decía. Esa es la parte más increíble de todo. Teníamos que sospechar y buscar la persona que pudiera haberla doblado allí para nosotros.

—¡Por Dios, Vance!—la voz de Markham era apenas audible por el ruido del motor del auto—¡qué sorprendente idea!

—¿No lo ve usted, Markham? (Vance había detenido el coche, bruscamente, frente a la puerta de la casa de Markham). Esa nota y la carta que yo recibí, fueron escritas precisamente de la misma inexperta manera; es indudable que ambas fueron escritas por la misma persona: hasta la puntuación y el espacio marginal son idénticos. ¿Puede usted imaginarse, siquiera por un momento, que una mujer distraída y embargada por la idea del suicidio, me hubiera enviado la carta que he recibido? Y eso me recuerda que...

Introdujo la mano en uno de sus bolsillos y extrayendo la carta, la nota de la suicida y el pliego de papel en que él había escrito algunas líneas en la casa de Llewellyn, se la alargó a Markham.

—¿Quiere usted hacer que estos papeles sean cotejados? Dedique a uno de sus hombres para que use sus magníficos cristales de aumento y su experiencia científica, en este asunto. Me encantaría tener una comprobación oficial de que todos estos papeles han sido escritos en la misma máquina.

Markham tomó los papeles.—Eso es muy fácil—dijo, mientras miraba a Vance con interrogadora incertidumbre. Después descendió del auto y se detuvo unos instantes en la acera. —¿Tiene usted algo ir menti para mañana?—demandó.

—Lo llamaré a las diez y lo iré a recoger para ir a la casa de los Llewellyn. Usted deberá estar allí. Deberes ineludibles y todo eso. Motivos ineludibles para los servidores del pueblo. Lo siento.

Vance hablaba suavemente, pero había una expresión en su rostro que denunciaba su tono. Markham también debe haberla visto y haberse dado cuenta de su sentido.

—Me gustaría establecer contacto—dijo—con Amelia y con Lynn cuando se hayan repuesto. Un poco de investigación, ¿sabe usted? Ambos son supervivientes del desastre. Heróicamente rescatados por su **amico curiae**. Quiero decir por mí, ¿me entiende?

—Muy bien—asintió Markham con marcado disgusto. A las diez de la mañana, entonces. Pero debo confesarle que no veo a donde le llevará un interrogatorio hecho a Lynn y a Amelia Llewellyn.

—Yo no le pido a usted que vea el escenario distante...

—Sí, sí—gruñó Markham. Un paso es bastante para usted. Lo sé, lo sé. Su cristiana piedad augura males para alguien... Buenas noches. Vaya a su casa. Le detesto.

—Y yo le correspondo de igual forma.

El carro arrancó a gran velocidad por la asfaltada calle, en dirección a la Sexta Avenida.

EL BOTIQUIN

(Domingo, Oct. 16. 10 a. m.)

Exactamente a las diez de la mañana, Vance detuvo su coche a la puerta del apartamento de Markham. El tiempo había mejorado bastante; pero todavía el aire era silbante y el cielo estaba un poco encapotado. Markham nos estaba esperando en el lobby. Estaba dándose paseos con todas las muestras de impaciencia.

—¡Mi querido Justiniano! — le saludó Vance. Estoy sorprendido y encantado. Ya está usted listo. ¿Se ha desayunado ya también? ¡Qué sorprendente devoción por sus deberes cívicos!

—Más que eso aún—murmuró Markham dando muestras de marcado mal humor—he hecho levantar a uno de nuestros expertos en esta mañana de domingo y le he enviado al laboratorio todos esos papeles escritos a máquina. También he hecho levantarse al pobre Swacker (1) para que acudiera a la oficina.

—Cuando llegamos a la casa de los Llewellyn, la puerta nos fué abierta por el sirviente. Heath estaba en la puerta de entrada, amable y oficioso.

—¿Hay algo nuevo, Sargento—interrogó Markham.

—Llámelo nuevo si usted quiere, señor—dijo el Sargento con irritable tono. He tenido solamente tres horas de sueño y la consiguiente batalla con los repórters. Y ningún lugar a donde ir desde aquí. Me he pasado todo el tiempo dando vueltas, esperando por usted.

Trasladó su tabaco hacia el otro lado de la boca y continuó: —Todo el mundo está en la casa. La anciana bajó a las ocho y treinta y se encerró en esa habitación con los libros del salón...

Vance se volvió hacia él. —¡Es cierto eso! ¿Y cuánto tiempo estuvo la señora encerrada allí?

—Como media hora.

—¿Tiene alguna noticia de su joven hija?

—Creo que está perfectamente bien. Estaba caminando de uno al otro lado y la escuché hablando. El joven Dr. Kane hace cuestión de una hora que estuvo aquí. Está arriba con la joven.

—¿Ha visto usted a Kinkaid, esta mañana?

Heath hizo un gesto afirmativo. —Le he visto. Bajó muy temprano esta mañana. Quería darme un trago y me dijo que tenía necesidad de salir. Pero yo le hice saber que tenía que quedarse en la casa hasta que recibiera orden en contrario.

—¿Hizo alguna objeción? — preguntó Vance.

—Naturalmente que no. Dijo que eso era excelente para él. Parecía complacido. Explicó que podría atender a todos sus asuntos por teléfono.

—Me hubiera gustado escuchar sus conversaciones telefónicas—dijo Vance.

—No le habría hecho ningún beneficio—dijo Heath con un gesto de desconcertante disgusto. Yo lo escuché todo por este teléfono que está aquí abajo. Le habló a su corredor, al individuo llamado Bloodgood

y al cajero del Casino. Todos asuntos de negocios. Ni el menor detalle sospechoso.

—¿No hizo ninguna llamada fuera de la ciudad?—interrogó Vance como por casualidad.

Heath se quitó el tabaco de la boca y le dió una mirada de sorpresa. —Sí, ahora lo recuerdo; hizo una llamada. Llamó a un número de Closter. Pero no obtuvo respuesta.

—Eso es muy desagradable—comentó Vance. ¿Recuerda usted el número?

Heath soltó una amplia y triunfal carcajada.

—Seguramente que sí. Y he averiguado todo cuanto con él se relaciona. Es la cabaña campestre de ese señor, que está situada en las afueras de Closter.

—¡Estupendo!—dijo Vance con sincera

(Pasa a la Pág. 56.)

BIBLIOTECA NACIONAL
JOSE MARTI
HABANA CUBA

AL MARGEN DE LA BOLETA ELECTORAL

POR

A. PENICHET

Los acontecimientos desarrollados en Cuba a través de sus etapas republicanas nos indican claramente el camino a seguir en pos de una total transformación en lo moral, lo económico, lo político, lo jurídico y lo social. Nada, absolutamente nada, se ha podido lograr mediante la boleta electoral y nada seguramente se alcanzará con tal procedimiento, en tanto no se pongan los fundamentos de la nueva estructura que el pueblo demanda con tanta insistencia como sentido de justicia. Es cierto que se han desarrollado violentas revoluciones sin que de ellas surgiese nada efectivo en defensa del pueblo; pero estas revoluciones, sin otro ideario que la captura del Poder, han dejado frustrados los anhelos de las muchedumbres, en la misma proporción que las "victorias" electorales, al carecer de un robusto y lógico programa de aplicación inmediata. En el período de D. Tomás, se combatió solamente el principio reeleccionista, sin que tuviese otras ramificaciones el resultado. Se entró en la contienda, lo mismo que se salió, con la agravante de dejar en nueva interinatura a un gobernante norteamericano, Mr. Charles Magoon. Nada fecundo en lo económico, lo moral, lo político, lo cultural, etc., se alcanzó. José Miguel Gómez llegó al Poder con el bagaje de su simpatía personal y con el simbolismo del partido contrario al que estaba en el Poder, solamente. De su período presidencial, únicamente quedó flotando en el ambiente una frase inmoral: "Se baña, pero salpica", y un cambio como el de la vaca por la chiva: los terrenos del Arsenal, donde actualmente se encuentra la Estación Terminal, por los de Villanueva, donde se asienta el Capitolio. (En el período de José Miguel Gómez inauguró Machado, como Secretario de Gobernación, su política agresiva a los trabajadores. José Miguel no lo pudo soportar y lo hizo salir del Gabinete.) Llegado al Poder el general Mario García Menocal, al grito de **"Mira que viene el Mayoral, sonando el cuero"**, el pueblo sufrió un doloroso calvario, recibiendo los latigazos del Mayoral y quedando en la más espantosa orfandad económica por efecto del **affaire** bancario, en que hicieron explosión el Banco Español de la Isla de Cuba, el Banco Internacional y el Banco Nacional de Cuba entre otros, quedando en la miseria millares de depositantes, y dejando desde entonces al país en bancarrota, sin que los banqueros sufriesen la más insignificante molestia. Coincidió con el gobierno de Menocal la guerra europea, en que el azúcar cubano alcanzó precios fabulosos y, sin embargo, quedamos en la indigencia por efecto de la caída de los bancos y no se realizó ninguna obra pública importante ¡ni siquiera en los terrenos de Villanueva se levantó un modesto edificio ni un parque, que dada la situación topográfica de esta ciudad, era lo que lógicamente correspondía realizar. Menocal se reeligió en contra de la voluntad del pueblo, de nuevo corrió la sangre en los campos, se organizó la más poderosa revolución que la historia cubana recuerda, pero unas cuantas proclamas de Mr. González, Embajador de los Estados Unidos, bastaron para destruírla, dejando nuevamente frustradas las ilusiones revanchistas del pueblo. En los duros años del "menocalismo" nada práctico se hizo por el pueblo, al no recibir las legislaciones ningún soplo renovador. Zayas pasó por la Presidencia igualmente irresponsabilizado con las necesidades vitales del pueblo, quedando solamente como recuerdo de su gobierno la frase resolutiva: **"Fe y Adelante"** y la estatua frente al Palacio Presidencial, que se hizo erigir en vida como una burla sangrienta al pueblo. Después vino Machado, que llegó al clímax, cerrándose el ciclo ignominioso e inaugurándose el que ahora nos mantiene en actitud espectante dado el camino trillado que ha tomado, en abierta hostilidad hacia el pueblo y en franca cooperación al imperialismo americano, que dicho sea de paso, se acaba de anotar, un cómodo triunfo con el nuevo Tratado de Reciprocidad, ante el cual, como si fuese un fetiche, han pretendido que se posterne el pueblo de Cuba.

Acerca de dicho tratado ha dicho la Revista "Cuba Importadora e Industrial", insospechosa por representar precisamente los intereses comerciales e industriales de Cuba, lo siguiente: "No hemos de repetir los argumentos expuestos en anteriores trabajos, sobre la significación que la conformidad de Cuba al mencionado plan de cuotas representaba para la industria azucarera americana en particular; ni hemos tampoco de hacer resaltar de nuevo en detalle, lo que una mayor cuota azucarera para Cuba, que significaba un mayor poder de consumo para este país, equivalía para el comercio exportador americano. Nos limitaremos sólo a destacar nuestra opinión de que el Tratado NO LLENA LAS ASPIRACIONES DE CUBA. Reducciones substanciales exclusivas y preferenciales para todas las producciones de Estados Unidos, sin restricciones ni limitaciones de ninguna clase y con poder para absorber la mayor parte de nuestras importaciones, a cambio de una cuota azucarera tan exigua como la de 1,698.214 toneladas largas de ese artículo y una cuota tabacalera tan reducida como la del 18 por ciento del consumo americano de este producto, que representa unos 18,000.000 de libras del mismo al año, o sea una cantidad inferior a la exportada por Cuba a aquel mercado en el año de 1931, sancionadas ambas cuotas por el Tratado, NO PUEDEN SATISFACER LAS VERDADERAS NECESIDADES ECONOMICAS DE CUBA NI CONSEGUIR LA RECONSTRUCCION DEL PAIS. Cuba pudo muy bien, a nuestro juicio, poner reparo a unas cuotas de importación tan reducidas como las señaladas para el azúcar y el tabaco, por la razón de que no es lo mismo la merma de la importación de un artículo, producida por el libre juego de los negocios, que una cuota limitada de importación del mismo producto impuesta administrativamente a una nación amiga sin su consentimiento. La primera es una consecuencia natural de la evolución de los mercados; la segunda constituye siempre de las normas internacionales en uso un ataque a las relaciones económicas, y no se concibe nunca entre países que, como Cuba y los Estados Unidos, mantenían un Tratado de Reciprocidad Comercial como el de 1902. O por lo menos al aceptarlas, debió establecer a su vez limitaciones a las importaciones americanas, a fin de reservar parte de su consumo interno como arma para la concertación de otros Tratados de Comercio que sirvieran para darle salida a la parte de su producción que los Estados Unidos rechazaban. No se hizo así y en cambio, se entregó a los Estados Unidos todas las reservas que Cuba disponía para aquel fin. Y nosotros preguntamos, ¿a qué país va Cuba a vender el resto de su producción de azúcar y tabaco, cuando no tenga elementos que ofrecer para equilibrar las balanzas comerciales con los demás países? ¿Es suficiente para el desenvolvimiento de su vida económica lo que ingrese en el país por importe de sus ventas restringidas a los Estados Unidos, teniendo además en cuenta que la mayor parte de su industria azucarera es propiedad de compañías americanas radicadas en los Estados Unidos?"

Estos son los frutos de la "Mediación" siempre intrusa en nuestros asuntos. Para firmarse el nuevo Tratado de Reciprocidad, se ha clavado al pueblo de Cuba en una nueva cruz imperialista, obligándosele a perder una gran oportunidad. La postura servil ante la Mediación, ha frustrado nuevamente posibilidades a nuestro pueblo. Por ello la boleta electoral, en circunstancias como la que atravesamos, no despierta ninguna ilusión. El pueblo sabe que de las urnas no saldrá la solución a sus problemas fundamentales y se apresta a cumplir la misión histórica de revalorizar los derechos conculcados. Y en esta ocasión se apresta para estructurar el futuro sobre sólidas bases, estableciendo postulados de justicia social que levanten el **standard** de vida moral, material, cultural, jurídica y política de la población.

En tal sentido se está elaborando el programa condensador de las ansiedades del pueblo que en su implantación deberá tomar parte preponderante para asegurar su éxito. En la imposibilidad de dar a conocer dicho programa en este número como habíamos anunciado, por no haberse terminado, vamos a dar un "avance" de lo relacionado con el trabajo, pormenorizando lo que en dicho programa constituirá un capítulo enlazado con los demás aspectos, tales como culturales, sanitarios, políticos, jurídicos, económicos, etc., etc., salvo cualquier rectificación que la experiencia aconseje.

Dice así:

"Estructuración sindical del trabajo, dividiéndose en:

a) Obreros y empleados del Estado, desapareciendo la clasificación de jornaleros.

b) Obreros, empleados y campesinos de empresas particulares, incluyendo las de carácter recreativo.

c) Profesionales en general.

Fijación de un jornal mínimo de acuerdo con el desarrollo del trabajo en las distintas épocas del año.

Igualdad de salario para ambos sexos.

Jornada máxima de trabajo.

Jornada física de trabajo.

Jornada nocturna de trabajo.

Jornada de trabajo en labores nocivas a la salud.

Cultura sindical en las escuelas.

Seguro social para los desocupados.

Desarrollo de los progresos urbanos en los barrios obreros, comenzándose por:

a) Reconstrucción de las actuales viviendas.

(Pasa a la Pág. 54.)

LA OBSESION DEL HAMBRE

(Viene de la Pág. 7.)

oyéndolo hablar así. No conocían ya a su compañero. El los miraba de manera extraña y parecía sorprenderse porque no aprobaban su opinión.

En fin, una mañana, después de una noche más agitada y más atormentada que las otras, una noche en que las pesadillas fueron más terribles todavía, Juan Pedro se levantó, abatido por el hambre y la fatiga.

Sorprendida, su mujer le interrogó. Y él le contestó alegremente, como en sus mejores días:

—Voy a trabajar. Ya no pasaremos más hambre. Los trabajos comenzarán ahora por la mañana. Tendremos comida.

Con el pico al hombro, tarareando una canción, se dirigió hacia el ayuntamiento, donde se hallaban ya algunos camaradas.

—Vamos, muchachos—gritó al verlos—. ¿Comenzamos hoy?

Y, al mismo tiempo, dejó caer el pico, a su lado.

—Estás equivocado—dijeron sus camaradas—. Todavía no se sabe cuando empezarán los trabajos. ¿Quién te dijo que vinieras?

—Nadie. Pero si ninguno de nosotros se decide a empezar, nunca trabajaremos y nos moriremos de hambre.

—Pero nosotros no hemos recibido órdenes—objetaron sus camaradas—. No podemos trabajar sin recibir las instrucciones necesarias.

—No necesitamos órdenes ni instrucciones. Sabemos la clase de trabajo que tenemos que realizar. Sólo nos falta decidirnos. Por eso he traído el pico. Empezaremos rompiendo la tierra, en una esquina de la plaza, hasta que esté terminada la canalización.

Y al mismo tiempo, levantó y dejó caer el pico, como si estuviera ya trabajando.

Los camaradas, asombrados y ansiosos, se interrogaban con la mirada. ¿Qué pasaría en el cerebro de aquel compañero que había sido siempre tan lúcido? Se quedaron consternados, observándolo con comiseración y piedad.

A fuerza de palabras y de explicaciones, lograron hacerle abandonar su proyecto.

Pero al día siguiente, Juan Pedro atacó la calzada, con más encarnecimiento que la víspera. ¡Trabajo!... ¡Trabajo!... Necesitaba trabajar para comer. Las objeciones de los camaradas resultaban inútiles. El pico penetraba en el suelo; la piedra saltaba en fragmentos; la arena salpicaba el aire. Sudoroso, Juan Pedro continuaba su trabajo.

El comisario y dos agentes trataron de impedírselo. El seguía trabajando como si no los hubiera visto. Seguía alzando y dejando caer el pico de hierro incesantemente. Los policías tuvieron que quitarle a la fuerza el utensilio de las manos. El se quedó estupefacto y después se fué sonriendo.

—He trabajado bastante—decía—. Ahora voy a comer. Volveré al mediodía.

Por la tarde, siempre obsesionado por su idea fija, volvió con su instrumento de trabajo y recomenzó la labor.

Los curiosos lo rodearon. La policía intervino de nuevo. Pero él no prestaba atención a nadie. Horadaba el suelo sin cesar.

A veces, Juan Pedro pedía que lo dejaran en paz.

—No me molesten—imploraba—. Déjenme trabajar. Si no cumplo con mi deber, me despedirán.

Cuando comprendió que los agentes querían impedir su labor con todas sus fuerzas, se excitó, amenazó. Al fin, los policías lograron quitarle el utensilio.

Entonces, experimentó una sacudida en su cerebro deprimido. Lanzó un enorme grito y se precipitó sobre los agentes que se llevaban su pico de cavar la tierra.

—¡Es mío! ¡Es mío! ¡Devuélvanme mi pico. Quiero trabajar. Quiero trabajar...

Los policías lo agarraron; pero eran impotentes para sujetarlo. Necesitaron el concurso de otros hombres para dominarlo. El luchaba convulsivamente. Se defendía con las manos y los pies. Tenía las facciones contraídas y los ojos engrandecidos por la desesperación.

Las mujeres huían, viéndolo así; los niños tenían miedo; los hombres volvían la cabeza para no contemplar aquel espectáculo.

Aprisionado por sólidas manos, seguía luchando y gritando. Lo arrastraron hasta su casa. Pero, al pie de la escalera, un nuevo acceso se apoderó de él. Se negó a subir.

—¡No!... ¡No!...—gritaba—. Hay mucha hambre allá arriba... No me obliguen a subir... ¡No!... ¡No!... Tengo miedo... No quiero subir... El hambre... El hambre...

(Pasa a la Pág. 53.)

LA OBSESION DEL HAMBRE

(Viene de la Pág. 52.)

Continuaba luchando convulsivamente. Su mujer y sus hijos, atraídos por los gritos, descendieron espantados.

—¡Ah, Dios mío! ¿Qué pasa?—gritaban al verlo de esa manera.

—¡Papá! ¡Papá! ¿Qué tienes?—decía uno de los niños, llorando.

El no los reconocía. Lo subieron a la fuerza, a pesar de su resistencia.

En el descanso de la escalera, hubo otra lucha terrible. El hombre retrocedía, no quería dar un paso.

—¡No!... ¡No!... No quiero entrar... —gritaba—. Hay mucha hambre allá dentro... No abran... No abran...

Abrieron la puerta y lo arrastraron hasta su cuarto.

¡Qué terrible sacudida experimentó al entrar. Su razón, debilitada por tantas privaciones, acabó de sucumbir.

Sus gritos se multiplicaban. Sus esfuerzos para liberarse aumentaban. Sus ojos huraños, aterrados, se escapaban de sus órbitas. Con un último esfuerzo sobrehumano, logró escaparse de las manos que lo aprisionaban y se refugió en un rincón del cuarto, gritando y agitando los brazos.

—¡Socorro!... Hay mucha hambre aquí... ¡Tengan cuidado!... Ahí está el hambre... ¡Está estrangulándome!... ¡Socorro!...

Hubo una pavorosa persecución en el cuarto. Los policías y los hombres trataban en vano de agarrarlo. Como un demente, él corría de un lado a otro, derribando las sillas y la mesa, agitando los brazos, pasando por entre las manos extendidas que querían apresarlo.

Los niños, acurrucados en un rincón, escondían la cabeza entre sus manos, espantados, y gritaban también:

—¡Papá!... ¡Papá!... ¡Papá!...

Y la madre, lanzando un grito que no tenía nada de humano, se abatió como una masa, inerte, sobre el piso.

Sorprendido por el choque del cuerpo contra el suelo, el demente se volvió y miró un instante a su pobre mujer extendida sobre el piso.

Después, bruscamente, con un gesto más violento todavía, se precipitó gritando hacia la ventana, cuyos cristales volaron en pedazos.

—¡Ahí está!... ¡Ahí está el hambre!... Nos está matando a todos... ¡Socorro!...

En un mismo impulso, todos los hombres se abalanzaron hacia él. Lo agarraron. Lo sujetaron. Pero él seguía luchando vigorosamente. Tuvieron que amarrarlo.

Mientras tanto, los niños lloraban de rodillas alrededor de su madre inanimada y abandonada. Con grandes gritos desgarradores, la llamaban:

—¡Mamá!... ¡Mamá!... ¡Mamá!... ¡Levántate, mamaíta!... ¡Míranos!... ¡Mamá!... ¡Mamá!...

Amarrado sobre la cama, el pobre demente seguía luchando convulsivamente. Y se oían sus gritos, que más bien parecían los estertores de un moribundo:

—¡El hambre!... ¡El hambre!... ¡Socorro!... ¡Adela!... ¡Pobres hijos míos!...

PENSAMIENTOS

Un hombre prudente puede tener apuro, pero no precipitación. Todo lo que haga sin razonamiento debe resultarle mal. —**Chesterfield.**

El que es flexible con modestia, llegará lejos. La obstinación no promete nada bueno. Lo que no se dobla habrá de romperse.—**D. W. Triller.**

Los muros no hacen una prisión; ni las rejas de hierro una jaula; los espíritus inocentes y serenos la toman por un desierto. —**R. Lovelace.**

RECUERDE EL TELÉFONO
F-1925
LE CONVIENE!

Muebles en Ganga
Juegos de Cuarto, Sala, Comedor, Caoba.
Ultimas Creaciones $3.00 Mensuales.
Grandes Facilidades al Cliente
La Eminencia
NEPTUNO, 188

(Viene de la Pág. 51.)

b) Construcción de casas urbanas y campesinas **ad hoc.**

c) Reparación de calles y aceras.

d) Instalación y densificación de centros culturales y recreativos, tales como bibliotecas, cinematógrafos, teatros, exposiciones, etc., etc.

Control del trabajo de las dependencias del Estado por la Sría. del Trabajo, como recurso directo para combatir el desempleo.

Nacionalización, como paso previo para llegar a la socialización de todas las industrias, comercios y toda clase de negocios agrícolas, recreativos, etc., cuando sus propietarios se nieguen a continuar las labores alegando la existencia de una situación crítica que no les permita desarrollarse. (El control se iniciará por medio de trabajos cooperativos.)

Nacionalización, como paso previo para llegar a la socialización de todas las empresas de servicios públicos, en las cuales sólo se podrán emplear individuos sindicalizados.

Vacaciones retribuídas a todo obrero u empleado del Gobierno o particulares una vez cada año. (Se fijará si semanal o mensual.)

Participación de las utilidades a los obreros y empleados en toda negociación.

Becas para perfeccionar los conocimientos técnicos en la industria, el comercio y la agricultura, así como a los profesionales entre los cuales se contará el periodismo.

Establecimiento de sanatorios en distintas regiones de la República para reparar las energías de los obreros y empleados profesionales agotados por el trabajo.

Extensión universitaria a los centros obreros.

Hogares ambulantes para los desocupados e indigentes.

Abolición de los monopolios, comenzando por los de artículos de primera necesidad, poniendo a disposición de los tribunales formados por el pueblo, a los culpables, e instalándose una red de establecimientos cooperativos para liquidarlos definitivamente.

AL MARGEN DE LA BOLETA ELECTORAL

Confiscación de las tierras cultivables en poder de latifundistas e imperialistas que las mantengan inactivas, trabajando las mismas bajo la orientación colectiva; en la misma forma se procederá con las tierras del Estado.

Establecimiento de zonas de cultivo cercanas a las poblaciones para atender al sustento inmediato de los vecinos y estar

prevenidos para cualquier contingencia de carácter exterior.

Creación de un banco de refacción agrícola.

Arbitraje voluntario. Cuando se llegue a un estado de huelga, los obreros, empleados y profesionales custodiarán los lugares de trabajo, recabando los servicios de la fuerza pública si intentaran entrar rompehuelgas en los mismos.

Agregar a la Ley de Accidentes del Trabajo, el seguro obrero en los casos de incendio.

Apoyo efectivo a las Cooperativas de producción y consumo, estimulando su desarrollo hasta constituir un sistema completo.

Establecimiento de Economatos en los bateyes de las fincas e ingenios.

Sanciones contra los adulteradores de artículos comestibles, vestibles y medicinales.

Especificaciones especiales en los trabajos de los jóvenes.

Creaciones de escuelas, clubs y campos deportivos en las industrias, centrales y plantaciones.

Densificación de los servicios de asistencia social.

Especificaciones especiales en el trabajo de la mujer:

a) La mujer joven soltera.

b) La mujer en estado prenatal.

c) La mujer en estado post-natal.

d) Descanso inter-menstrual, para las mujeres obreras.

Todo individuo que se deje sin trabajo sin causa justificada tendrá derecho a tres meses de indemnización.

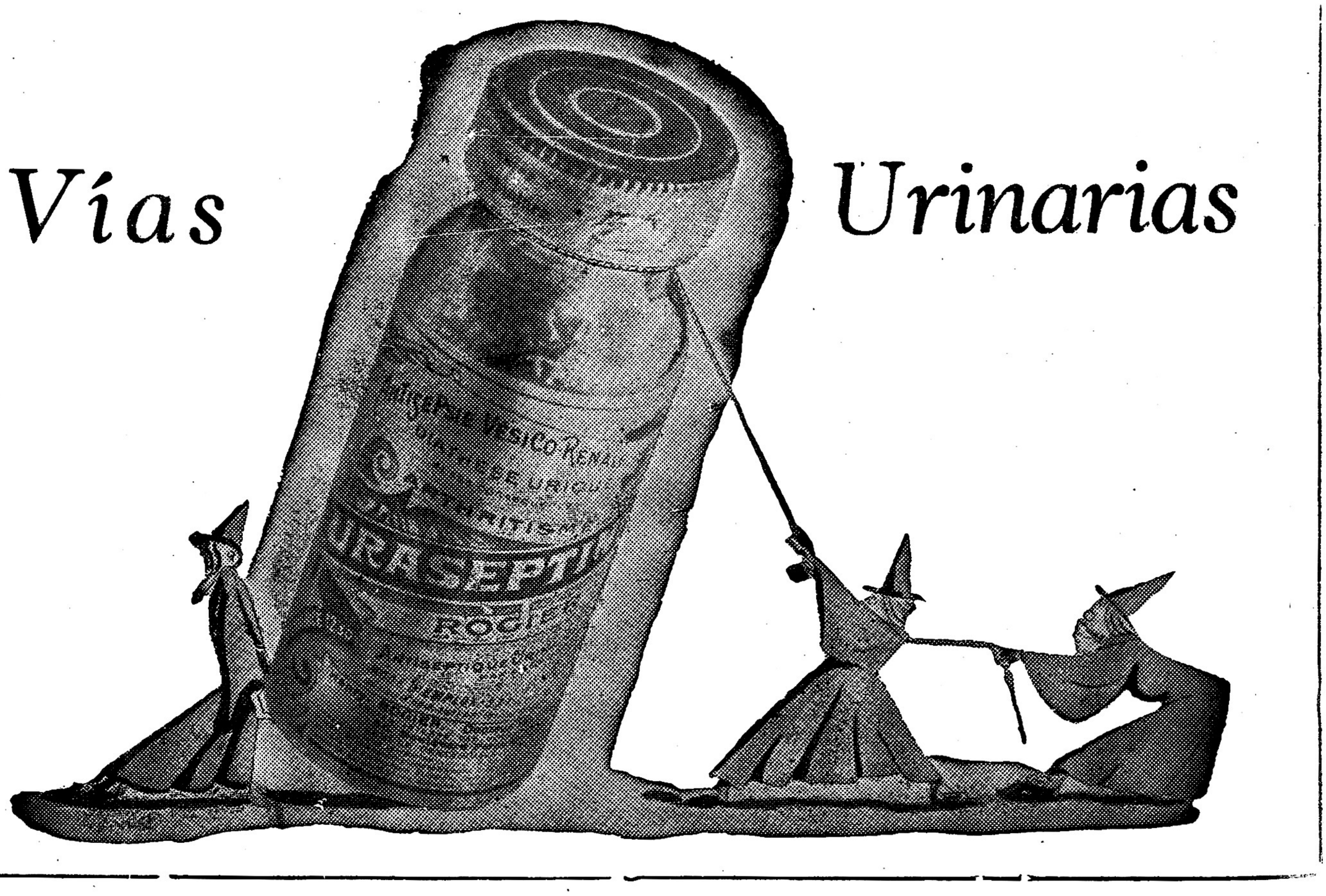
El salario deberá pagarse precisamente en moneda de curso legal, no siendo permitido hacerlo efectivo con mercancías ni con vales, fichas o cualquier otro signo representativo con que se pretenda sustituir la moneda.

Cuando por circunstancias extraordinarias deban aumentarse las horas de trabajo, se abonará como salario por el tiempo excedente, un ciento por ciento más de lo fijado por las horas normales. En ningún caso el trabajo extraordinario podrá exceder de tres horas diarias, ni de tres veces consecutivas.

En toda negociación agrícola, industrial, minera o cualquiera otra clase de trabajo, los patronos estarán obligados a proporcionar a los trabajadores habitaciones cómodas e higiénicas. Igualmente deberán establecer escuelas, enfermerías y demás servicios necesarios a la comunidad.

Además, en estos mismos centros de trabajo, cuando su población exceda de doscientos habitantes, deberá reservarse un espacio de terreno que no será menos de

(Pasa a la Pág. 55.)



AL MARGEN DE LA BOLETA ELECTORAL

(Viene de la Pág. 54.)

quinientos metros cuadrados, para el establecimiento de mercados públicos, instalación de edificios destinados a los servicios municipales y centros recreativos. Queda prohibido en todo centro de trabajo el expendio de bebidas embriagantes y de casas de juegos de azar.

El patrono estará obligado a observar en la instalación de sus establecimientos, los preceptos legales sobre higiene y salubridad, y adoptar las medidas adecuadas para prevenir accidentes en el uso de las máquinas, instrumentos y materiales de trabajo, así como a organizar de tal manera éste, que resulte para la salud y la vida de los trabajadores la mayor garantía compatible con la naturaleza de la negociación, bajo las penas que al efecto establezcan las leyes.

Exposiciones industriales, comerciales, agrícolas y ganaderas.

Rebaja al precio de los sacos de azúcar de acuerdo con los sindicatos obreros.

Establecimiento de restaurantes comunales.

Banco de crédito a corto plazo.

Cada vez que se vaya a acometer alguna reforma obrera deberá darse un plazo a las organizaciones obreras para que den su opinión sobre la misma.

Al nacionalizarse los servicios públicos, deberán mejorarse éstos, así como reducirse las cuotas de servicios; rebajas que irán implantándose a medida que los servicios se amplíen.

Establecimiento de granjas, panaderías, mataderos, etc., etc., de carácter provisional para atender a las necesidades inmediatas del pueblo.

Los obreros y empleados del Estado gozarán de los mismos derechos que disfruten los obreros y emplados de negocios particulares a los efectos de la sindicalización.

Derogación de todos los Decretos-leyes lesivos a los intereses de los trabajadores.

Amnistía a José Rodríguez Villar y a cuantos se encuentren en idénticas condiciones que él, etc.

En números sucesivos daremos a conocer los demás aspectos del programa, haciendo finalmente un juicio crítico del mismo. Este programa no es de ningún partido político de los existentes ni por crear. Obedece a un movimiento encaminado a realizar para Cuba, prescindiendo de la boleta electoral, cuanto sus necesidades demandan.

EL MAJA

(Viene de la Pág. 5.)

res. Cortó un alambre mientras el corazón, agitado otra vez, le estallaba en el pecho...

—¿Qué me pasará? ¿Será cierto que no saldré de aquí con vida? ¿Será que esa gente a fuerza de decírmelo me han convertido en un majá?

Cortó otro alambre y pasó. Cada vez que lo hizo los días anteriores la inevitable sonrisa de la satisfacción lo iluminaba; pero ahora estaba desconocido, un temblor de vejez le ablandaba los músculos jóvenes... ¡Ahora quien lo iluminaba todo era la luna! Lo mismo que él había dicho en el Cuartel General cuando daba razones para no salir aquella noche. Pero a pesar de todo continuó arrastrándose hacia donde el ganado se amontonaba...

Ya tenía en el olfato el estiércol y el vaho caliente de las reses echadas, cuya inquietud apenas se manifestaba en abrir un poco más los ojos y alzar la testuz. Ya entre ellas eligió un novillo y después de atarle las patas comenzó a arrastrarlo por donde la yerba de guinea crecía más espesa y alta.

La marcha de su corazón era normal. Como si ya estuviera en camino del campamento, fuera de todo riesgo, se burlaba de la inquietud pasada. ¿Cómo fué posible que a él, un veterano en aquellas faenas, le ocurriese tal cosa?...

Pensaba sin dejar de vigilar al centinela a la vez que tiraba del novillo. Ya había llegado al sitio donde cortó los alambres, cuando de súbito, de detrás de la mata que le había servido de refugio poco antes, se alzó un soldado con el máuser en posición de disparar. Con la audacia y rapidez que siempre lo había distinguido, requirió su tercerola y disparó sin levantarse del suelo, con el disparador del arma a la altura de la cintura. El soldado, llevándose ambas manos a la frente, rodó sin exhalar ni un grito, a menos de cuatro pasos de distancia.

Entonces Leoncio, levantándose, corrió abandonándolo todo, mientras en "El Gigante" el tiroteo se generalizaba... Tomando por la gatera abierta entre la maleza que lo llevaba hasta el sitio donde había escondido su caballo, emprendió una carrera vertiginosa con el cuerpo medio inclinado para hacer más difícil el blanco.

El golpe había fracasado, pero se había llevado por delante a un soldado y eso lo sabría al día siguiente, por los confidentes, el Coronel, que ya encontraría más dificultades en poder llamarle majá después de saber como se batía él al pie mismo del fuerte.

Y Leoncio Páez, ya a caballo, siguió en su huída internándose en la sabana. Todavía podían escucharse, salteados, algunos disparos, cuando llegó a la encrucijada donde horas antes se había detenido dubitativo. Esta vez no se detuvo, cogió la senda que llevaba a su casa y se perdió en ella al galope.

Cuando llegó al bohío, la madre le salió al encuentro. Era una isleña ya vieja y dura de expresión; más alta que el hijo imponía entre aquellas sombras.

—¿Y Israel?—preguntó.

—¡Israel! No sé, madre, él no fué conmigo.

—Contigo no, pero te siguió. Dijo que podía hacer lo que hicieras tú y que como no lo llevabas se iría solo. ¿No lo viste? ¿Te ocurrió algo? Pareces fatigado...

—Sí, hubo tiros en "El Gigante" y maté a un soldado. Si Israel se mete en aquel hervidero lo matarán de seguro. Tengo que salir a buscarlo...

Se pasó la mano por la frente; acababa de recordar la visión que tuvo cuando se atemorizó frente a la cerca.

—Adiós, madre...

Tornó a montar a caballo y sin esperar que la madre hablase, se lanzó al galope por el camino que acababa de hacer...

Y ahora estaba allí otra vez, a cin-

(Pasa a la Pág. 58.)

ESTREÑIMIENTO

(SEQUEDAD DE VIENTRE)

desaparece tomando

Leche de Magnesia de Phillips

EL ANTIACIDO LAXANTE IDEAL

AGRADECIDA HASTA LA MUERTE

Después de muerta, si hay otra vida, estaré agradecida al hermano Douval; fué mi salvador por un Talismán que me dió, pues peligraba mi vida; hoy agradecida, publico este testimonio para que todos mis hermanos sepan dónde encuentran su salvación. Pues me saqué en la Lotería, este Sorteo, 9.000 pesos; hoy agradecida publico este testimonio para que todos mis hermanos, puedan llegar a ser tan felices como lo soy yo. Recibe desde las 8 de la mañana hasta las diez de la noche y los domingos también.
A los del Interior también les manda informe gratis, por correo, mandando 10 sellos rojos para gastos de franqueo. Y también manda informes a todas partes del mundo, por correo. Escríbale usted hoy mismo, no lo deje para mañana, que quizás le resulte tarde.

Dosinda TORRES.

MARIO DOUVAL
SAN LAZARO 106 Altos
ENTRE CRESPO y AGUILA

(viene de la Pág. 50.)

admiración—. Ha ocurrido algo más por aquí, Sargento?

—El joven se presentó hace unos veinte minutos.

—¿Lynn Llewellyn?

Heath movió la cabeza afirmativamente y con aire de indiferencia:

—Parecía estar **groggy,** pero no es lo que pudiéramos llamar an inválido. Caminaba con rapidez y quería buscar camorra con Snitkin y conmigo.

El Sargento se sonrió socarronamente y luego continuó:

—Parece que no estaba enterado de los acontecimientos—aunque, por todas las cosas que he oído por aquí, no habría hecho mucho para evitarlos—. Yo no quisiera adelantarle nada— simplemente le dije, dulce y amablemente, que lo mejor que hacía era subir y hablar con su madre. Y eso es todo lo de particular que ha ocurrido mientras ustedes han estado fuera de aquí.

Vance sacudió la cabeza tristemente:

—No nos ha sido usted de mucha ayuda en esta mañana, Sargento. Y yo tenía esperanzas. De todos modos... (Vance miró a Markham y se mantuvo en actitud pensativa.) Estamos relegados al papel de Segundones, mi querido. Vamos a probar con Lynn y con Amelia. Pero antes, me parece que voy a echar otra ojeada por la habitación de Virginia. Puede que hayamos dejado de ver algo la pasada noche.

Al fin, Vance fué hacia la escalera y Markham y yo le seguimos. Cuando nos aproximábamos al último descanso, el sonido de una voz histérica nos llegó de la dirección en que estaba la habitación de Virginia Llewellyn, aunque las palabras que se decían no nos eran perfectamente audibles. Pero cuando nos detuvimos en la parte superior de la escalera, toda la trágica escena nos fué revelada. A través de la puerta abierta al extremo del corredor podíamos ver a la señora Llewellyn sentada en una silla recta próxima a la cama, estando arrodillado ante ella, su hijo, Lynn Llewellyn. Miraba a su madre con marcada excitación y la estrechaba entre sus brazos.

La voz cortada y nerviosa de Lynn Llewellyn nos llegó distintamente ahora:

—Mi querida mamá, mi querida mamá—lloraba—dime que tú no lo has hecho! ¡Oh, Dios mío, dime que no lo has hecho tú! Tú sabes que yo te quiero, amadísima madre mía; pero no era eso lo que yo habría apetecido! Pero, tú no lo has hecho, ¿no es verdad, mamaíta mía?

Vance se limpió el pecho vigorosamente, para imponerlos de nuestra presencia en el salón, y ambos volvieron rápidamente las cabezas en la dirección en que nosotros nos encontrábamos. Lynn Llewellyn se puso rápidamente en pie y se situó en un punto fuera del radio de nuestra visión. Cuando cruzamos el salón y penetramos en la habitación, él estaba parado en la ventana del norte, de espaldas hacia nosotros. La Sra. Llewellyn no había abandonado su silla.

—Sentimos ser unos entrometidos, señora—dijo Vance con una reverencia—. Pero por lo que nos dijo el Sargento Heath, esperábamos encontrar esta habitación desocupada.

—Eso no importa—devolvió la mujer débilmente—. Mi hijo ha querido venir aquí por alguna razón patológica. Acaba de enterarse de la muerte de su esposa.

Lynn Llewellyn se volvió de la ventana y ahora estaba parado frente a nosotros. Sus ojos estaban sanguinolentos y sus párpados estaban profundamente irritados; mientras trataba de disimular la evidencia de muy recientes lágrimas.

—Excusen mi estado, caballeros—explicó con una inclinación de reconocimiento hacia Vance—. La noticia me produjo una terrible sacudida. Me sobrecogió profundamente y de todos modos, no soy la misma persona en esta mañana.

—Sí, sí. Lo comprendemos perfectamente—contestó Vance compasivamente.— Ha sido un trágico acontecimiento. Yo estaba en el Casino la pasada noche. Fué un mal rato el que usted pasó. También su hermanita tuvo una experiencia similar, aquí, en su casa, la pasada noche. Me alegra mucho el que ambos estén perfectamente bien, sin embargo.

Llewellyn asintió vagamente y miró en torno con sorprendida expresión:

—No... no puedo comprenderlo—tartamudeó.

—Estamos aquí para hacer lo que podamos—le dijo Vance—. Y desearíamos conversar con usted un rato, un poquitín más tarde. Entre tanto, ¿tendría usted inconveniente en esperarnos en alguna parte? Tenemos algunas cosas que ver antes de hablar con usted.

—Esperaré en el salón.

Diciendo estas palabras, Llewellyn se dirigió pesadamente hacia la puerta, y al cruzar junto a su madre se detuvo, le dió una inquisitiva e interrogadora mirada que ella devolvió con fría serenidad.

Cuando el joven hubo abandonado la habitación, Mrs. Llewellyn volvió los ojos calculadoramente en la dirección en que estaba Vance.

—Lynn—dijo con una dubitativa y amigable sonrisa—prácticamente me ha acusado de ser la responsable de los trágicos eventos de la pasada noche.

Vance movió la cabeza afirmativamente, acusando comprensión.

—Lamento que nosotros, involuntariamente, escucháramos una parte de lo que él le decía a usted. Pero usted no debe olvidar, señora, que es posible que él no esté completamente normal en esta mañana.

La mujer pareció no haber escuchado lo que Vance le decía.

—Desde luego—explicó—Lynn ahora no se da cuenta de la terrible insinuación que hay bajo sus palabras. El pobre muchacho sufre horriblemente.

Vance la observó durante un momento. Sus párpados cayeron sobre sus fríos ojos grises, dándole a su persona una expresión lánguida, sentimental.

—Comprendo perfectamente sus sentimientos, señora—dijo—. Pero, ¿por qué habría su hijo de sospechar de usted?

La señora Lewellyn meditó unos segundos antes de contestar; después, los músculos de su rostro se endurecieron como si la

(Pasa a la Pág. 62.)

Sea exigente tratándose de su cutis

Con una pareja torpe, todo baile es detestable. Con un buen bailarín, un deleite. Usted arriesga su cutis al usar productos inferiores... pero con Crema de miel y almendras Hinds realza admirablemente su belleza. Para el rostro, como para las manos, Hinds suaviza y blanquea. Además, protege el cutis, conservándole su juvenil y fresca tersura. Un ensayo le entusiasmará.

use

Exija la original
Rechace firmemente todo substituto

Jarabe Vimart

Fortalece los Pulmones Cura y Previene la Tuberculosis

PIDALO
EN TODAS LAS FARMACIAS

Colegio Academia PITMAN
PRIMERA y SEGUNDA ENSEÑANZA—COMERCIO
PUPILAJE PARA VARONES
$.15.00 MENSUALES
EL MEJOR INTERNADO DE LA CAPITAL—EXCELENTE ALIMENTACION—DISCIPLINA EXTRICTA—EDIFICIO PROPIO
CERRO 438 HABANA TEL. M-7035

Modas y Labores

Por la Srta MERCEDES SAAVEDRA

SWEATERS PARA JOVENCITAS

Muy apropiado para el otoño resulta el sweater para jovencitas que hoy ofrezco a éstas, y a las señoras aficionadas al tejido con dos agujas o punto de media, que me piden labores de esta clase con las cuales entretener sus ratos de ocio.

El modelito se hace en lana blanca de un solo color. El modelo es amarillo suave, y el punto empleado es el "calado oblícuo" y "punto inglés 2 y 2". Para una talla 36 las medidas son:

Ancho: Tanto por delante como por detrás, 45 cms. Largo total: 52 cms. Largo de las manguitas desde el hombro: 18 cms. Desde la axila: 11 cms.

Modo de hacer el delantero.

Se hacen 150 puntos y 9 cms. de punto inglés, 2 y 2. Continúese a punto de calado oblícuo, siempre recto hasta que la pieza mida 32 cms. Hemos llegado a la bocamanga. Se cierran de una vez 10 puntos por cada lado y al principio de las agujas sucesivas cinco puntos por dos veces en cada lado, siguiendo después recto hasta el hombro. Concluídos los menguados de la bocamanga se empiezan los del escote.

Parte superior del delantero, lado izquierdo.— Partiendo de la derecha de la labor se harán 35 puntos, dejando los restantes en la aguja y sobre esos 35 puntos se trabajarán 5 agujas haciendo en cada una de ellas un menguado por la parte del cuello. Trabájese en recto sobre los 30 puntos restantes hasta obtener un largo total de 51 cms. Ciérrense los puntos en tres veces.

Lado derecho.—Tómense de nuevo los puntos antes dejados y se cerrarán los del centro, reservando los 35 del extremo que se trabajarán lo mismo que los del lado izquierdo.

Espalda.—Háganse 140 puntos y a punto inglés primero y después al de calado se trabaja hasta llegar a la altura de las bocamangas. Se cerrarán 7 puntos por cada lado y en las agujas sucesivas 3, por 2 veces por cada lado. Sígase recto hasta llegar al hombro (51 cms.) y se cerrarán los puntos del hombro en 3 veces y de una sola cuantos queden en el centro.

Manguita.—Se empieza con 80 puntos, 2 cms. de punto inglés y 9 de calado oblícuo. Después se hacen otros 7 cms., cerrando los puntos de 4 en 4 hasta los 12 últimos, que se cierran de una vez.

Montaje.—Háganse las costuras de los costados y de los hombros y las manguitas después de cerradas se incorporan a la prenda.

Vuelos de las manguitas.—Háganse 180 puntos seguidos de 4 agujas a punto de arroz y 6 de punto calado oblicuo. Ciérrense todos los puntos. El segundo volante consta de 130 puntos y el tercero de 110. El volante más corto se cose a 8 cms. del borde inferior de la manguita; el que sigue a 4 cms. del primero y el que falta a 6 cms. del segundo.

Vuelos del cuello.—Háganse 350 puntos y sobre ellos 3 cms. de punto calado oblícuo. Cósase el volante alrededor del escote.

Remate del escote.—Hágase una tira de punto inglés de 7 puntos de ancho y lo bastante larga para dar la vuelta al escote y se cose a modo de viso cogiendo la prenda y el volantito.

Explicación del punto de calado oblícuo. — Háganse los puntos en número que sea divisible por 5 más 1. 1ra. aguja* 3 puntos al derecho, échese la hebra, 2 puntos cogidos juntos, repítase desde*, terminando por 2 puntos juntos y 1 al derecho. 2da. aguja y todas las agujas pares. Al revés. 3ra. aguja, 4 puntos al derecho*, échese la hebra, 2 puntos juntos, 3 al derecho, repítase desde* concluyendo por echar la hebra y 2 puntos juntos. 5ta. aguja 5 puntos* échese la hebra, 2 puntos juntos, 3 puntos al derecho, repítase desde* concluyendo por 2 puntos juntos y 4 al derecho. 7a. aguja. 1 punto al derecho* échese la hebra, 2 puntos juntos, 3 al derecho. 9a. aguja. 2 puntos al derecho* échese la hebra, 2 puntos juntos, 3 al derecho, repítase desde*, terminando por 2 puntos juntos y 2 al derecho. 11a. aguja. Repítase desde la primera.

CONTESTANDO A MIS LECTORAS

(Dirija su correspondencia a Srta. Mercedes Saavedra. Revista BOHEMIA. Apartado 2169.—Habana.)

TULA LOPEZ.—Si todavía quiere el modelito que me pidió y que no he podido publicar, envíeme un sobre franqueado con su dirección y tendré sumo gusto en contestarle privadamente. Al enviarme el sobre le ruego repita cómo quiere el modelo.

UNA NATICA.—Siento no poder complacerla, pero no conozco el aparato a que usted se refiere. No obstante, voy a indagar y entonces le contestaré en privado, para lo cual necesito saber su nombre y dirección.

DIXIANA.—Estoy buscando lo que me pide y tan pronto lo encuentre lo publicaré si puede ser, y si no, le pediré el sobre con su dirección.

PAQUITA SALDAÑA.—Como vió, le publiqué el monograma; pero me es más difícil lo del modelito de noche porque tengo otras peticiones anteriores. Si usted quiere mándeme un sobre franqueado con su dirección y yo se lo enviaré.

Las Hemorroides
Se curan radicalmente con el uso de la
POMADA MIDY
Y LOS
SUPOSITORIOS MIDY
Adreno-estípticos
Remedio muy eficaz;
de uso fácil y aseado,
gracias á la cánula rectal
adaptada á cada tubo
De venta en todas las Farmacias y Droguerías
LABORATORIOS MIDY
67 Avenue de Wagram.
PARIS
POMADA ADRENO-ESTÍPTICA MIDY

E L M A J A

(Viene de la Pág. 55.

cuenta metros de la cerca del fuerte, arrastrándose. Había buscado por todas partes infructuosamente y ahora estaba dispuesto incluso a llevarse a un soldado en rehenes; de quemar el fuerte, de hacer algo para saber qué fuerte había corrido su hermano, para salvarlo o perecer con él si había muerto.

Se arrastraba.

El ardor que sentía no era semejante a su valor de siempre; era la locura, una mezcla de afán y de desesperación que lo lanzaba todo hacia delante, contra los obstáculos.

Se arrastraba.

Siempre había mirado y ahora se sentía ciego; siempre había pesado sus posibilidades y ahora lo imposible le parecía una burla afrentosa.

Se arrastraba.

Aquéllo no era prudencia; sabía su oficio hasta hacerlo todo subconscientemente y en aquel momento, en él, todo era maquinal.

Se arrastraba. Sus presentimientos de antes se le agolpaban en avalancha, pero sin penetrarle, sin que lo poseyeran, sin que le doblegaran la decisión de proceder.

Se arrastraba, seguía arrastrándose; delante de él, a un paso de él, estaba la mata de espuela de caballero que le había servido de escondite, donde había matado al soldado de un tiro en medio de la frente, la misma que ocultaba los alambres que había cortado poco antes...

Se arrastró aún y... ¡ya no se arrastraría más!... Todo su cuerpo se contrajo como si fuera un artefacto mecánico y obedeciese a mueles poderosos. En la garganta le había nacido un ronquido y así, contraído, con las manos crispadas, y los ojos abiertos desmesuradamente, se iba poniendo en pie, rompiéndose los músculos al estirarlos, viéndolo todo, sabiéndolo todo, con el ronquido de la garganta en crescendo, trágico, a punto de morir...

En el poste que sostenía la alambrada, atado a él, estaba su hermano, y estaba muerto; pero, estaba más que muerto, más que muerto aún; atado al poste, por la garganta, con un balazo en el medio mismo de la frente...

Y él, el **majá**, lo **vió** todo: él mismo lo había matado confundiéndolo con el soldado. ¡Se había llevado las manos a la frente antes de rodar sin vida, sin proferir ni una queja!

¡El mismo!

Y el ronquido era ya una cosa espantosa, era el rugido de una fiera, con los músculos agarrotados, caminando mecánicamente por el limpio a la vista de todos, sin cuidarse ya, sin arrastrarse, rugiendo...

Un centinela corrió gritando ante aquella aparición terrible y de "El Gigante" comenzaron a salir los fogonazos...

Al alba se pudo ver atados a los postes de la alambrada, para escarmiento de los "pacíficos", a los hermanos Páez, cuatreros; mientras que en el campamento de los insurrectos el hambre apretó un poco más...

SISTEMA NERVIOSO
NEUROSINE PRUNIER
RECONSTITUYENTE ENERGICO
6, Rue de la Tacherie, PARIS
& farmacias.

L O S G A S E S

(Viene de la Pág. 9.)

El hombre empezó a correr, sobrecogido de espanto. En la granja vecina, el perro yacía boca arriba, las patas tiesas, las orejas rígidas y la lengua, ennegrecida, colgando de la garganta abierta.

¿Y en el interior? La mujer, con su hijito más pequeño contra su pecho, yacía sobre el sofá. Pero no dormía; tenía la boca abierta y las manos extendidas.

Todo estaba inmóvil. No se notaba ningún movimiento. Todo estaba tranquilo, inerte, muerto.

Con la cabeza entre las manos, Gilles corrió hacia otra puerta; nada se movía tampoco.

Las vacas descansaban sobre el estiércol, el cuello alargado, la ubre amarillenta y los ojos fijos, muertos. Los caballos yacían también sobre el suelo, con las patas delanteras replegadas bajo el cuerpo, la lengua colgando, el hocico dilatado. Los pelos de sus belfos semejaban agujas.

¿Qué había pasado? ¿Dónde había alguien que pudiera contestar?

Reuniendo todas sus fuerzas, el hombre saltó sobre su carro, y como poseído por el demonio, lanzó sus caballos a través de la aldea; gritaba, pero nadie le respondía. A lo largo de la calle yacían rostros conocidos por él. Desesperadamente, fustigó a sus caballos, cuyos cascos resonaron en la calzada. No se veía un ser humano. ¿Pero el mundo entero estaba muerto? A lo lejos, divisó las grandes chimeneas de la ciudad, las altas fábricas. ¿Habría allí alguna vida?

La hierba que bordeaba las calzadas estaba seca, quemada. Jadeante, el hombre volvió a fustigar a sus caballos. Creía que no iban con bastante rapidez. Su rostro estaba cambiado.

De pronto, lo asaltó una idea: "¡Los gases, los gases, los gases!" El estruendo lejano de aquellos aviones...

Se incorporó sobre el carro y volvió a apurar a sus caballos. ¿Llegaría a tiempo a la ciudad?

Era ya de noche cuando llegó a la ciudad con sus caballos cansados, espumantes. No había ninguna luz en las calles, sólo la luna alumbraba las hileras de casas, semejantes a fantasmas. Y allí también reinaba una calma de muerte. Los autos y los tranvías se habían detenido en medio de la calle. En las ventanas de las casas, no había ninguna luz, ningún ruido. "¡Los gases!", gritó Gilles. Pero nadie se movió. Su carro pasó sobre una cosa blanda. Se dió cuenta y tiró de las riendas. Los caballos se detuvieron. Gilles tocó el suelo con

(Pasa a la Pág. 64.)

LAGRIMAS

(Viene de la Pág. 8.)

Y mientras la madre entraba en su cuarto para acostarse radiante de alegría, Juanita, cruel y apasionada, me murmuraba al oído, sordamente:

—He contenido mis lágrimas hasta ahora... No puedo soportar la ausencia de Pablo... Consuéleme usted... Dígame que Pablo no me olvidará nunca... No puedo vivir sin él y sin su amor, me moriría...

EL CAMINO IMPERIAL DEL JAPON

(Viene de la Pág. 11.)

"La posición de la institución de defensa es histórica. Los soldados del Japón, en la actualidad, están inspirados por el mismo espíritu que los movió hace dos mil años atrás.

Pienso en la forma en que la Armada y el Ejército son colocados fuera de la posibilidad de un control parlamentario. La constitución japonesa en la teoría y en la práctica hace que el Emperador sea el Comandante Supremo; el Ministerio de la Guerra y el Ministerio de la Marina son directamente responsables ante el Trono Imperial. El verdadero poder del Ministerio de la Guerra está en que el Ministro de Guerra pude allegarse personalmente al Emperador y no depende del Premier, que puede ser el leader civil de algún partido.

Como una última pregunta dije:

—¿Cuáles son según su criterio, los principales peligros actuales para el Japón?

El general Araki, contestó sin vacilación:

—Hay dos amenazas para el Japón. La primera es el comunismo, que es un vecino nuestro. La segunda es un Manchukuo perturbado. Con la independencia establecida, el Manchukuo dará al Japón una sensación de seguridad. Respecto a la Rusia Soviética puedo decir que ese país se dará cuenta de sus errores políticos, con el paso de los años.

EMBRUJAMIENTO

(Viene de la Pág. 18.)

sortilegio que el letrado de Moulay Abdallah le había preparado el día anterior, escribiendo fórmulas misteriosas sobre un pergamino.

Amar se estremeció y pasó su mano derecha por su frente húmeda. Sus ojos pestañearon, Mohamed volvió a guardar el amuleto en su albornoz y se levantó, diciendo:

—Es tarde ya. La paz de Dios sea contigo.

Y partió.

Abatido, Amar cayó sobre la estera y se durmió roncando profundamente. Largo rato después, despertó de pronto, llamó violentamente a Hamidou, y con un acento que denotaba una gran ansiedad, ordenó al esclavo estupefacto:

—Ve a buscar en seguida a Zorah bent Abdallah, Hamidou. Yo no puedo estar sin ella. Es necesario que su aliento apacigüe mi fiebre. El'a debe reinar aquí, pues esa es la voluntad de Alá.

Febrilmente, se levantó y fué a acodarse en el balcón interior. En fin, oyó el paso flexible de la mujer resonar sobre las baldosas.

Cuando la mujer llegó al descanso de la escalera, Amar se precipitó hacia ella, la cogió entre sus brazos, arrancó su velo y mordió sus hombros desnudos.

Y Zorah bent Abdallah reinó en el corazón de Amar ben Mrahím durante mucho tiempo, hasta que tenía más de cuarenta años, esa edad inverosímil en que las mujeres son viejas, inmensamente viejas como el tiempo.

Aquella noche, en el harén completamente cerrado, Saida y Mahomed ben Debibagh quemaron en una bandeja de cobre el sortilegio del letrado de Moulay Abdallah, que lanzó una rara llamarada verde antes de desvanecerse en humo.

DOS RETRATOS EN UNA BARBA

(Viene de la Pág. 10.)

El retrato de Julio II estaba esculpido de perfil; Miguel Angel estaba bosquejado de medio perfil. No había duda ninguna.

Nadie se había dado cuenta de eso hasta ahora. ¿Por qué Miguel Angel había esteriotipado en aquel sitio tan insospechado las facciones de Julio II? ¿Por qué el genial artista, tan escrupuloso, había querido representarse a sí mismo cerca del soberano pontífice?

En seguida que se conoció la noticia, numerosos historiadores de la gran época del Renacimiento acudieron. Recordaron que el Moisés ejecutado por Miguel Angel había sido encargado para adornar la lápida funeraria bajo la cual debía descansar el papa Julio II. Y se obtuvo así la explicación del primer enigma. Pero los otros dos permanecen enteros.

Los visitantes de la iglesia San Pietroin Vincoli, que se detienen delante de esa gran obra maestra que es el Moisés de Miguel Angel, saben desde ahora que la barba del profeta contiene dos jeroglíficos difíciles de descifrar.

Algo así como esos dibujos para los niños, que representan un árbol, por ejemplo, pero en el cual hay que encontrar un labrador, un pájaro, un caballo, una bicicleta...

N. GELATS y CIA.
BANQUEROS
Aguiar 106. — Habana.

DESPUES DE COMER MUCHO
Tome MAGNESIA BISURADA
ALIVIA EN 3 MINUTOS
Favorece la digestión... Neutraliza la acidez. Evita agruras, malestar y flatulencia.

Letra de
Armando Chaple

Linda Japonesita

Música de
Juan Castro

Piano

Voz.

La ri-sa lo-ca de tu bo-qui-ta de dul-ces la-bios

co-mo ce-re-zas es con-duc-to-ra de las be-lle-zas

de tu alma no-ble de vir-gen-ci-ta So-lo tus

ri-sas el al-maje-le van en-can-ta-do-ra ja-po-ne-si-ta

ri - sas per-di-das ri - sas que a-le-gran co - mo las

ri-sas de princesi - ta fas-ci na-do-ra ja-po-ne-si - ta por

e - so quie-ro Ja — po-ne - si - ta be - sar tus la-bios sen-tir tua-

lien-to y co - moa-ba-te queés-ta se - diento be - ber las

mie-les de tu bo - qui-ta So- qui-ta

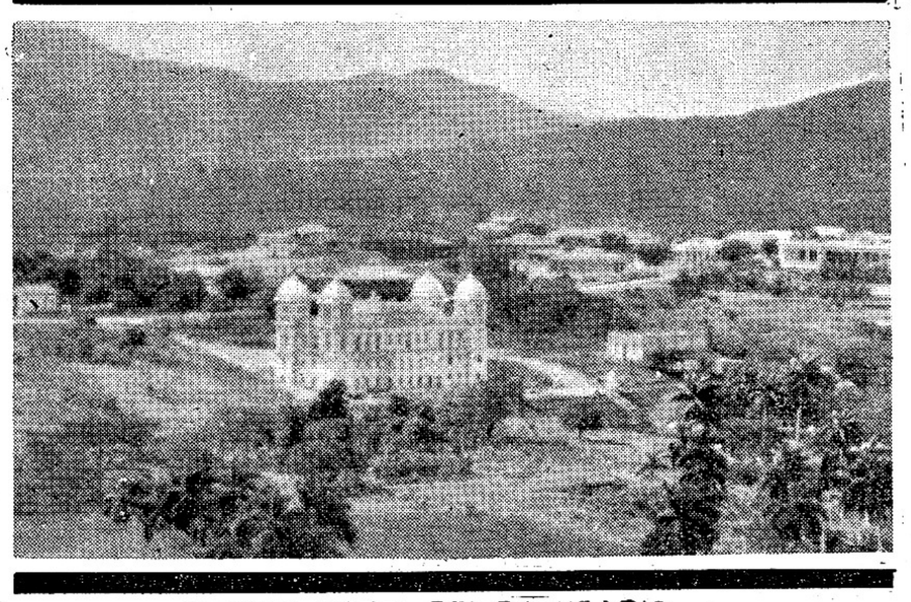
1º 2º

T. T. T. Villegas 2 por Monserrat

sfz

No salga de Cuba para Curarse

NO DESESPERE DE SU INMEDIATO ALIVIO, MIENTRAS NO HAYA PROBADO LAS AGUAS MINERALES DE



EL GRAN HOTEL DEL BALNEARIO

SAN MIGUEL DE LOS BAÑOS

De aplicación eficacísima para el HIGADO y VIAS DIGESTIVAS, los RIÑONES y las VIAS URINARIAS, DIABETES, ARTRITISMO y todas las afecciones derivadas de los trastornos de la nutrición.

Diríjase al "GRAN HOTEL DEL BALNEARIO", absoluto confort y restaurant de primera clase.

PRECIOS: DESDE $ 3.00. PENSION COMPLETA.

SI VD. NO PUEDE IR A LOS MANANTIALES, ESTOS IRAN A SU CASA
PIDA EL AGUA A TACON Nº 4 TEL. A-7627.

EL CRIMEN DEL CASINO

(Viene de la Pág. 56.)

hubiera asaltado un repentino y desagradable pensamiento:

—Yo puedo decirle, con toda sinceridad, que yo estaba profundamente opuesta a su matrimonio. No me gustaba la muchacha, ella no valía lo que él. Y es posible que hayan sido muy notables y particulares mis acotaciones y comentarios en este sentido. Me temo que no haya sabido guardar lo bastante mis sentimientos en ese sentido.

—Comprendo lo que usted me quiere decir—murmuró—. Después, el detective añadió, sin quitar la mirada de encima de la mujer: Usted y su hijo se sienten particularmente unidos uno al otro.

—Sí,—dijo ella afirmando con la cabeza y mientras daba una mirada en cierto modo abstracta—. El siempre ha dependido de mí.

—Un caso de firmeza maternal, quizás —sugirió Vance.

—Puede que sea eso—dijo la mujer dirigiendo la mirada hacia el piso, y añadiendo después de un momento:— Puede que todo eso haya contribuído a fomentar sus temores y sospechas hacia mí.

Vance se movió hacia la chimenea.

—Sí, eso podría ser una explicación. Pero no vamos a tomar esa posibilidad en cuenta, precisamente ahora. Entre tanto...

La mujer se levantó del asiento decidida y vigorosamente:

—Estaré en mi propia habitación—si le interesa volverme a ver.

Después, la dama anduvo con muestra de incomodidad en dirección a la puerta, que atravesó cerrándola violentamente tras de sí.

Vance, entre tanto, estudiaba el extremo de su cigarrillo con holgazana actitud meditativa.

—¡Ahora,—dijo—, ¿cuál era el significado de todos esos detalles íntimos? No tenía la menor preocupación con respecto a ella, y más aún, parecía estar complacida de que hubiéramos sorprendido al histérico Lynn en su patética increpación. Me pregunto... Esto es penoso y desconcertante, Markham.

Después, Vance penetró en el cuarto de baño, empleando algún tiempo en registrarlo y en revisar nuevamente el botiquín allí instalado. Cuando regresó a la habitación sus ojos lucían preocupados.

—Extrañamente diabólico — murmuró. Después el preocupado detective, levantó los ojos hasta encontrarse con los de Markham—. Me atrevería a apostar—dijo —a que alguien ha estado registrando los pomos y botellas depositados en ese botiquín, desde que yo lo ví la última noche.

Markham no pareció impresionarse.

—Y ¿qué le hace a usted pensar eso?— interrogó con impaciencia—. Y aún suponiendo que así fuera, ¿qué puede ello significar?

—No puedo contestar ninguna de sus preguntas,—respondió Vance—. Pero anoche yo tomé una imagen muy definida de él—¿cómo lo llamaré?—panorama general, de la posición y relaciones de los pomos y botellas, cajas y tubos que había en el botiquín, hice una especie de balance de la colocación de los ángulos y planos de intersección tal como uno hace en los lienzos pintados por Picasso. Y ahora las proporciones y relaciones de las líneas y cuadrados no son las mismas. Hay una ligera alteración de los objetos que yo ví anoche: es como si se hubiera hecho alguna violencia en los objetos o como si algunas formas lineales se hubieran acentuado —la pintura ha sido tocada o modificada en alguna forma que no puedo precisar—. Pero aparentemente nada falta del botiquín, he chequeado todos los objetos cuidadosamente.

El detective absorbió profundamente su cigarrillo, haciéndolo arder rápidamente en su encendida extremidad.

—Y sin embargo—dijo—hay algo que está cambiado o transportado—y hay añadido una marca de creyón de labios y una raspadura en alguna parte.

—Todo eso suena a confidencial—gruñó Markham.

—Yo me atrevería a decir—convino Vance—que probablemente es así. De todos modos, no me gusta el asunto, molesta a mi sensibilidad estética.

Al cabo el detective hizo un gesto de desagrado y volvió a situarse junto a la cabeza de la cama. Estuvo durante un tiempo mirando hacia el suelo, hacia debajo de la mesa de noche pensativamente y arrojando las cenizas en el cenicero que estaba encima del mueble.

Distraídamente, también miraba de cuando en cuando al covertor de seda, la pantalla que cubría la lámpara de velador. Al fin, tiró lentamente de una de las gavetas.

—¡Dios mío!—exclamó, mientras extraía del interior de la gaveta un revólver de acero azul—. Esto no estaba aquí anoche, Markham—dijo—. ¡Sorprendente! Inspeccionó cuidadosamente el revólver y retornándolo cuidadosamente al mismo sitio de donde lo había tomado, cerró la gaveta.

Markham estaba un poco más animado ahora:

—Está usted seguro, Vance?—cuestionó.

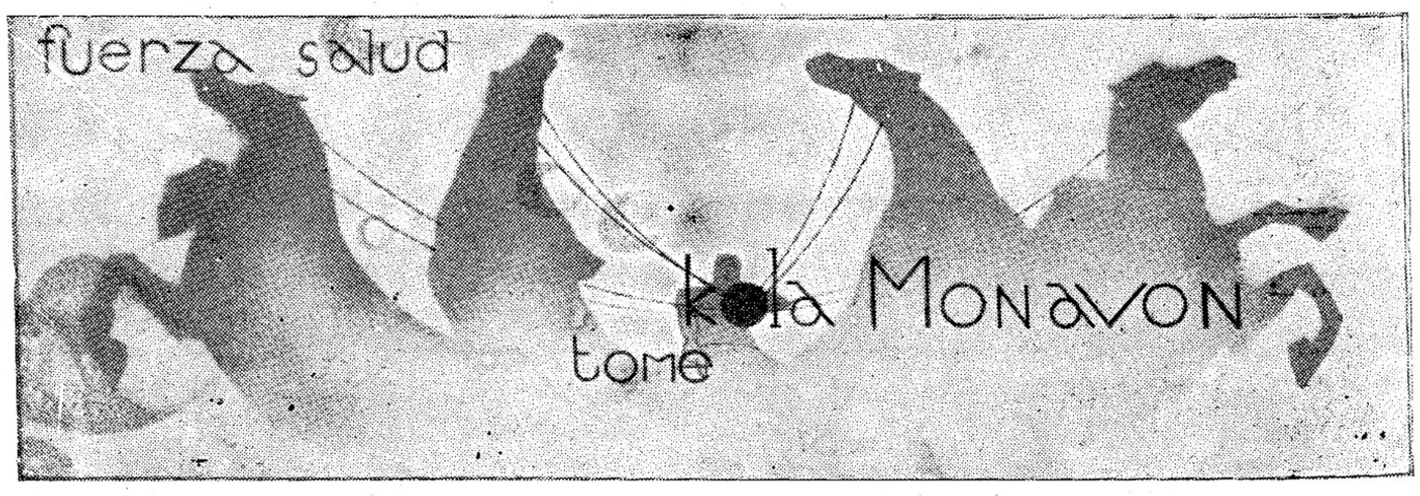
—Oh, sí, sí, absolutamente seguro. No hay error de visión.

—Aún así—dijo Markham con una expresión de mal contenida impaciencia—que posible relación puede tener ésto con todos los envenenamientos?

—No tengo la más ligera idea—admitió Vance plácidamente—. Pero eso no importa, el asunto es de interés académico... Supóngase que vayamos al piso bajo y que conversemos un rato con el infeliz Lynn Llewellyn.

(Versión de L. González del Campo, especial para BOHEMIA.)

En la próxima semanas publicaremos los episodios UNA PENOSA ENTREVISTA y EL REPORTE DE LOS FORENSES.



Famosa orquesta "SONORA MATANCERA", que dirige Valentín Cané y que hace las delicias de los escuchas de la C. M. B. G.

Sr. ROBLES DE LA VE VEGA, director de "UNA HORA EN GUADALAJARA", la trasmisión que perifonea la emisora del Centro de Dependientes con tan grande éxito.

MANOLO SERRANO, el popular anunciador de los programas comerciales de la C. M. Q. (cuando no está clausurada.)

CARLOS GARATE, celebrado tenor cienfueguero que toma parte en los programas de la HORA BOHEMIA, en la que cosecha grandes triunfos.

COMMENTANDUM

POR RAFAEL PIÑEIRO DEL VILLAR

Indiscutiblemente que hay que concederle un gran acierto a aquellas famosas frases del sabio Dr. Horacio Ferrer. "Todo el mundo se ha vuelto loco"—dijo; y efectivamente, cada día que pasa vamos viendo hechas realidad las esperanzas que tenía la BESTIA de que después de su caída, Cuba llegara a convertirse en un manicomio con la agravante de que los que debían servirnos de loqueros "están de remate".

En el campo de la radiotelefonía tenemos ya una serie de casos justificables únicamente considerándolos bajo el punto de vista que encierra el párrafo anterior.

Uno de los que deben de ser entregados en observación inmediata es el que acontece con la emisora C. M. X. de Papá Lavín.

Se trata "sencillamente" de que por el también "sencillísimo" procedimiento de situarle dos soldados y otros tantos policías en la puerta de la radioemisora que tantos esfuerzos le lleva costado, el viejo Lavín no puede entrar en ella, ni tocar ninguno de aquella serie de manipuladores de nombres raros de los que él vive.

Es decir, que sin deberle nada al casero, ni a la compañía explotadora de la electricidad. Sin que exista en el Negociado Radioeléctrico de la Secretaría de Comunicaciones ninguna orden de clausura CIVIL y sin que los otros fueros le hayan comunicado que su planta de Radio está suspendida por tal o cual motivo, el señor propietario de la C. M. X. ha dejado de ser dueño de su estación trasmisora.

Ha bastado con que a uno de los censores provistos de armas largas, de que hablábamos en nuestro número anterior, le hayan parecido subversivas determinadas frases de una persona que tiene arrendada una hora diaria para que por las autoridades superiores haya sido ordenado "de boquilla" que dicha estación no funcione más.

Ni una explicación, ni una fórmula legal amparando esta determinación.

Como si la imposición y el atropello fueran suficientes para llegar a la "normalidad" que sirve de pretexto.

No, señores de "cúmplase". Al paciente hay que curarlo, pero no es el criado del hospital el que ha de hacerlo aunque se considere autorizado por el mero hecho de haberse colocado la bata del director del manicomio No, hay que permitir que sean los doctores los que en consejo de urgencia tomen las medidas y en caso de que ellos lo entiendan necesario y así lo ordenen, que el enfermero le coloque las inyecciones; pero el criado... de ninguna manera, el criado que siga barriendo los pisos hasta que logre graduarse.

Y ahora, como en la época del ANIMAL, han de ser los que ustedes llaman "locos", quienes le den el título. No basta con habérselo cogido de la Secretaría de la Universidad. Hay que sufrir los exámenes.

"Solo un valor resiste las acometidas de los malos tiempos

Ese valor es LA CULTURA

Eduque a su hija para hoy y para mañana; haga activa su inteligencia, ágil su espíritu, fina su sensibilidad, saludable su cuerpo y habrá hecho más que si la dotase con

UN MILLÓN DE PESOS

COLEGIO SANCHEZ y TIANT

MALECÓN Nº 75

"EL COLEGIO QUE CUENTA MAS GRADUADAS UNIVERSITARIAS"

LOS GASES

(Viene de la Pág. 58.)

las manos: dos hombres yacían allí; el carro había pasado sobre ellos. El volvió a subir al carro, en su ansiedad de encontrar algo viviente.

¡Crac! El carro chocó contra un camión. Entre las ruedas vió el cadáver del chófer. Los caballos se encabritaron, Gilles cayó al suelo.

Durante largo tiempo se quedó allí, sin conocimiento. Pero poco a poco recobró sus sentidos y su memoria se restauró. Al principio, le pareció que había tenido una pesadilla terrible. Pero los acontecimientos no tardaron en reaparecer en su imaginación, y se dió cuenta de todo. Gimió y gritó como un perro herido. Como todos los días, el sol naciente sonrió con su sonrisa luminosa y fraternal.

Entonces vió llegar algunos camiones con destacamentos militares. Los soldados estaban provistos de caretas contra los gases y tenían sus escopetas preparadas para tirar. Se precipitaron en las calles y en las casas, en busca de supervivientes.

En el sitio donde Gilles había caído, se detuvieron, observando los caballos. Sorprendidos al ver aquellos dos seres vivos, los soldados se acercaron a los dos animales; después, viendo que no aparecía nada sospechoso, se aproximaron al campesino que gemía. Dos de ellos lo levantaron en sus brazos y se lo llevaron.

Poco después, rodeado de todos los militares, Gilles experimentó una rabia súbita. Y comenzó a gritar:

—¡Bandidos! ¿Dónde está mi familia? ¡Asesinos!

Y se precipitó hacia los soldados. Con sus largas manos temblorosas, agarró a uno por los hombros y lo sacudió. Pero algunos culatazos lo inmovilizaron.

—Te vamos a enseñar a portarte como un salvaje—dijo el oficial riendo—. Y después se sentó y empezó a escribir su informe.

"A la alta dirección del Ejército...

La ofensiva por medio de los gases ha tenido mucho éxito. Todo el mundo ha muerto. Un campesino prisionero... ¡Viva el Ejército victorioso!..."

¿INDIGESTO?

Tome MAGNESIA BISURADA

Suprime el malestar y restablece la normalidad del estómago porque neutraliza la acidez.

ALIVIA EN 3 MINUTOS

EL EXILIO

(Viene de la Pág. 15.)

las minas. Sus cabellos se habían tornado blancos como la nieve y su barba era ya larga, rala y gris. Toda su antigua alegría y todo su buen humor desaparecieron. Estaba encorvado, su andar era lento, hablaba poco, nunca reía e invertía todo su tiempo en orar.

En la prisión aprendió a hacer botas, y con el dinero ganado compró un ejemplar del "Libro de los Mártires", el cual leía en todo momento que la luz solar penetraba en la prisión. Los días festivos iba a la iglesia del penal, leía los Evangelios y cantaba en el coro, pues su voz se conservaba fuerte y sonora.

Las autoridades simpatizaban con Aksenof por su sumisión, y sus compañeros de prisión lo respetaban y le llamaban **Abuelo** y **hombre de Dios.** Siempre que tenían peticiones que enviar, Aksenof era elegido para presentarlas ante los jefes. En las riñas que surgían entre los penados, Aksenof servía de juez.

Nunca recibió ninguna carta de su hogar, y jamás supo si su esposa e hijos vivían aún.

◇

Un día llegaron a la prisión varios nuevos convictos. Al anochecer todos los antiguos presos reuniéronse alrededor de los recién llegados y comenzaron a hacerles preguntas respecto a las ciudades o villorrios de donde procedían éste y el otro, y cuáles habían sido sus delitos.

Aksenof estaba sentado en la tarima que le servía de lecho, cerca de los extranjeros, y—la cabeza gacha—oía cuanto se relataba.

Uno de los nuevos convictos era un viejo sexagenario, alto y fornido, de pequeña e hirsuta barba gris. Contaba el por qué lo habían arrestado. Decía:

—Y así, hermanos, que fuí enviado aquí por nada. Le quité los arneses al caballo de un trineo de correos, y me sorprendieron e insistieron en que trataba de robar el jamelgo. "Pero sólo quería ir más rápidamente—les alegué—y por eso cogí el caballo. Además, el conductor era amigo mío. No hice nada malo." Y me dijeron: "No, lo estabas robando". Pero no sabían qué ni dónde había robado anteriormente. He cometido delitos por los cuales me hubieran enviado para acá desde hace tiempo, más casi nunca me imputaron nada. Y ahora me mandan sin justicia alguna. Bueno, ¿de qué vale refunfuñar? Ya he estado antes en Siberia. Sin embargo, no me conservaron aquí mucho tiempo ..

—¿De dónde vienes?—preguntó uno de los presos.

—De Vladimir; soy ciudadano de ese lugar. Mi nombre es Makar, y el de mi padre era Semyon.

Aksenof levantó su mano e inquirió:

—Dime, Semyonitch, ¿has oído alguna vez de los Aksenofs, mercaderes de Vladimir? ¿Están vivos?

—Claro que he oído respecto a los Aksenofs. Son mercaderes ricos aunque su padre está en Siberia. Parece que él era pecador como cualquiera de nosotros, ni más ni menos. Y ahora dime, "Abuelo", ¿por qué fuiste enviado acá?

MUEBLES A PLAZOS

El mejor surtido en juegos de cuarto, sala, comedor y recibidor.
Atractivas facilidades de pago.

"EL CAPRICHO" NEPTUNO 64. ESQ. A SAN NICOLAS

A Aksenof no le agradaba hablar de su desgracia; suspiró y dijo:

—Hace veinte y seis años fuí condenado a labores rudas por culpa de mis pecados.

Makar Semyonitch insistió.

—Pero, ¿cuál fué tu crimen?

El "Abuelo" no contó más nada ni dejó saberle más detalles. Los otros prisioneros, no obstante, relataron la historia de Aksenof: cómo en el camino alguien había asesinado a un mercader e introducido el arma en el equipaje de Aksenof, y cómo éste había sido injustamente castigado.

Cuando Makar oyó la narración, miró a Aksenof, se cogió las rodillas con las manos y exclamó:

—¡Bueno, ésto si es sorprendente! ¡Has envejecido mucho, "Abuelo"

Le preguntaron qué era sorprendente y dónde había visto a Aksenof con anterioridad. Pero Makar no contestaba, sino que sólo repetía:

—¡Un milagro, muchachos! ¡Qué extraño que nos hayamos vuelto a encontrar!

Al oir esas palabras se le ocurrió a Aksenof que tal vez este hombre supiera quién había matado al mercader; y le preguntó:

—¿Alguna vez oíste algo sobre ese crimen, Semyonitch, o me has visto antes alguna vez? ¿Sabes quizás quién asesinó al mercader?

—¡Hombre!...—contestó Makar, riéndose—. Es de suponer que el hombre que tenía el cuchillo en su maleta fué quien le mató. Imposible que alguien hubiera colocado el arma en tus cosas, sin tú notarlo.

(Pasa a la Pág. 65.)

(Viene de la página 64).

¿Cómo hubiera podido ser? ¿No estaba tu equipaje próximo a tu cabeza? Tú lo hubieras oído, ¿no es así?

Tan pronto Aksenof escuchó a Makar se sintió convencido de que este hombre era quien había matado al mercader. Se levantó y fué lejos del grupo. En toda la noche pudo dormir. Le embargó una honda melancolía que trajo a su imaginación todo el pasado.

Vió a su esposa tal como la había visto por última vez, cuando vino a visitarlo a la prisión. Parecía que estaba de pie ante él, y vió su rostro y sus ojos, y pareció oir sus palabras y su risa.

Mentalmente trajo frente a él a sus hijos: uno, vestido con un abriguito de pieles, y el otro en los brazos de la madre. Y se imaginó a sí mismo como era entonces, joven y alegre. Recordó cómo se había sentado en el umbral de la puerta de la taberna donde le habían arrestado, y cómo su alma estaba llena de regocijo en tanto plañía la guitarra.

Más aún. Recordó el lugar donde se llevó a efecto el tormento, cuando lo flagelaron, y el verdugo, y la gente alrededor, y sus cadenas, y los convictos. Y recordando sus veinte y seis años de prisión, recordó su vejez. Tal tristeza sobrecogió a Aksenof, que estuvo tentado de poner un fin a su vida.

—¡Y todo por culpa de este criminal!—se dijo a sí mismo.

Sintió tal odio y adversión contra Makar que casi cayó sobre él, loco de deseos de vengarse. Durante toda la noche estuvo repitiendo de continuo sus plegarias, pero ni aún así pudo recobrar la calma. Cuando vino el día, pasó junto a Makar y ni siquiera le miró.

Así pasaron dos semanas. Aksenof no podía dormir. Tanta melancolía albergaba su espíritu que no sabía qué hacer.

Una noche, paseando por la prisión, observó que la tierra había sido removida detrás de una de las tarimas. Súbitamente, Makar salió de bajo el camastro y quedó atónito mirando a Aksenof. Este quiso seguir su camino, fingiendo que no lo había visto, pero Makar le agarró por el brazo y le contó que había socavado un pasadizo a los pies de la muralla, sacando la tierra dentro de sus botas y vaciándolas en la calle cuando salían a trabajar. Y agregó:

—Si te callas, "Abuelo", te llevaré conmigo. Si hablas, me azotarán; pero después nos veremos y te mataré.

Frente a su enemigo, Aksenof tembló de rabia y soltó su brazo.

—No tengo interés en escaparme—dijo. —Matarme no sería lamentable: me matas-

Si el mal es del
ESTOMAGO
hígado, VESICULA,
úlcera gastro-duodenal,
COLITIS ó intestinos
BISMAGEN
lo sanará.
Pida 'Bismágen' en buenas Farmacias
¡¡CUIDADO!! Cualquier imitación que le ofrezcan es un engaño. Nada en el mundo iguala en eficacia al prodigioso "Bismágen".
Ensaye con un frasco y
bendecirá la hora
en que decidió tomarlo.

te ya hace mucho tiempo. En cuanto a delatarte o no hacerlo, es cuestión en la que Dios habrá de inspirarme.

Al día siguiente, cuando los convictos fueron llevados a trabajar, los soldados descubrieron el lugar donde Makar había abierto el hueco en la tierra. Comenzaron a inspeccionar y encontraron el túnel. El jefe vino a la prisión y preguntó quien había construído el pasadizo. Todos negaron: aquéllos que lo sabían no osaron mencionar a Makar, porque estaban seguros de que el autor sería azotado hasta morir.

Por fin el jefe llegó a Aksenof y, sabiendo que éste era un hombre sincero, le preguntó:

—"Abuelo", tú no sabes decir mentiras. Dime ante Dios quién hizo ésto.

Makar estaba de pie cerca de ellos, grandemente excitado, sin atreverse a mirar a Aksenof. Las manos y labios del "hombre de Dios" temblaron, y pasó largo rato antes de que pudiera pronunciar las palabras. Pensaba: "Si yo lo amparase... Pero, ¿por qué he de perdonarlo si él ha sido mi ruina? ¡Que sufra como yo he sufrido! Mas, ¿deberé hablar?... Lo castigarán, sin duda. ¿Y qué importa lo que yo piense de él? ¿Será acaso más benigno mi cautiverio y menor mi desdicha?

Otra vez el jefe acosó a Aksenof.

—¡Bueno, viejo, dí la verdad! ¿Quién cavó la hoya?

Aksenof pasó rápidamente la vista por Makar y contestó:

—No puedo decirlo, Su Honor. Dios no permite que pueda hablar. Haga conmigo lo que desee; estoy en sus manos.

A pesar de los esfuerzos de la autoridad del penal, Aksenof no dijo nada más. Y así fué que fracasaron en su intento de conocer quién había socavado el túnel.

<>

Aksenof yacía, a la siguiente noche, casi dormido en su tarima, cuando escuchó que alguien venía y se sentaba a sus pies. Escrutó en la obscuridad y vió a Makar.

—¿Qué quieres de mí? —le increpó—. ¿Qué haces aquí?

Makar Semyonitch permaneció callado. El "Abuelo" se levantó.

—¿Qué quieres, dí? ¡Vete, o de lo contrario llamaré al guardia!

Makar se acercó a Aksenof y dijo, en un murmullo:

—¡Iván Dmitrievitch, perdóname!

—¿Qué tengo que perdonarte? ¡Vete!

—Fuí yo quien mató al mercader y puso el cuchillo en tu saco—dijo Makar—. E iba a matarte también; pero oí un ruido en el patio, tiré el arma en tu atado y me deslicé por la ventana.

Aksenof no contestó. No sabía qué decir. El otro se bajó del camastro y se arrodilló en el suelo.

—¡Iván Dmitrievitch, perdóname! ¡Perdóname, por la salvación de Dios! Confesaré que asesiné al mercader, y te perdonarán. Podrás volver a tu hogar.

Aksenof respondió:

—Es fácil decirlo... ¿A dónde podré ir ahora? Mi esposa está muerta y mis hijos me han olvidado. No tengo a donde ir.

Makar no se levantó. Sepultó su cabeza en la tierra y suplicó:

—¡Iván Dmitrevitch, perdóname! Cuando me azotaron con el knout fué más fácil soportar el castigo que ahora mirarte a los ojos. Y a pesar de todo tuviste lástima de mí y no me delataste! ¡Perdóname, por amor a Cristo! ¡Perdóname, aunque soy un villano maldito!

Y el hombre comenzó a gemir.

Al oir sollozar a Makar Semyonitch, el mismo Aksenof sintió que las lágrimas corrían por su rostro. Dijo:

—¡Que Dios te perdone! ¡Quizás yo sea cien veces peor que tú!

Entonces, de súbito, una paz maravillosa inundó su alma. Cesó de padecer nostalgia por su hogar, y ya no tuvo ansias de abandonar la prisión, sino que solamente se dió a pensar en su última hora.

Makar no escuchó a Aksenof. Y confesó su crimen.

Cuando, poco después, vinieron a libertar a Aksenof, estaba muerto.

Para dominar barbas recias
use MENNEN
-y ríase de la Academia-

NO se complique la existencia estudiando "académicamente" cómo afeitarse a la perfección. Bástele ésto: la Crema Mennen (mentolizada o neutra) *domina* la barba más dura y respeta el más tierno cutis porque es "triple estearizada" y combinada con otros eficaces ingredientes, por un proceso exclusivo.

Por eso ninguna otra Crema podrá satisfacerle tanto como la Mennen. Pruebe y verá. Deja la cara lisa y suave y prolonga el uso útil de las láminas y navajas.

Hay dos clases de Crema Mennen: mentolizada—refrescante y antiséptica—y la original, sin mentol.

Después de afeitarse, use el Talco Mennen, tipo especial para hombres. No se nota sobre el cutis, pero sí se siente cómo suaviza y refresca.

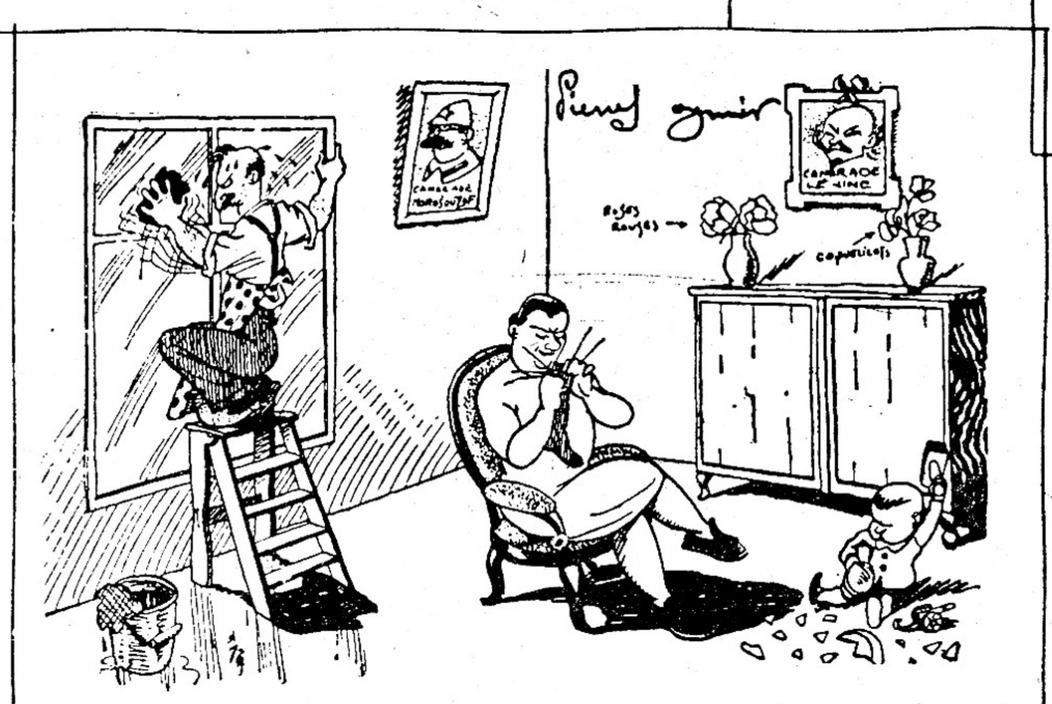
. . . . y pruebe la Crema Balsámica Mennen — verá cómo mejora la piel.

SUPER
CREMA DE AFEITAR
MENNEN

Humorismo

—Su esposo está gravemente enfermo; se lo digo para que se tome Vd. muchas precauciones.
—Muy bien, doctor; le avisaré en seguida a mi modista que no me haga el vestido rosado que le encargué.

—Te he dicho que vayas delante de mí porque temo caerme en esta escalera, que está demasiado resbalosa.
—¡Excelente idea para que haya dos víctimas en lugar de una!



—Ya ves, querida, los capitalistas no lograrán jamás que los obreros trabajemos el domingo.
—Muy bien; es una victoria del proletariado. Pero acábame de lavar la ventana, pues todavía tienes que limpiar el piso y fregar los platos.

—Antes de casarnos, me decías "amor mío", "gatita mía", "angel mío"...
—¿Y por qué no me dices nada ahora?
—Porque logro dominarme.

—La felicidad, en el matrimonio, nunca es completa. Ahí tiene usted una prueba: su esposa es muda...
—Pues entonces es muy feliz ese hombre.
—Lo sería, si no fuera sordo.

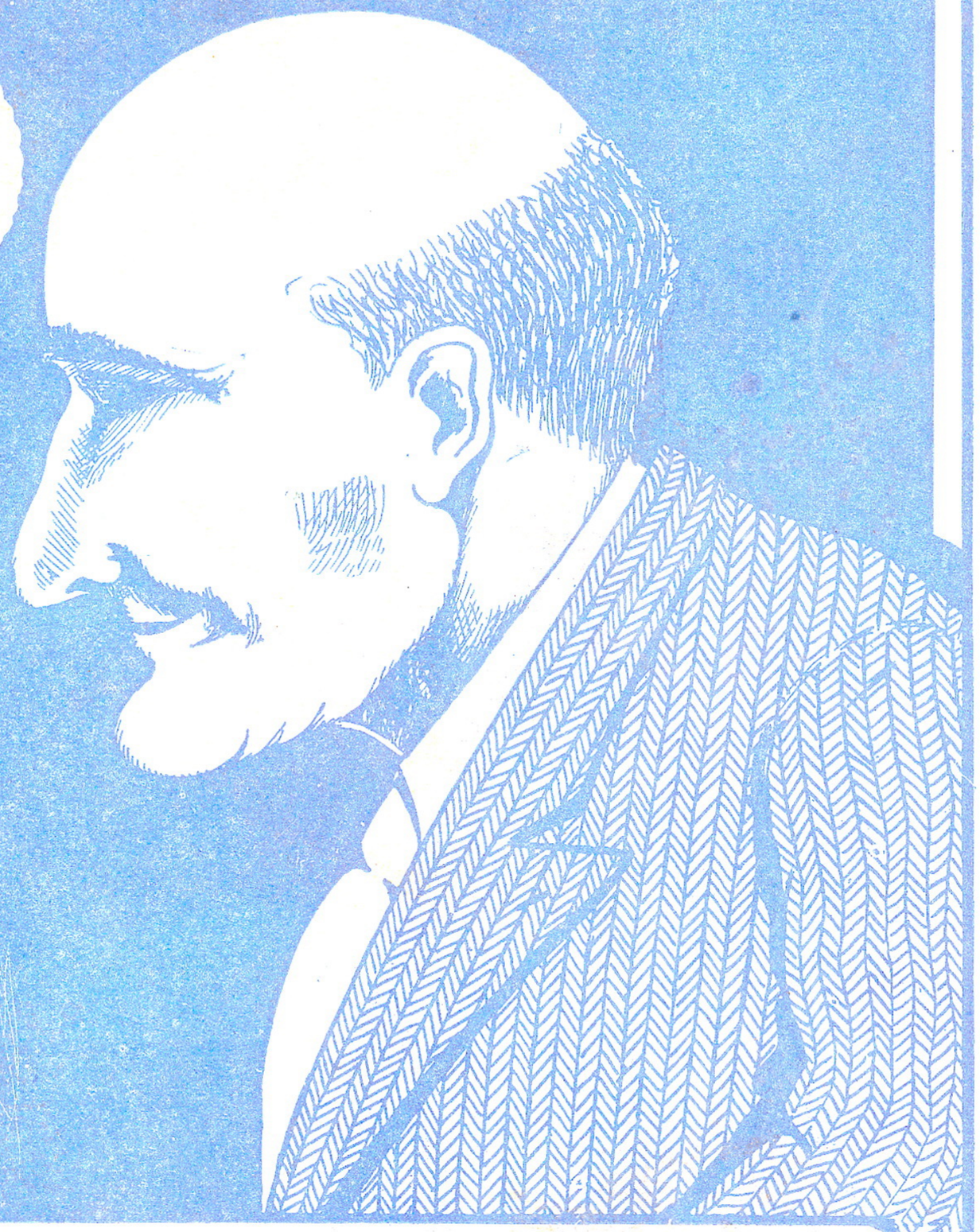
—¿Y qué será el bello sexo?
—¡Qué ignorante es usted! Somos nosotras.

—Quiero ser artista cinematográfica y buscaré un seudónimo.
—¡Atrévete!... Los asesinaré a los dos.

—Usted ha roto la promesa, la bella promesa que hizo.
—No llore por eso; estoy dispuesto a hacerle otra.

—Son personas cobardes y abominables las que hacen cartas anónimas.
—Tienes razón. Siempre que yo escribo una, la firmo con el nombre de una de mis amigas.

RENUEVE SU SALUD



COMBATA A TIEMPO LAS
IMPUREZAS DE LA SANGRE

DEPURATIVO GUARDIAS

ES EL MEDICAMENTO POR EXCELENCIA EN EL TRATAMIENTO DE VARICES, FLEVITIS, ARTERIOESCLEROSIS, SIFILIS, GRANOS, FORUNCULOS, ECZEMAS, ASMA, REUMATISMO, ETC.

Hasta en el rápido "basket figura la Tropical!

Es algo raro ver un buen jugador de "basket" que no sea un buen tomador de Tropical. Nuestros mejores jugadores en este difícil sport, no pueden terminar un juego sin calmar su sed con Tropical. Por eso decimos que hasta en el rápido "basket" figura la Tropical... Y como!...

CERVEZA TROPICAL